

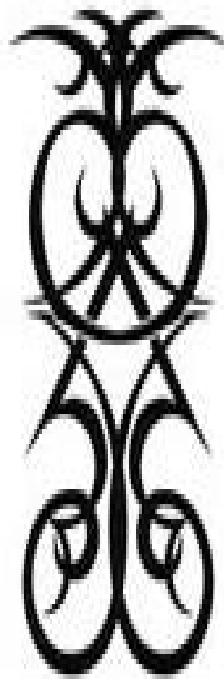
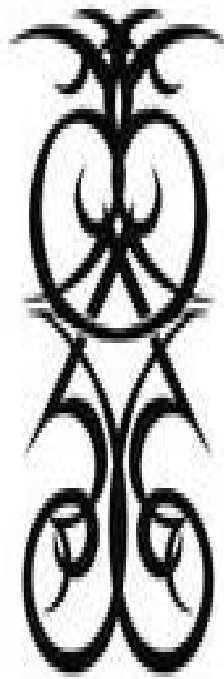


LO QUE NO SE LEVÓ EL VIENTO O



¡¿HASTA CUÁNDO?!





Eduardo N. Cordoví Hernández

Ensayo



Ciudad de La Habana, Cuba. 2020

Inic.sept/2016-Concl. jun/2020

TABLA DE CONTENIDO

1 PREFACIO DEL AUTOR

2 PREÁMBULO PARA LO QUE VIENE

3 UN NUEVO PRÓLOGO DEL AUTOR

4 TRISTEZAS

5 LUNA

6 AQUÍ ME QUEDO CONTIGO

7 EL PEOR DE MIS FRACASOS

8 SE VA MURIENDO MI ALMA

9 SI NO TE HUBIERAS IDO

10 SI TE PUDIERA MENTIR

11 SIN TÍ

12 HISTORIA DE UN AMOR

13 LA MEDIA VUELTA

14 Y CÓMO ES ÉL

15 SI ME PUDIERAS QUERER

16 QUÉ SABES TÚ

17 MIÉNTEME

18 TÚ ME ACOSTUMBRASTE

19 TOTAL

20 SI ME COMPRENDIERAS

21 ALLÁ, TÚ, CON TU CONDENA

22 VEINTE AÑOS

23 NO QUIERO NADA

24 SER DE SOL

25 ROSAS

26 POR MUJERES COMO TÚ

27 AUNQUE ME CUESTE LA VIDA

28 EN UN BESO LA VIDA

29 DICIEMBRE

30 MAVIE

31 POR ELLA

32 FUERTE NO SOY

33 LA GATA BAJO LA LLUVIA

34 ¿QUÉ ME VAN A HABLAR DE AMOR?

[35 YO DUDO QUE CON ÉL](#)
[36 MI VIDA SIN TU AMOR](#)
[37 DECIR QUE NO](#)
[38 ESTANDO CONTIGO](#)
[39 IMAGINA](#)
[40 YO VIVO CON LA PENA](#)
[41 EN LAS TINIEBLAS](#)
[42 DOS GARDENIAS](#)
[43 ¡OOH, NO!](#)
[44 ERRANTE](#)
[45 ARRÁNCAME LA VIDA](#)
[46 LA NAVE DEL OLVIDO](#)
[47 NADIE](#)
[48 LA DISTANCIA](#)
[49 MELANCOLÍA](#)
[50 LAS COSAS QUE TE PIDO](#)
[51 USTED, SE ME LLEVÓ LA VIDA](#)
[52 MI HISTORIA ENTRE TUS DEDOS](#)
[53 VIDA](#)
[54 ANÁLISIS SUSCINTO DE OTROS TÍTULOS](#)
[55 RESUMEN](#)
[56 EPÍLOGO O LA OTRA CARA DE LA MONEDA](#)
[DATOS DEL AUTOR:](#)

1 PREFACIO DEL AUTOR

Al leer el título de estas páginas quien intente adentrarse en ellas ¡Probablemente! piense que tienen algo que ver con la famosa novela norteamericana de Margaret Mitchell, *Gone with the Wind*, cuya primera

edición fue lanzada el día treinta de junio del año 1936 y más tarde traducida al español como, *Lo que el viento se llevó*.

Me parece interesante añadir que, con anticipación a la fecha de lanzamiento del libro, en los Estados Unidos ¡Cincuenta mil personas! ya habían reservado la compra de la obra. Para el veinticinco de diciembre de ese mismo año ya se había vendido un millón de ejemplares; la cual ganó el Premio Pulitzer al año siguiente (1937). También, el día seis de julio de ese año (el de 1936) Kay Brown, en representación de David O. Selznick (1902–1965) productor judío de Hollywood, había comprado por el precio más alto nunca antes pagado ¡Cincuenta mil dólares! los derechos para realizar la película homónima. El filme, en el año 1939, obtuvo quince nominaciones para los premios Oscar, de los cuales conquistó diez estatuillas; todo esto contribuyó para convertir la obra en uno de los mayores mitos culturales de la Historia del cine. Pero...

Sin este prefacio, al concluir la lectura de estas páginas, es muy probable que, quien lea, se preguntara: *¡Y esto que he leído! ¿Qué tiene que ver con aquella novela? Y yo tendría que responder ¡Nada!*

El asunto es:

En la obra citada la autora narra sobre *lo que el viento se llevó*, algo que, en este contexto, no viene al caso, pero si ¡usted! leyó la novela o vio el filme ya debe saber que fue *¡Mucho!* Yo hablo aquí de *lo que* ¡Aunque debió! *no lo hizo; de lo que no se ha llevado y de lo que no se va a llevar* porque se trata de algo que ¡Cada cual! debe eliminar de sí mismo porque ¡Ningún viento! se lo va a llevar.

2 PREÁMBULO PARA LO QUE VIENE

Preparé esta serie de ensayitos para dar a mi existencia dirección a tono con mi vocación de comunicador social sin título.

Desde la escuela secundaria me dije a mí mismo, personalmente y en forma confidencial (lo cual hoy hago público): *Lo mío es por las Letras*. No sabía cómo, pero estaba seguro; me dedicaría, con prioridad, entre otras cosas, a escribir, y escribí un poema (tal como han hecho casi todos quienes se inician en la producción literaria) pero larguísimo, trágico, una solemne epopeya existencial... Sin contar siete o nueve versos con algo de dignidad (quizás haya contado algunos de más) una vez terminado, supe que no era poeta. Redacté en versos lo que pudo ser argumento para novela.

Luego, durante el cumplimiento de mi servicio militar, por entonces declaradamente obligatorio¹, garrapateé *una*, con tono más aterrizado y tema de corte social... cuyo argumento se desarrollaba ¡En Italia! Uff... Otra barrabasada que envié a la editorial Unión; no es necesario os cuente que fue objeto de rechazo; tiempo después la destruí, por eso no aparecerá en el catálogo de mis obras como primera y ¡Ni siquiera! como última.

Una vez desmovilizado, al cumplir con imposición mi servidumbre militar, estaban en auge los talleres literarios. Me asocié al de mi municipio. Conocí personas quienes no solo sabían de literatura: se la traían en serio con ella. Comencé a seguirles y a producir... no sabía a derechas qué, pero realicé mis primeras narraciones. Luego, trabajando un libro de cuentos con unidad temática, me sorprendí al comprobar que podría estar escribiendo capítulos de novela; solo faltaba un conflicto y me inventé uno donde mezclé muchas ideas que me atraían entonces: tema policiaco, esoterismo, hombres lobos y vampiros, Historia, humorismo, conflictos sociales y hasta política y teorías conspirativas; y, aprovechando algunos cuentos ya escritos comencé a tejer una historia sin saber cómo iba a terminar, así nació mi segunda novela, *Conspiración en La Habana*, la cual no fue, cronológicamente, mi primera obra de larga extensión por quedar detenida en el tiempo mientras me inventaba la trama donde ensartar aquellos cuentos, lo cual duró más de diez años.

Mi real primera novela, *Titule esta novela*, salió de un tirón, como en estado de gracia. Se me ocurrían ideas yendo de viaje en ómnibus, en el trabajo, caminando por la calle... tuve que auxiliarme de cuadernos para ir las escribiendo ¡casi en cualquier sitio! porque tenía ocurrencias, pasajes, escenas o recordaba sucesos de conocidos míos o de mi propia experiencia, los cuales me parecían geniales y, después, se me olvidaban. De esta manera se me han ocurrido y ¡por el descuido de no anotarlas de inmediato! he perdido temas, argumentos, tramas e ideas para libros con seguridad sobresalientes (Quienes ya están escribiendo sus obras saben que sucede así, aunque no sea un requisito que tenga que pasarle igual a todos los escritores) con esta anécdota y desde tal cátedra, me siento con la debida autoridad para recomendaros tener siempre a mano cómo y dónde anotar ¡presto! cualquier idea que con relación a un posible texto literario se os ocurra a fin de que la humanidad no carezca de obras notables (¡!).

Más tarde ordené todas aquellas ideas, anécdotas, relatos y formé capítulos. Después conseguí, durante meses, con ayuda de amigos, papel y *esténciles* y luego los mecanografié. Con posterioridad, *piqué* los *esténciles* imprimí para concluir con el ordenamiento de los capítulos y el encuadernado de las páginas a fin de armar veinticinco ejemplares para distribuirlos entre mis amigos.

El resultado: pensando haber escrito texto atrevido con cierta agresividad contra conceptos tales como: familia, sociedad, estado, democracia... establecidos por la cultura, las religiones o sea el *establishment*, terminó siendo, según criterio de muchos de mis amigos: un libro procomunista plegado a las directrices políticas estatales. Sin embargo, otros amigos, por cierto ¡Dirigentes comunistas! me pidieron, no sé por qué, tener cuidado.

Ante tales resultados y en el espíritu reinante de cambios, ajustes, reestructuraciones, reformas o como se llame todo esto que, todavía, muchos se preguntan si ¿En realidad sucede? en La Habana, durante el segundo decenio del siglo XXI, y a estas alturas en que la literatura me interesa menos y me inclino más hacia otras disciplinas, menos

académicas, quizás sufismo o zen; en lugar de escritor o pretender colgar de mí otra etiqueta, prefiero sentirme un ser, si no feliz, al menos persona no desgraciada lo cual, como siempre digo: *ya me parece bastante*; con lo que algo adelanto y es lo que comunico.

En tales prácticas y para tener *cuidado* (recuérdese que ya fui advertido) parece bueno no tomar riesgo hablando de política; hablaré, entonces, de amor que es más saludable y ¡Al final! Es casi lo mismo. Así, mi próxima avalancha de artículos será sobre tal temática: amor. Tema asistido, llevado y traído, del cual todos hablan, pero del que nadie sabe, como suelen decir en la madre patria ¡*Ni hostias!* tal como ocurre, también, con: la política.

Bueno sería comenzar por tratar de demostrar que: todos creen saber ¡Cómo en política!

Estamos encaprichados (Una parte de la humanidad, digo –en la que me incluyo como observador) desde el año 1917 más o menos, en construir socialismos... Tengo mala memoria, pero creo que más de quince años de experiencia en algo, es tiempo respetable... Ya pasados ¡poco más de cien! construyendo el socialismo en el mundo alguien un día de recuento exclamó públicamente: ¡*Ahora sí vamos a construir el socialismo!* Hoy, terminando el año 2020, no parece que se le estén dando, siendo precisos, los toques finales; sino todo lo contrario ¡Por favor! ¿Alguien sería capaz de decir: ¡*Yo sé cómo se hace!*? Dar un paso al frente y decir algo así de confiable: *Tengo la receta, los planos...* o por lo menos: *Ya vi un socialismo terminado.*

Por tanto, desisto de hablar o escribir acerca de política o sobre transformaciones sociales, algo sobre lo que intuyo nadie sabe ¡Yo menos! y que ¡De contra! (Fui ya advertido) deben tomarse precauciones. Así que, mis próximos textos serán, como dije, sobre amor, felicidad, sobre la vida. Temas sobre los cuales, es bueno repetir ¡Tampoco, nadie sabe! pero que— Por ser más familiares y ¡Por supuesto! Más existenciales —me parecen urgentes y menos riesgosos.

Así que dejemos la política y; recordando aquella canción del

compositor español Manuel Alejandro, que tan magistralmente interpretó su paisano Raphael; *Hablemos... del amor*.

Desde finales de los años ochenta siento necesidad de escribir este libro. En tal época escribí *Titule esta novela*, (ya mencionada) donde incluyo dos artículos bajo rimbombantes rótulos, el primero, ***Contribución a la seguridad del estado (I)***. *Una carta abierta a los compositores, dirigida especialmente a quienes no lo son*, y el segundo, ***Contribución a la seguridad del estado (II)***. *Carta abierta a la población, dirigida especialmente a los compositores*. En tales textos de alguna forma ataco o ¡Mejor! me burlo del pensamiento machista, e intento encontrar una cierta responsabilidad en la cultura para su permanencia en el escenario social, familiar, etcétera.

Bien, sé que mucha gente va a decir: *¡Bah! pero los autores se referían a cuestiones poéticas, metafóricas, retóricas, literarias, las letras de canciones son poemas, pertenecen a lo que se llama lenguaje indirecto...* y, en parte, es verdad, pero lo que escribo que pueda parecer crítica, diatriba o simple comentario con respecto a quienes interpretan las obras como a los autores que las escriben, está dirigido a las obras en sí mismas. Los intérpretes han hecho un trabajo excelente; en lo personal reconozco eso y disfruto lo que hacen y a los autores igual. Ahora, no puedo decir ¡lo mismo! de las obras, al menos *de las letras*, de los mensajes, de los contenidos, de la carga psicológica que trasladan, porque no se trata de si estamos ante una obra de arte o no, o de si es lenguaje figurado o directo, no se trata de si es o no una metáfora feliz, un tropo oscuro, rebuscado o lo que sea, no se trata de si lo acepta o no, la Academia; de lo que yo estoy hablando aquí es de cómo lo descifra quien lo está oyendo desde el desastre de su vida, desde la inmadurez emocional de su existencia, desde su desconocimiento de esta verdad y de contra ¡Quizás! llevando, entre pecho y espalda, unas copas extra. De lo que trato aquí es sobre cómo tales ideas van conformando paradigmas de conducta, respuestas emocionales automáticas...y más.

Un autor puede no estar diciendo algo peligroso para la salud psicológica o existencial de quien escucha; o refiriéndose a algo que ¡A

mí! me parece destructivo y, sin embargo, ser lo que pueda estar ocurriendo porque ¡Así! puede ser interpretado por quien estuvo o está oyéndola desde el otro lado de la victrola, del aparato de radio o TV, o acodado a la barra del bar.

Por otra parte, muchas veces los autores, con la mayor buena fe, la mejor de las intenciones y en virtud de sentir que es su responsabilidad como artistas, transmiten tan fielmente como les es posible sus sentimientos e ideas sobre las relaciones humanas y sus experiencias de vida; lo que realmente ocurre es que terminan contaminando la de otros. Sabido es que la inmadurez emocional y la incapacidad para afrontar las incongruencias existenciales acompaña también las vidas de los compositores y los intérpretes, quienes con su talento no hacen más que agudizar, establecer, acentuar, amplificar ¡en otros! las conductas que entorpecieron la felicidad de sus propias vidas (las de todos ellos). Y es de notar que mientras mejor sea el compositor, el arreglista y los músicos de las orquestas; mientras mejor apariencia física, desempeño vocal y escénico tengan y más éxito y dinero ganen las personas que interpretan las obras más se potencian como paradigmas las ideas destructivas que señalo.

Pretendo hacer una disección de algunas canciones, principalmente boleros y canciones rancheras, aunque no están exentas las baladas y otras variantes de la canción romántica, para ello no he contado con los textos en su versión escrita original, ya que no he podido conseguir esos cuadernos de canciones que, tiempo ha, proliferaban al menos en Cuba bajo el genérico de *Cancioneros*. He tenido que ir copiando en forma de dictado mientras escuchaba las melodías, de esta forma hubo casos donde escuché más de cincuenta veces un tema musical y nunca logramos (otras personas o yo) entender una palabra en una frase, teniendo que conformarnos con lo que más parecía pero que ¡Quizás! no era en realidad lo dicho pero que terminé considerando como bueno; creo también muy probable que debido a eso haya partido mal los versos, de modo que existen estos inconvenientes. No he sido minucioso con esto porque tal es Gramática, una disciplina artificial y posterior

para corregir el idioma desde el laboratorio de la Academia; pero recordemos que los humanos nos comunicamos mediante el lenguaje articulado; rico en modulaciones, velocidad o lentitud expresiva, expresión corporal y un largo etcétera; mucho antes de existir la necesidad de la corrección científica del lenguaje escrito por lo cual me atrevo a prescindir de esos pormenores ya que me urge ir a lo más importante y estoy seguro que las personas quienes logren darse cuenta de lo que estoy tratando de comunicar pasarán por alto estas inconveniencias, pifias, gazapos o lo que sea. Ahora, después de terminada la obra, comentando mi trabajo con un amigo, me ha dicho: *¿Y por qué no te bajaste ¡de internet! las letras de las canciones?* Es como para morir de risa, pero me dí mucho gusto haciéndolo como lo hice.

Otras veces, quizás no copie por completo una canción sino solo algún fragmento; otras, además, no he logrado averiguar quién es el autor, pero me parece oportuna la cita y no la obvio, en realidad no estoy haciendo investigación exhaustiva de erudito, tan solo señalo lo que me parece peligroso y no creo que nadie piense que estoy inventándome letras de canciones para defender o apuntalar mis ideas sobre algo, no estoy defendiendo nada; como, tampoco, estoy atacando a nadie. En realidad, si junto al título de la canción trato, siempre, de señalar al intérprete que la popularizó o al que le supongo tener la versión mejor o que más me gusta, así como al autor; lo hago como un mínimo de seriedad investigativa y respeto por la autoría de un trabajo, pero no porque ¡tal! aporte algo o porque desdeñe con el señalamiento a la obra o a las personas que la produjeron o interpretan, sino todo lo contrario.

Escribo estas páginas para que algunas personas logren escapar, al darse cuenta de la oportunidad, de ser absorbidos por estas influencias del *establishment* cultural y logren mejorar sus vidas. No estoy contra estas canciones, a mí me gustan, las oigo, reconozco el talento tras ellas, entiendo que juegan un papel necesario y trascendente, el cual, también, por parecerme importante, develo y revelo en el Epílogo.

La idea es caminar juntos a través de lo que nos dicen las canciones, de

lo que nos instalan con la repetición, en el subconsciente, aprovechándose quizás de un probable desequilibrio emocional; estamos razonando la canción para ser conscientes de ella pues, la más de las veces, nos apegamos a las canciones, no con el raciocinio mental, sino con nuestra parte emotiva la cual tiene mayor y mejor conexión con el subconsciente.

El subconsciente no sabe de retórica, ni de metáforas, las metáforas y los motivos lingüísticos son asuntos que ocurren en la corteza cerebral, son intercambios de neuro-péptidos e impulsos bio-eléctricos en las sinapsis entre neuronas de esta zona cerebral de modo que todas las palabras que imprimas en él son tomadas en lenguaje directo, pues no hace interpretaciones intelectuales como ocurre en la corteza. El subconsciente está en un nivel más bajo, quiero decir más profundo y ¡El subconsciente! es quien gobierna el noventa por ciento de todo lo que ocurre en tu vida, esto ¡En el caso más favorable! Pues lo que ocurre como norma, según otros autores, es un noventa y cinco por ciento. Te digo esto a ver si agarras la importancia acerca de lo que instalas allí.

Las canciones son obras breves, por tanto, lo dicho desde el lenguaje debe ser preciso y exacto para evitar ambigüedades, cualquier defecto se ve enseguida por su escaso tamaño. Debido a su valor temporal reducido se refuerza con la música, la orquestación, el valor simbólico de algunos instrumentos o efectos vocales del cantante tales como falsetes, rasgar la voz como un sollozo, etcétera con todo lo cual algunas palabras, o secuencias de musicalidad interior entre ellas mediante rimas o sinalefas, incrementan velocidad, fluidez, etcétera y, todo esto coadyuva ¡Gracias al momento emocional en que pueda estarse escuchando! a crear de forma natural comandos subconscientes tales como los que pueden establecerse mediante hipnosis inducida por un profesional; un gran problema es que tales momentos de hipnosis espontánea, fuera de control experto, pueden dar lugar a extrañas alergias, crisis emocionales, y otras anomalías que entorpecen la calidad de nuestra vida; pero esto es lo menos grave que puede ocurrir porque lo más inmediato es la angustia del sufrimiento y del sentir que la vida no resulte una experiencia grata,

como le acontece a muchas personas, muchas más de las que puedes pensar, muchas de ellas hablan dando testimonio a través de estas canciones.

Ya se advirtió el carácter pernicioso de la literatura romántica desde que, en el año 1774, Johann Wolfgang von Goethe, publicara su primera novela, *Die Leiden des jungen Werthers* (*Las penas del joven Werther*) la cual lo catapultó a la fama, convirtiéndose en uno de los primeros grandes *bests-sellers* de la historia; pero terminó siendo prohibida su lectura por la juventud ya que, tras su edición, se reportaron, relacionados con su influencia, más de cuarenta suicidios en Europa.

Hoy en día (segunda década del siglo XXI) muchas personas, incluso profesionales de la cultura, advierten peligros con respecto a la tendencia, el incremento de la violencia y a las pérdidas de valores morales y de civilidad relacionadas con el *reguetón*, sin embargo, la cancionística romántica (que engloba al bolero, la ranchera y la balada, entre otras) lleva instalada el riesgo de la inmovilización psicológica y a la cristalización de ideas que tienden a elevar a posiciones de culto emociones como la tristeza y el sufrimiento, creando paradigmas y cánones sobre conductas autodestructivas tales como el alcoholismo, la depresión, el escape por medio de estupefacientes, suicidios, en fin... que arrancan de una deficiente valoración e interpretación de las relaciones humanas, etcétera, como por ejemplo creer que soportar sufrimiento sea digno; creer sea correcto, sano o amoroso decir *te necesito, no puedo vivir sin ti*, sin embargo, ¡Todavía! la expresión se considera a pesar de ser lugar común, un giro romántico y un baluarte cultural; algo sobre lo que no discuto ni pretendo restar brillo, pero ¡Sí! llamar la atención de aquellas personas quienes puedan darse cuenta de la importancia de mi alarma, no para crear un movimiento de repulsa contra los géneros musicales de referencia ni de sus autores e intérpretes, sino para crear una alerta íntima y personal que coadyuve a las personas en su drama existencial por regresar a la felicidad con la que nacemos; pues la felicidad y la paz no son, como nos hacen creer los políticos, los líderes espirituales, los sociólogos y la cultura en general,

objetivos a alcanzar durante la existencia, sino requisitos indispensables para poder vivir. No hay que luchar por la paz, eso es un disparate, ni hay que conquistar la felicidad. No hay que hacer nada ni para lo uno ni para lo otro, todo lo contrario, hay que parar de hacer casi todo lo que estamos haciendo como norma. No puedes ser feliz si no tienes paz, como no podrás tener paz si no eres feliz. Porque paz es no tener contradicciones en tu mente, es aceptación de la realidad que no puedes cambiar, y te das cuenta de eso cuando no tienes juicios disponibles para catalogarla; cuando te enfrentas a la realidad, como dijera Machado, *ligero de equipaje*.

Eduardo N. Cordoví Hernández, La Habana, octubre del año 2017

3 UN NUEVO PRÓLOGO DEL AUTOR

Me parece necesario incluir un extenso fragmento², al cual realicé algunas correcciones diría sustanciales, del capítulo III de mi libro *Relato sobre una persona extraordinaria*, en el cual ya perfilaba la creación de este texto que pongo ahora en tus manos:

*Estamos repletos de creencias falsas sobre nosotros mismos y por ello, nuestra vida, no puede ser más eficiente o placentera. Una de tales es aquella acerca de la proximidad de contenido o estrecha relación entre el sexo y el amor, al punto de ser lugar común denominar a la realización del acto sexual, cópula, coito y otros sinónimos menos distinguidos, con la frase **hacer el amor**.*

No vengo a proponer otra frase tan diplomática, social o civilizada como esta para dejar de llamarle así; sino comprender su desacierto porque, darnos cuenta de tal, contribuirá a formarnos una idea clara sobre el origen de lo

que llamamos nuestros descalabros, sufrimientos y fracasos en la vida. Entiendo que mucha gente no lo acepte o esté en total desacuerdo, pero ya he dicho en algún otro sitio que escribo este libro para unos pocos quienes podrán comprenderlo; no estoy aquí para hacer una revolución social ni para intentar cambiar el mundo de todos, en todo caso ¡El mío! y el de tres o cuatro más, quienes puedan parecerse a mí, por el aquello de compartir para no sentirme ególatra, egotista o egocéntrico. Así que, aquí vamos.

Sexo, es una cosa; amor, otra bien distinta. Cada una es importante y trascendente, pero mezclarlas es un error dado nuestro estado actual de consciencia ordinaria y, por tanto, conlleva un precio de dolor el cual nadie estaría dispuesto a pagar de antemano pero que, de saberlo tan solo, lo sufriría igual ¿Motivo? por incomprensión porque no basta saber algo sino se comprende, pero la incomprensión que ocurre depende del estado del ser.

Debo hacer un aparte para explicar el concepto de comprender, el cual muy poca gente conoce. Puedes saber algo y no comprenderlo, ya dije. Saber algo no te moviliza para tomar decisiones, la comprensión sí. Todos saben que fumar, beber alcohol, consumir azúcar refinada, no comer bastantes vegetales o ser promiscuo, puede dañar la salud, por lo menos, es suficientemente peligroso, sin embargo, muchísimas personas lo hacen a sabiendas.

Comprender significa: darse cuenta de algo y estar de acuerdo, Algo que debes llegar a saber primero y comprender más tarde (en este orden y no a la inversa) es que todo, todo, **todo** lo que llega a objetivarse, alcanzando la gracia de existir merece respeto, si no logras comprenderlo acéptalo de momento como un misterio porque, tampoco, vas a poder comprender todo por muchas razones obvias o no. Esta es una característica notable de la persona extraordinaria que aquí trato.

Ya dije que se trata de un fragmento de mi libro, *Relato sobre una persona extraordinaria*.

Tienes tres cuerpos, Tales cuerpos son el físico, el mental y el emocional. Sabes algo con el cuerpo mental, pero solo comprendes cuando lo sabes con los tres al unísono. Si algo te gusta mucho pero no emprendes la ejecución de acciones para conseguirlo, el cuerpo emocional dice: Sí, pero el mental se resiste. Cuando te enfrentas con un conocimiento o circunstancia y dices ¡Guao! o ¡Upa! o expresas cualquiera de esas palabras que la gramática nombra interjecciones y, a la vez, saltas o levantas los brazos o das con el puño cerrado contra tu palma abierta, es decir cuando hay movimiento corporal, puedes decir que has comprendido, o lo que es lo mismo: te diste cuenta y estás de acuerdo con tus tres cuerpos, cerebros o centros (Son formas de decir). Otra cosa, no tienes que comprenderlo todo; para comprender algo una parte de eso, que es objeto de atención, debe estar callado en ti para que vibre en resonancia con aquello. En otras palabras, si no comprendes algo ahora, lo comprenderás en otro momento o no lo comprenderás nunca; tan solo, no tiene nada que ver contigo, olvídate de eso y sigue adelante con otro asunto porque éste, el cual no comprendes, no tiene nada para, tí, es para otro. Y que tal ocurra, es normal.

Hemos crecido creyendo que el sexo es algo indisolublemente ligado al amor. Falso.

No tengo necesidad de explicarte lo siguiente: puedes amar a muchas personas hasta el extremo de dar la vida por ellas, con quienes ¡Jamás! se te ocurriría tener sexo. De igual forma, puedes tener sexo ¡casi seguro ya lo has tenido! con personas por quienes ¡no sientes ningún afecto! fuera de lo llamado atracción física, sex appeal o magnetismo animal.

No cabe duda, la relación sexual clasifica en el ámbito de los

asuntos de la intimidad personal los cuales son discretos, incluso secretos, electivos y, si no fuera así, por lo menos no les concedemos disponibilidad pública. Esto, en gran medida, dignifica al ser humano ante sí mismo.

Creo que, en los momentos anteriores a lo que conocemos hoy como civilización, las relaciones amorosas eran simples convenios sexuales y eran regidos por los impulsos instintivos.

Ahora, cuando comienza a instaurarse la civilización y, poco a poco, su desarrollo con la aparición de la propiedad, los intereses, la concentración de poder económico y social se hizo necesario el control y éste creó, para ejercerse, los protocolos, los conceptos de justicia: de lo que está o no está bien, de lo que debe ser; y ¡Ahí mismo! comenzó a tejerse la unión entre el sexo y los sentimientos, porque si yo fuera el jefe de la tribu o el guapo del barrio y consintiera que mi mujer se acueste con otro, puede suponerse que no soy muy fuerte y esto pondría en peligro mi liderazgo. Y de todo esto, si mi esposa se divierte con mi amigo, aun sin llegar a existir infidelidad podría surgir la sospecha: a lo mejor va y, también, le da por acostarse con él; véase en el caso: inseguridad por perder status y, tal caso, se resume en que la inseguridad no es otra cosa sino miedo.

El otro gran problema actual es que el tema sexo es sobrevalorado, manipulado, inducido y exacerbado por el establishment porque al estar tan vinculado con los sentimientos por medio de la cultura, es fuente segura de incertidumbres, sufrimientos, miedos, etcétera algo que desestabiliza la psicología de los individuos en la sociedad y esta, es decir, cada uno de sus individuos, quedan indefensos a merced de los interesados en manipularlos de acuerdo a sus intereses, o sea, los intereses de los grandes dueños de consorcios comerciales, de productores, banqueros, y otras figuras de poder asociadas; como son o pudieran serlo, entre otras, el estado, la iglesia, la prensa o la cultura.

Y en esta gran Babel que es nuestra civilización, nuestra humanidad compuesta por diferentes culturas, vemos cómo novelistas, poetas, dramaturgos, ensayistas, cantantes, músicos, actores, cineastas, en fin, intelectuales de la cultura ¡Sin sospecharlo siquiera! y en la mayor inocencia, contribuyen con la instalación de paradigmas sociales destinados a inmovilizar el desarrollo psicológico individual o ¿Qué son, si no, ideas como las siguientes?

No sé si recuerdas esta canción de Maná ¡Qué me encantan! pero dime si el mensaje no es desastroso:

Cómo quisiera / Poder vivir sin ti / Pero no puedo, siento que muero / Me estoy ahogando sin tu amor.

*En una hermosa melodía y una magnífica interpretación estos chicos le dicen, a millones de personas, sin mala intención ¡por supuesto! Que uno se muere sin el amor de alguien, que el amor de otra persona es necesario y que si falta uno se ahoga... Si quieres ser una persona extraordinaria lo primero que debes saber es: **no necesitas a nadie para ser feliz**, no necesitas que nadie te ame, bástate tú para amarte porque ¡El amor! eres tú, vuélvete el amor y olvídate de Lola.*

No puedo ser feliz / No te puedo olvidar...

Cantaba magistralmente Ignacio Villa, mundialmente conocido como Bola de Nieve, y luego de él muchos otros, pero cuántos no se quedaron encasquillados, trabados en el horror de estas palabras, de no poder ser felices porque alguien se marchó y no poder olvidarlo, canciones hermosas que solo hablan de callejones sin salida, de angustias; como si ¡sufrir! fuera la cosa más normal del mundo y de contra romántico, tierno y poético. Hay quienes piensan que sufrir es algo muy humano y que el dolor psicológico del sufrimiento sea capaz de generar obras maestras, lo cual no dudo, tal es la prueba de que la gente feliz no abunda y esto habla de la necesidad de que

comencemos a producirla o ¡al menos! intentarlo o ¡al menos! contribuir a que la gente aprenda a dejar de ser desgraciada ¿Habría tenido Bola de Nieve intención de hacer daño? ¡Claro que no! Pero mucha gente lloró en los bares aumentando el dolor del mundo o se tomó la copa de más hasta volverse alcohólico gracias a canciones como esta.

Pudiera escribir diez tomos, solo copiando canciones de esta ralea con todo y lo clásicas que sean, pero no vale la pena, confío que este libro caerá en las manos de alguien quien podrá seguir disfrutando de canciones tales porque en realidad son lindas; pero ¡A la vez! sintiendo pena por quienes las escribieron y por quienes sufrieron ¡más aún! por escucharlas sin el conocimiento adecuado; confío que este libro si cae en manos de alguien destinado a escribir canciones, escriba canciones como aquella de Massiel que dice:

Ya sé que se ha parado tu reloj / Pero ahora mismo vas a echarlo a andar / Es pronto para dar por un amor, la vida... /...brindaremos por ti, brindaremos por él / Porque le vaya bien / y mañana verás que es mejor olvidar / que llorar por amor. / Vuelve a sonreír ¡olvídale! La vida es ancha y esos golpes del amor se olvidan / Después de cada noche nace un sol / Y vuelven las gaviotas a volar / Después de la tristeza nacerá: la dicha. / Si hoy te han maltratado el corazón / Y duerme junto a ti la soledad / No importa porque empieza un día más: la vida.

Para ser implacable tendría que acotar en esta canción que: **nadie te maltrata el corazón**, a menos que se trate de un hecho literal, quiero decir física y materialmente, sobre éste órgano; pero cuando estamos hablando del corazón refiriéndonos a maltrato emocional, a dolor del alma, etcétera, eres quien interpreta mal la realidad de lo que ocurre siendo, tú, quien eliges tal sufrimiento.

De veras me hubiera gustado terminar aquí este capítulo, porque queda bien arriba con este final de canción optimista, pero encuentro todavía zonas en penumbras.

En sentido general, no se entienda todo esto que expongo en

mis críticas a estas canciones, como un canto al libertinaje, a la poligamia o al desamor, ni querer animalizar la relación de pareja quitándole ternura y afecto. Lo que prefiero es despojarla de ñoñería y no confundir la inocencia con el infantilismo.

Me pronuncio en favor de la fidelidad por otras causas nada en común con sentimentalismos. Me pronuncio por mantener una relación de pareja monógama, estable y para toda la vida, pero con la cual tienes relaciones sexuales por que sí, por gusto y porque a ambos le viene en ganas y no solo por motivos de que se amen, porque muy perfectamente pueden amarse y no tener que relacionarse desde el punto de vista sexual. Lo que el noventa y nueve por ciento de la humanidad llama amor no es amor sino un trastorno neurasténico y/o neurótico, mezcla de miedo a perder una posesión y deseo de manipular, dirigir, controlar, gobernar al otro, en el cual, de parte y parte, hay fricción y desgaste psicológico con una cuantía de dolor emocional.

Quiero decirlo de nuevo: aprecio que en este asunto la gran mayoría de las personas interpreta que amar implica sentir estar en control de..., demostrar que siente cierta sumisión o ejercer cierto tipo de dominio o ambas a la vez sobre la persona con quien forma pareja. Hablo de sensación de pertenencia, niveles de compromiso y ataduras manipulativas, prohibiciones y juegos psicológicos semejantes al típico de ladrones y policías o tan sutiles como los del tipo de espionaje, donde priman en recelo, los celos, la desconfianza y todo eso en nombre del amor. Mucha gente aprende a estar enamorado reproduciendo conductas estandarizadas, estereotipadas, aprendidas primero de cómo se relacionan sus padres, tutores, otras familiares, vecinos cercanos, de las novelas románticas o la llamada poesía amorosa, del teatro, luego de las novelas de radiales, del cine, de las novelas y seriales para TV, así como

lo que oye en las letras de canciones como los boleros, baladas, etcétera y quien no las reproduzca en su proyección conductual, así de simple, no aplica como enamorado real, no ama nada o no lo suficiente. No obstante, la persona feliz y saludable, en sentido emocional, es nada más y nada menos que ¡una persona extraordinaria! la cual nadie conoce o pasa por antisocial, inadaptada, rebelde, etcétera un bicho raro que parece no amar porque tan solo es libre y no se deja manipular por las personas neuróticas, neurasténicas y hasta psicóticas que andan sueltas por la calle cuando debieran estar bajo control médico especializado, pues constituyen peligro para ellas mismas y para el resto de las personas, sobre todo para aquellas con quienes se relacionan de manera afectiva.

Una vez más os remito, también, por ser complementario, a mi libro *Reflexiones de un filósofo de barrio*. El mismo se descarga Gratis en:

<https://freeditorial.com/en/books/reflexiones-de-un-filosofo-de-barrio>

4 TRISTEZAS

En Nosotros y el bolero, selección de Alicia Valdés Cantero, publicado por Editorial Letras Cubanas en el año 2000, dice en su prólogo la autora:

La canción, género cuya función fundamental es la de propiciar la escucha, ha unido esta función en muchos países a la del baile. En Cuba, esta doble función de escuchar-bailar dio origen a un género musical de gran importancia: el bolero. le correspondió al sastre y mulato santiaguero, José (Pepe) Sánchez (1856-1920), definir sus características formales, armónicas y estilísticas que se observan con perfecta claridad en su obra Tristezas, primer bolero cubano en compás de 2/4 (dos por cuatro), con dos secciones, treinta y dos compases y que sería el modelo de los que le sucedieron.

«Tristezas»

Tristezas me dan tus penas mujer,

profundo dolor que dudes de mi

no hay prueba de amor que deje entrever

cuánto sufro y padezco por ti.

*La suerte es adversa conmigo
no deja ensanchar mi pasión
un beso me diste un día
y lo guardo en el corazón.*

Cuando en 1883, guiado sólo por una aguda intuición artística, pues desconocía la técnica musical, creó su célebre bolero, quizás no pensó en ese instante que sería el gestor de un género de musical que a las puertas del siglo XXI, y en su cumpleaños 117, aún se adueña de los corazones de latinoamericanos y caribeños que lo cantan, bailan, disfrutan e identifican hoy, en las nuevas composiciones que brotan enriquecidas por los instrumentos electrónicos y con las concepciones melódicas, armónicas y tímbricas de nuestra época.

Vemos aquí, desde el primer bolero de la historia, el arranque de lo que continúa siendo el lugar común de la cancionística romántica, amorosa en todas sus expresiones: colocar en lugar de honor a las emociones negativas y elevarlas al rango de distintivo humano.

Tristezas me dan tus penas mujer, / profundo dolor que dudes de mi

Dice que le provoca *tristezas*, quiere decir muchas, varias, no solo tristeza en singular pero además *profundo dolor* ¿Qué provoca tal? Las penas de la mujer amada. Ahora ¿Cuáles son tales penas? Según declaración explícita: Que ella dude de él.

no hay prueba de amor que deje entrever

¿Pruebas de amor? Entonces ¿También de amistad, de afecto, de cariño, de lealtad...? ¿Tengo que demostrar eso? ¿Debo convencer a alguien de tal? ¿Es amor hacerme cargo de las inseguridades de otro? Creo que lo más emocionalmente sano, lo más saludable para una relación entre adultos medianamente inteligentes sin que para ello tengan que tener un diplomado en Harvard es decirse mutuamente: Te quiero porque te quiero, por gusto, porque sí y porque me da la gana, sin exigencias, sin pataletas, sin compromisos ni intereses. Si voy, voy y si no voy es porque no pude, no tengo que explicar eso y si lo explico es porque quiero darme el gusto de hacer el comentario porque se supone que si media el amor entre ambos no hay que explicar nada porque todo está

comprendido ¡Es tan simple, ser simple que eso mismo es lo que la gente teme! ¿Será que es mejor enredarse y sufrir?

cuánto sufro y padezco por ti.

¡Ahí está! Sufrir y padecer convertidos en prueba de cuánto se puede querer. ¿Realmente me querrá quien exige de mi padecer y sufrimiento a fin de satisfacer su seguridad de sentir el amor que le profesó? Si la cosa es así no quiero querer a nadie. Mi relación con mis semejantes es para disfrutar la vida no para estar todo el tiempo acongojado.

El amor real tiene que ser algo mejor que lo planteado...

La suerte es adversa conmigo / no deja ensanchar mi pasión

Estemos claros que no es la suerte son las elecciones que hacemos; no son el azar ni el destino, sino nuestra responsabilidad.

un beso me diste un día / y lo guardo en el corazón.

El final me deja sin palabras porque lo aprecio como una coletilla fuera de contexto, como que hacía falta terminar y dejo el argumento de inicio para terminar exponiendo algo ligeramente más amoroso, al menos un beso guardado en un lugar tierno lo cual está un tanto alejado de toda la historia de amor desgraciado inicial.

Este fue el primer bolero, pero antes de él, ya existían canciones llamadas amorosas, románticas, novelas rosas, poesías de amor, ya existían las rancheras machistas y los lacrimógenos tangos, etcétera, así que nada personal con el bolero, sino contra las declaraciones que por ser repetitivas y estar apoyadas en la música, *único misterio para el que se nos ha dado permiso*, según dijo alguien creo que refiriéndose a otra cosa ¿quizás la poesía? (No sé) el caso es que quedan implantadas como conductas tipo, como paradigmas, como formas de vivir que luego los ingenuos, los tontos o ignorantes reproducen en sus vidas.

Luna, tú, que lo ves, dile cuánto le amo. / Luna, tú, que lo ves, dile cuánto lo extraño. / Esta noche sé que él está, contemplándose igual que yo / a través de ti quiero darle un beso. / Tú, que sabes de soledad aconséjale ¡por favor! / De que vuelva aconséjale ¡Te ruego! / Luna, tú, que lo ves, dile cuánto es que sufro. / Luna, dile que vuelva porque ya es mucho. / Tú, que sabes en dónde está, acaríciala con mi amor / Dile que también yo más, más quiero. / Tú, que sabes por dónde va, ilumínala con tu luz / Su sendero porque sin más no es bueno, / No es bueno, no es bueno. / Dile que lo quiero.

Bien, esta canción nos presenta una pequeña historia, no creo sea difícil aprobar que se resume así: una mujer mirando a la luna (lugar común del romanticismo como testigo o mediadora para situaciones amorosas) medita, llega a conclusiones, supone cosas, etcétera sobre su pareja ausente, al parecer se fue con otra o anda escondido por asuntos turbios que ella entiende pueden serle de peligro, pero eso es un detalle cuya trascendencia no se alcanza ni se amplía en la canción. Veámosla en detalles.

Luna, tú, que lo ves, dile cuánto le amo. / Luna, tú, que lo ves, dile cuánto lo extraño.

Aquí la idea que aprecio es que: se transmite, como solución para resolver problemas, **utilizar a otro**. No niego que eso funcione ni que pueda ser o no válido, pero estoy a favor de potenciar las ideas que te den seguridad de resolución desde tí, no desde otro. Y no es el caso. Si la intención fuera esa, diría: *Luna, tú, que lo ves no le digas nada, dime, tú, dónde está para ¡yo! ir a buscarlo*, Hay algo más, se le envía un mensaje, al ausente, de cuanto se le ama y extraña; se especifica que no es poco, si fuera una muestra de cariño tan solo, no entiendo que haya que magnificarlo.

¿Me copias?

Esta noche sé que él está, contemplándose igual que yo/ a través de ti quiero darle un beso.

Ahora el mensaje es: que imagines lo que te guste. ¿Que siempre es una opción y está bien? Ok, pero algo me suena a masturbación emocional, porque ella dice saber que él está esa noche, como ella, es decir amándola y extrañándola, pero no consta en el texto, de modo tal que ¡es

ella! quien da por seguro ese dato y de paso aprovecha para darle un beso por mediación de la luna. Más adelante el propio texto de la canción da posibilidad de pensar que no es eso lo que sucede, con lo que introduce una contradicción.

Tú, que sabes de soledad aconséjale ¡por favor! / De que vuelva aconséjale ¡Te ruego!

Estoy viendo aquí la manipulación abiertamente, de la luna, para que dé el mensaje, aclarando que ella (refiriéndose a la luna) también sabe de soledad, pero vemos que el mensaje se trata de que lo aconseje para que vuelva, o sea: hay que convencerlo, o ¿a qué viene entonces eso de *aconséjale*? Por eso el interés arriba por explicar cuánto se le quiere y extraña. A mí me suena a manipulación. E insiste de nuevo:

Luna, tú que lo ves, dile cuánto es que sufro. /

Para rematar la manipulación observa la postura de víctima suplicando lástima: ***Luna, dile que vuelva porque ya es mucho.***

Tú, que sabes en dónde está,

Ella, quien canta, no sabe dónde está y, por cualquier razón que sea ¡él! no parece interesado en volver. Al menos, de inicio, no se ocupó en decirle donde iba a estar.

Y sigue aumentando las expresiones de afecto para reblandecerlo y lograr su empeño de regreso:

acarícialo con mi amor / Dile que también yo más, más quiero.

Tú, que sabes por dónde va, ilumínale con tu luz / Su sendero porque sin más no es bueno, / No es bueno, no es bueno /.

Lo principal me parece es el intento de interferir constantemente, de controlar y dirigir las decisiones de los otros; en fin, como dije, manipular, al otro miembro de la pareja, por medio de otra manipulación; es decir, la manipulación de la luna, la cual puede encubrir la significación de otra persona amiga.

Y termina diciendo: ***Dile que lo quiero***. Con lo cual no puede quedar más definido, porque querer no es lo mismo que amar. Y aunque en Latinoamérica resulta más común decir *te quiero* y no *te amo*, no deja de ser cierto; *querer*, implica posesión, adueñamiento, deseo, ya que **en lo que quiero** aparece en juego mi razonamiento cuantitativo; algo bastante lejos de las implicaciones amorosas, las cuales pertenecen al campo sentimental, cuando se dice, *te amo*.

6 AQUÍ ME QUEDO CONTIGO

Canción compuesta e interpretada por Marco Antonio Solís

Tenemos que reconocer que nuestro amor se terminó sin darnos cuenta, / que no supimos retener ni dar valor a aquel amor que ahora se ausenta / Y a esta costumbre de que “nos hace tanto daño” vamos a darle un buen ¡Adiós! ¡Seamos Claros! / Los dos seremos nuestros peores enemigos si me quedo aquí contigo. /

Esta hermosa canción nos presenta el argumento de un problema y su solución... dadas las premisas, la solución puede resultar apropiada, digo *puede* porque quiero revelar que el problema está mal comprendido.

El problema ¡dice! es que ya no hay amor. Esto supone desencuentros, pues refiere que ya existe una costumbre a la cual se propone ***darle un buen ¡Adiós!*** Y es cuando expone la solución: la ruptura. Exactamente las soluciones anteriores parecen ser la sostenida práctica de extender el guion de reintentar salvar la unidad de la pareja lo cual, es lo que determina que diga sea: ***esta costumbre de que “nos hace tanto daño”***.

En esta, repito, hermosa canción, asistimos a un diálogo: en el cual se está hablando del amor, alguien le dice a su pareja ¡como si ella no lo supiera! ***que nuestro amor se terminó sin darnos cuenta*** (A veces los autores, urgidos por la exigencia de la brevedad del género literario en que escriben, sacrifican la exactitud de ciertas palabras por no perder el efecto de sonoridad sea melódica o rítmica, etcétera) también dice: ***que no supimos retener ni dar valor a aquel amor...*** Entonces, el amor: ¿*Se terminó* porque se consumió, se gastó porque era finito y aunque lo hubieran atendido de todas formas iba a acabarse porque ya venía con límite como los efectos eléctricos con *una vida útil*? O ¿*Se terminó*

porque se fue sin agotarse, tan solo porqueno *supimos* retenerlo ni darle valor? O ¿por ambas inclusive? No parece que se trate de que el amor haya desaparecido, porque ¡quien habla! dice que ***ahora se ausenta***. Se ausenta entre ellos, pero, estar ausente de un lugar, no implica terminación ni liquidación, implica existencia en otro sitio: porque lo dejaron ir ¡Nada menos! que sin darse cuenta y si se ausenta ahora es porque se fue, entonces, debe estar en otro sitio.

A lo que voy, repito: hay una mala comprensión sobre qué es el amor. Existe una deficiente definición sobre él y las demás personas continuaremos teniendo la misma apreciación sobre tal particular ¡como de tantos otros asuntos! si no hay alguien que llame la atención sobre eso y reajuste la valoración de lo que se trata. No pretendo ser ese alguien, tan solo soy otro que lo advierte y lo repite hasta lograr que otros hagan lo mismo y logren que tal paradigma cambie, si es que debe cambiar, lo cual será cuando cierta cantidad crítica de personas lo asimilen y comiencen a incorporarlo a su conducta. El primer error es creer que el amor pueda ser definido. Si creemos que puede ser definido lo definiremos mal. No se puede. Es un misterio. Entonces no lo defines. Solo podemos saber lo que no es el amor, cuando quitamos todo lo que no es el amor, aparece.

Sigamos lo que la letra de la canción dice, si alguna vez hubo amor suficiente para crear la pareja, si el amor no se agotó, no se gastó, sino: *se ausenta*; si, además, ha existido una intención mutua convenida de sostener la unidad al punto de haber creado una *costumbre* que termina *haciendo daño* ¡No por la intención en sí! sino por el método de resolver el desencuentro y yo diría de comprender el problema para afrontarlo adecuadamente ¡entonces! es por lo que digo que la solución propuesta de concluir **con separarse** puede no ser adecuada.

Para no decir: *dice el autor*, vamos a convenir que lo dice la canción pues continúa con que el amor se va porque *ambos lo dejaron ir sin darse cuenta* ¡entonces! ¿Quién es el responsable? ¿El amor que se fue o quienes lo dejaron ir porque no estuvieron al tanto?

Y a esta costumbre de que “nos hace tanto daño” / vamos a darle un buen ¡Adiós!

Claro que cuando se llega a la comprensión mutua de que *se están haciendo tanto daño* puede resultar razonable que le den *un buen ¡Adiós!* **¡pero a la costumbre!** No a la relación, al método de resolver los conflictos, no la relación. Con mucha sabiduría, concluye diciendo que: ***Los dos seremos nuestros peores enemigos si me quedo aquí contigo.*** No hay que irse si lo dicho antes es cierto. Puedes quedarte e intentar todavía otro método que no les haga tanto daño, hasta encontrar el que no les hace ninguno.

A mí me parece más inteligente cambiar el punto de vista y replantear todo con la nueva perspectiva de recomenzar comprendiendo que han comenzado una relación de amor con un desconocimiento de qué es el amor y de cómo funcionan psicológicamente los *Homo sapiens* cuando están dispuestos o emocionalmente capacitados para convertirse en seres humanos (algo que intento en alguna medida dejar claro, entre otras cosas, en estas páginas; y algo que mucha gente cree que ya es y ya sabe ser).

No se trata de que el punto de vista de esta canción esté mal. No se trata de mal ni de bien, de lo que trata es de ver el asunto desde otro ángulo desde el cual se vea con una perspectiva menos dolorosa, menos costosa en cuanto al disfrute de la vida.

Si has tenido varios desencuentros con tu pareja, han tratado de resolverlos y continuar, pero si tienes otro o si tienes el mismo ¿Por qué no optar por tratar de comprender, juntos, fuera de animosidades emotivas, como personas inteligentes y civilizadas, las razones de los conflictos? Mira, romper la relación y salir al camino en busca de otra, sin ser capaz de relacionarte en la intimidad (intimidad no significa sexo) con otra persona significa empezar desde cero a afrontar lo mismo con lo cual vas camino de convertir a tu vida en un tío vivo donde a cada rato viene uno da tres vueltas se baja y monta otro da cinco y se baja para dar paso un tercero y así sucesivamente. Es necesario aprender

primero a relacionarse, aprender a ser persona, aprender a amar y, entonces, descubrirás que cuando seas capaz de relacionarte de forma efectiva con tu pareja ya ¡entonces! tener pareja no es algo que constituya una necesidad, y que no será objeto de búsqueda impelida por ansiedad, una carestía o una falta, sino como algo que llega (o no) como un regalo. Te darás cuenta, también, de que el regalo mayor es ser quien, entonces, eres.

7 EL PEOR DE MIS FRACASOS

Canción compuesta e interpretada por Marco Antonio Solís

No puedo remediar el sufrimiento que ha provocado esta separación / mi vida se ha quedado en un momento de tristeza y de separación / la gente sin saber continuamente me pregunta que ha sido de ti / y si logro sonreír cada vez puedo decir que así / mientras el tiempo va pasando va creciendo esta tristeza en mí / me muero y por tenerte entre mis brazos pero eso ya lo perdí / comprendo ya lo poco que yo soy sin ti / Querer, entre estas lágrimas, que nunca se hayan de parar hasta que las seques tú. / Háblame, si vieras cuánto bien me haría oír tu voz. / Hazlo ya, siquiera unas palabras y después ¡Adiós! / El alma se me está haciendo pedazos y te juro que más nada puedo hacer, / llorando estoy el peor de mis fracasos ¡No! No quiero ver sin, ti, el amanecer.

No puedo remediar el sufrimiento que ha provocado esta separación /

Cualquier separación crea *stress*. Éste aparece como resultado de un cambio, de la aparición de una nueva experiencia. El *stress* es una respuesta del organismo ante una perturbación inesperada. Tales perturbaciones pueden ser de dos tipos: internas o externas. Si me tomo diez tazas de café y me sube la presión arterial, es interna. Si de pronto salgo corriendo porque me sale ladrando un perro, es externa. Igual el *stress* se compone de dos tipos: el *distrés* que es el que nos perjudica porque lo producen emociones negativas llamadas tóxicas como la ira, el miedo, en fin, que te amargan y te frustran; y el *eustress* que nos favorece, que es producido por emociones como el amor, o las situaciones nuevas que te hacen atender, concentrarte o te movilizan para ejecutar acciones o hacer cosas.

Una habilidad para *poder remediar el sufrimiento que pueda provocar una separación* (usando las mismas palabras del compositor) es aprender a convertir el *distress* en *eustress*: esto se logra aprendiendo algunas

ideas que aquí comento y luego poniéndolas en práctica hasta incorporarlas a la conducta automática, es decir haciendo que pasen al sistema de creencias que maneja el subconsciente. Así que: el *no poder remediar el sufrimiento provocado por una separación* (o cualquier otro sufrimiento semejante) puede ser: **algo que elijas**.

...mi vida se ha quedado en un momento de tristeza y de separación /

Una persona en situación semejante oye que le dicen eso desde la canción, y se lo dice una persona de las consideradas que han triunfado en la vida, seguida, amada, aplaudida, famosa, por lo regular con ya cierta fortuna, etcétera pues creará a pie juntillas que esa es la correcta forma de proceder en tales circunstancias y es lo que hace: *quedarse detenido, inmovilizado y triste en ese punto de su historia*, a veces durante muchísimo tiempo... estoy hablando de años. Y semejante actitud es llamada ser parte de lo que es llamado amor ¡Qué horror?

...la gente sin saber continuamente me pregunta que ha sido de ti / y si logro sonreír cada vez puedo decir que así / mientras el tiempo va pasando va creciendo esta tristeza en mí /

En resumen, es toda una loa a la tristeza como si fuera un sentimiento muy humano, algo que no niego pero que, cuando dura diez minutos más de lo que medianamente pudiéramos considerar conveniente, puede que si no es patológico al menos puede no resultar nada agradable ni para la persona ni para quienes tienen que convivir con tal persona.

...me muero y por tenerte entre mis brazos, pero eso ya lo perdí /

En términos de buena técnica nadie se muere por eso y si realmente lo piensa mucho debe atenderlo un psiquiatra ¡En serio y pronto! Hay gente que no se muere, pero sí se suicida por eso ¡Lo cual es cosa bien distinta y a la vez bastante parecida! y muchos otros, para no suicidarse, se drogan o terminan alcohólicos. Sí, semejantes canciones están en las victrolas de todos los bares, las cantan en la radio, se venden en millones de discos hasta convertirse en un paradigma, en algo que casi todo el

mundo considera sea normal y parte de lo que se espera como conducta de enamorados; a ver si no es ya lugar común decir, para expresar cuánto se ama: *Me muero por ti*, sin que cause mayor asombro.

... comprendo ya lo poco que yo soy sin ti /

Comprender semejante cosa es precisamente algo que debe desaprenderse ¡De inmediato! porque es una idea destructiva, no solo a nivel emocional sino también físico, la baja autoestima influye sobre el sistema inmunológico y así no más, uno se enferma. Puede que te sientas mal si de golpe pierdes a alguien porque se va o porque se muere o porque ¡por la razón que sea! pierdes la posibilidad de su compañía; esa persona te resulta grata, pero de ahí a **comprender lo poco que eres sin ella** hay un mundo, y si alguien en particular lo siente y cree que es perfecto cantarlo, repetirlo y ganar dinero exponiendo tal sentimiento en conciertos y que sea repetido en grabaciones en todos los bares, en fiestas y difundido en la radio y la TV del mundo me parece un crimen. Que te sientas mal y decidas hacer carrera como compositor o como cantante trasladándoles a otras personas tales creencias como esta de hacer superior a otra persona por encima de uno mismo en nombre del amor, me parece un crimen. No creo que este compositor que nos ocupa se proponga tal cosa, lo hace inconscientemente, siguiendo los paradigmas establecidos por la cultura, por los programas instalados por todos aquellos que tuvieron tanto talento como él, pero no supieron descubrir sus valiosas naturalezas como personas y creyeron que si no nos quieren sufrir era **muy humano**, quedaron convencidos creyendo que tener sentimientos de apropiación era **amar** y que, **amar**, era quedar dependientes, ser co-dependientes o por lo menos interdependientes con la pareja; porque nunca les enseñaron qué significa, qué es ser libres ni jamás tuvieron oportunidad de ver a alguien ejerciendo la libertad ¡y si lo vieron! lo condenaron siguiendo lo que hace la sociedad con quienes pretenden ser libres. La libertad es algo que siempre ha estado muy mal comprendida. Seguro tal persona no quisiera instalar tales programas de

dolor y de empequeñecimiento personal en sus hijos. Esto de poner nuestra valía en otra persona es perfecto para perder la autoestima. Sin embargo, mucha gente siente eso, todos en algún momento lo hemos sentido. Es algo que se supera. Escribo y señalo esto no para evitar estas canciones ni para satanizarlas, sino para que algunos, quienes logren captarlo, aprendan a pasar la prueba. Estamos vivos para ser felices, estamos diseñados para serlo, nacimos para eso y de hecho nacemos siéndolo, pero ocurre que nos enseñan a dejar de serlo. Es por lo que más tarde, ya adultos, se necesite un conocimiento y un adiestramiento que permanece disperso, aunque ni velado ni vedado, el cual algunas veces logra ser concentrado para unos pocos.

Si estas ideas estuvieran más difundidas los vendedores de drogas no tendrían compradores y los bares estarían vacíos... y, como dice un viejo libro chino, *los caballos de combate volverían a tirar de los carros de basura*.

...comprendo ya lo poco que yo soy sin ti / Querer, entre estas lágrimas, que nunca se hayan de parar hasta que las seques tú. /

Esto me suena a perreta de chico re-malcriado y engreído: *estoy triste y hasta que no vengas a consolarme voy a seguir llorando*. Está proponiendo un chantaje emocional, una manipulación del tipo: *voy a seguir llorando hasta que me deshidrate si no vienes a secar mis lágrimas*. Es el negocito de: *tú vienes y yo hago silencio*, porque el asunto es trasladarle la culpa de mi tristeza a la otra persona; pero si ella viene es por sentirse culpable, no por amor.

Háblame, si vieras cuánto bien me haría oír tu voz. /

Todo el discurso es para lograr ser consolado por cierta persona en la cual ha colocado el valor que se debe a sí mismo, para conseguir le seque sus lágrimas y de hacerle bien al *tristecito*.

Hazlo ya, siquiera unas palabras y después ¡Adiós! /

¡A ver si alguien se cree esto! Vean un avance de la película: él o ella está triste, llora sin consuelo y le dice: *Eres todo para mí háblame un*

poquito para sentirme bien, ven rápido me dices algoito y te vas, me conformo con eso. Más o menos ese es el mensaje real de lo que se canta. Veamos ahora como sería de realizarse lo que pide. La otra persona llega y le dice: *¡Ay mi vidita no llores más! ¿Ok? Bueno, chaíto ¡pórtate bien!* Esto es literalmente lo que pide. ¿Va a conformarse con eso o lo que quiere es acabar de suicidarse? No hay que haber ido a Harvard para darse cuenta de que está manipulando emocionalmente a la otra persona, hacerla sentir culpable, conmoverla y cuando pase un ratito de ñoñería aprovechar la baja emotiva, la distensión y pasar a las demostraciones de afecto, a las ya acostumbradas escenas de: *perdóname mi vida no volverá a ocurrir, dame un besito, etcétera...* con lo cual alargaría el guion hasta llegar a la próxima escena de crisis a los veinte días con buen tiempo.

El alma se me está haciendo pedazos y te juro que más nada puedo hacer. /

Analícemos la escena, la cual es bastante deprimente: se declara en bancarrota y sin remedio o ¿qué más quiere decir con: *más nada puedo hacer?* Si se trata de una mujer podría resultar hasta pasajero por el aquello del sexo débil, etcétera, pero tal situación de derrota es bastante tétrica hasta para una mujer; pero el caso es el de un hombre, no estoy abogando por una actitud machista ni por una filosofía del tipo duro; pero hasta las mujeres esperan de un hombre una actitud varonil o, quizás, más madura, digamos: más digna.

...llorando estoy el peor de mis fracasos

Bien, no tengo nada en contra del llanto, no soy de los que piensan que los hombres no lloran. En principio estoy de acuerdo de que si alguien llora denota sensibilidad, sentimiento y eso puede hablar bien de la calidad humana de la persona, pero bajo ciertas condiciones puede denotar debilidad de carácter, y me refiero a categorías psicológicas y no a variaciones o ambigüedades de género. Quiero ser claro, me refiero a que bajo ciertas condiciones ¡llorar! significa inmadurez emotiva, hablo de edad mental.

No es querer ver la ingenuidad infantil como algo peyorativo, pero démonos cuenta que el llanto de los niños ocurre por una razón básica: Cuando son tan pequeños que aún no saben hablar, no pudiendo comunicar que algo les molesta, están enfermos, tienen hambre o luego de haber orinado la frialdad del pañal húmedo les molesta, lloran para llamar la atención; como un recurso para resolver problemas.

Creado este reflejo condicionado, después que hablan y caminan, lo siguen usando y si los padres o tutores continúan resolviendo sus llamadas, tanto para sus urgencias reales y necesarias como para sus caprichos, cultivarán una niñez *mal criada*, dando lugar a: futuros adultos manipuladores quienes serán infelices personas cuando no obtengan la atención esperada.

Debo aclarar: contrario a lo por lo general pensado, las personas saludables desde el punto de vista emocional son bastante escasas; no más escucha hablar a la gente y te darás cuenta de cuánta gente sufre por nimiedades. Alguien ha dicho sobre el sufrimiento: *Es un deseo contrariado*: deseas que te quieran y no te quieren, deseas que no llueva y llueve, no quieres que alguien muera, pero sucede... Se sufre por establecer un desacuerdo con la realidad, donde la realidad es todo aquello sobre lo que no tienes control, si no tienes control sobre una parte importante de la realidad resulta tonto sufrir por eso.

La muerte de alguien amado, llover cuando tenías planeado una cita importante o no ser aceptado por alguien que te gusta, son eventos o experiencias, que no tienes que ver como fracasos. Las cosas son lo que elijas que sean. Igual puedes hacer la elección de leer un texto y el mismo al resultarte estúpido, no obstante, no lo será para otro quien, poniéndolo en práctica, mejore su vida.

¡No! No quiero ver sin ti, el amanecer.

Esto puede querer decir mil cosas, parafraseando a san Casiano de Imola, pero ninguna de ellas buena, en mi parecer. Bien puede desear, tan solo, detener el decurso del tiempo, algo bastante masoquista, por cierto; pero igual pudiera expresar una amenaza de suicidio, al no querer

más la luz de nuevos días, ya que este amanecer puede estar representando la luz de los siguientes y eso, además de una exageración, me parece una indignidad, pero sobre todo una soberana estupidez elegida por muchas personas quienes, hasta días antes, pasaban por inteligentes.

Si bien es cierto que tienes derecho a ser consecuente con tus pensamientos y a pensar lo que te venga en ganas y hacerte responsable de esos hechos, creo podrías concordar conmigo: las tales canciones románticas, con todo lo lindas y clásicas que pueden ser, contienen un riesgo para quienes no tienen suficiente juicio, conocimiento, madurez o lo que sea para sobreponerse al influjo de tales paradigmas de comportamiento y, con esto, estoy pensando en el bienestar de tus hijos y de los hijos de tus hijos, y en los hijos de tus amigos y vecinos quienes, también, son tus amigos y de los hijos de muchos que no son nada tuyo pero quienes, también, merecen ser felices.

Tal cosa no es la primera vez que sucede, lo repito; en la Historia de la Literatura universal durante el siglo XVIII el movimiento llamado *Sturm und Drang* dentro del romanticismo alemán fue desastroso para la juventud; la obra, *Las cuitas del joven Werther*, de Johann Wolfgang von Goethe, fue considerada peligrosa para la juventud tras una serie de suicidios que dio lugar su lectura, para tan solo repetir un breve argumento.

8 SE VA MURIENDO MI ALMA

Canción compuesta e interpretada por Marco Antonio Solís

Por pensar que, tú, volverás conmigo / y saber que ya tienes abrigo / aquí se va muriendo mi alma / se va nublando cada día más el cielo de mi esperanza / porque la vida no me dice nada, / porque tengo temor a las miradas / aún se va muriendo mi alma / y va creciendo ese vacío en mí que no lleno con nada.

Es tu amor el que no me deja vivir / del que no puedo desistir pues muy adentro se quedó / como una luz que nunca se apagó / como una noche eterna que nunca amaneció. / ¡Olvidar! ¿Cómo es posible olvidar? La única vez que supe amar y ahora tengo que renunciar a lo más bello que jamás sentí / pero ahora solo hay hiel en ti, ni te acuerdas e mí.

Por pensar que, tú, volverás conmigo / y saber que ya tienes abrigo / aquí se va muriendo mi alma /

Ha habido una ruptura bastante extrema pues la otra persona se ha ido de casa.

Los regresos suceden, en algunos casos ocurren; aunque no siempre sea por amor, por lo general, intervienen otras razones: conveniencias económicas, costumbre a comodidades o miedo a lo desconocido al salir de la zona de *comfort*, temor a represalias,... pero cuando las personas pasan de mostrarse contrariadas, enfadadas o a todas luces muy en desacuerdo y deciden poner distancia mayor que irse a dormir a la sala y no soportan la compañía bajo el mismo techo; ante semejante actitud, me parece, deja bien poco para pensar en un regreso.

También es notorio que no es solo el miedo a lo desconocido, sino el miedo a perder lo conocido aunque sea horroroso. Lo conocido tan solo rutinario, a pesar de que pudiera no ser del todo retribuyente, puede llegar a convertirse en un lugar conocido donde tiene las pequeñas ventajas o el poder de predecir los acontecimientos aunque sean funestos.

Ahora, el conocimiento de *saber que ya la otra persona) tiene abrigo* es indicativo claro de haberse establecido definitivamente en otro sitio. Abrigo es tener, al menos, casa y comida, independencia económica y quizás hasta el inicio de otra relación ¡No lo define! pero puede aparecer en el cálculo de probabilidades; y, como viene afirmando desde el título, se va muriendo su alma y:

...se va nublando cada día más el cielo de mi esperanza /

Tener esperanza en las decisiones, elecciones, procederes y actitudes que otros tomarán es de lo más descabellado, porque no tienes acceso a esa zona de la realidad debido a una razón muy sencilla de comprender, esa zona pertenece a la vida vivida por otros, no a la vivida por ti ¿Es tan difícil de entender eso? El hecho real de que las decisiones de otros puedan afectarte es razón más que suficiente para considerar más

atención sobre las propias.

...porque la vida no me dice nada, /

Por lo general, ocurre que, si te dice, pero sucede que no estás atendiendo o estás esperando lo diga con palabras... ¡Entérate! La vida no verbaliza ¡Habla por señas!

...porque tengo temor a las miradas/ aún se va muriendo mi alma /

¡Bien! No sé si me perdí alguna parte de la canción, pero ¿A las miradas de quién temes? ¿A las miradas de quien buscó abrigo en otro sitio, cuando pensabas que iba a regresar, o a las de algún espectador de lo que ocurre? De cualquier forma, resulta un temor a algo demasiado efímero y que ¡además! tiene muy poca importancia. Quizás respondas que tú le das mucha ¡Bueno! entonces, no se la des.

...y va creciendo ese vacío en mí que no lleno con nada.

Ese vacío que puedas advertir en ti no es para ser llenado, sino para tener consciencia de él, observarlo sin intentar explicarlo. Buscarle razones o valoraciones no te llevará a su comprensión, porque el vacío no es objeto de razonamiento, sino más bien de experiencia o contemplación.

Es tu amor el que no me deja vivir /

Partes de un error, no es su amor el que no te deja vivir, sino lo que piensas acerca de ese amor. Y ya que piensas tanto: piensa en eso. No se trata del amor que siente ella ni del amor que sientes, no se trata de interpretar las formas en que las personas aman, sino de comprender el amor en sí mismo. El amor es un sentimiento saludable, noble, positivo, por tanto, si no te deja vivir no se trata de amor; si algo origina sufrimiento: ¡No es amor! Lo que no te deja vivir es otra cosa, quizás se trate de querer ser amado o amada de cierta forma (la tuya) y la otra persona te quiere a la suya propia ¿Por qué debía tener otra? El asunto es que, a las personas, hay que permitirles ser quienes son, esa es la esencia de la libertad. Algo que todos quieren, pero nadie da. El amor y la

libertad van de la mano.

...del que no puedo desistir pues muy adentro se quedó / como una luz que nunca se apagó / como una noche eterna que nunca amaneció. /

Todo esto es retórica, literatura, metáforas, tan solo un andamiaje de, para darle a un supuesto amor una trascendencia olímpica que no merece... si fuera verdadero amor pudiera merecerlo ¡Pero sin tantos dramatismos! El amor real es sencillo y no necesita bombos ni fanfarrias.

¡Olvidar! ¿Cómo es posible olvidar?

Te voy a decir, es fácil: el cerebro no puede pensar dos ideas a la vez, los pensamientos son uno a uno. De tal forma, si quieres olvidar algo, piensa en otra cosa y si la idea regresa ¡Por supuesto regresará! vuelves a pensar en otra cosa y así tantas veces como persista ese barrenillo. Otro consejo: ponte a hacer algo útil y entretenido como trabajar en algo, con preferencia manual o movimiento corporal... recuerda que la mente no se ocupa en más de una cosa por vez y si lo refuerzas con movimiento físico ¡Mejor!

La única vez que supe amar

Bueno, de hecho, no has sabido amar nunca. Esta que crees que ha sido la única vez, no lo es, así te será más fácil olvidarla.

...y ahora tengo que renunciar a lo más bello que jamás sentí /

Eso que llamas: *lo más bello que jamás sentiste*, fue en afán de conquista satisfecho, sostenido por la complacencia sexual, por el reconocimiento social de tener una pareja bella, educada, etcétera y, quizás, por el sentimiento de no sentirte solo y de tener a quien dirigir, gobernar o quizás lo contrario obedecer, complacer, etcétera... nada más.

...pero ahora solo hay hiel en ti, ni te acuerdas de mí.

Si *ahora solo hay hiel* en ella, por algo será; la hiel es símbolo de sabor

amargo, la amargura es sinónimo de sufrimiento, melancolía, tristeza sentimientos negativos, pero sosegados; no indica ira, odio o rabia lo cual sería peor, porque son sentimientos tendentes a la violencia. A veces, lo que sucede es producto de acciones anteriores, hazte responsable y no te culpes, hay una gran diferencia.

Con lo antes dicho es imposible que no se acuerde de ti... pero si así fuera, tienes dos opciones: pide perdón y que suceda lo que esté por suceder definitivamente o ¡Haz lo mismo que ella! pasa página y tampoco la recuerdes, pero lleva en cuenta el caso, para no repetir la lección. Llevarlo en cuenta no significa tener que recordarlo cada media hora. Recuerda siempre que si sufres, si te sientes incómodo, triste, molesto algo anda funcionando mal en tu comprensión de las cosas porque cuando todo funciona bien en ti no sientes nada, en todo caso sientes una gran satisfacción y deseos de hacer cosas.

9 SI NO TE HUBIERAS IDO

Canción compuesta e interpretada por Marco Antonio Solís

Te extraño más que nunca y no sé qué hacer / despierto y te recuerdo al amanecer / espero otro día por vivir sin ti / el espejo no miente, todo es tan diferente me haces falta tú. / La gente pasa y pasa siempre tan igual / el ritmo de la vida me parece mal / era tan diferente cuando estabas tú / Sí que era diferente cuando estabas tú.

No hay nada más difícil que vivir sin ti / sufriendo en la espera de verte llegar / el frío de mi cuerpo pregunta por ti / y no sé dónde estás / si no te hubieras ido sería tan feliz...

Como se aprecia se trata de una separación, no se trata de los motivos sino de recrear el estado emocional de quien queda en casa. No comento la canción completa sino las partes que más llaman mi atención.

Las separaciones de pareja pueden suceder por fallecimiento o enfermedad prolongada que requiera internamiento en un hospital, en un concepto menos dramático por cuestiones laborales, viajes, etcétera, pero voy a comentar el tema desde el punto de vista de las separaciones de pareja por motivos de ruptura o disolución del vínculo afectivo.

En este caso el título abre con un reclamo: *Si no te hubieras ido*, un tanto egotista ¡Fíjese! no digo egoísta, pues en la canción añade: *sería*

tan feliz.

Te extraño más que nunca y no sé qué hacer /

Parece existir cierta frecuencia en eso de irse, pues *extrañarla*, esta vez es, *es más que nunca*. No dice que es lo que no sabe hacer, pero se entiende sea algo para dejar de extrañarla. En todo caso *extrañarla* no parece ser una experiencia grata, digna de repetirse pues va en aumento.

...despierto te recuerdo al amanecer / espero otro día por vivir sin ti /

Al amanecer no se despierta y la recuerda, sino que ¡estando ya despierto! al momento del amanecer la recuerda; y espera *vivir otro día*, pero no como un día cualquiera, sino otro día sin ella, se entiende que sea *otro día más*; en el cual **otro** no se refiere ya a la repetitividad de un nuevo día, sino a que tal sea ¡*sin ella!*

...el espejo no miente, todo es tan diferente me haces falta, tú. /

El espejo es un símbolo de la repetitividad por eso no miente. Y concluye el verso confesando: *Me haces falta, tú*. No dice aquí para qué le hace falta, sería interesante saberlo, aunque solo lo sugiere más adelante.

La gente pasa y pasa siempre tan igual /

En casi todas las obras literarias cargadas de cierto lirismo y humedad poética se contraponen a quien narra las experiencias del Yo el mundo externo, a los otros como parte del No Yo.

...el ritmo de la vida me parece mal /

Pues, si el ritmo de la vida te parece mal ¡decididamente! quien está mal eres tú porque, la realidad, es algo sobre lo que no tienes opción. Cuando llegaste a la vida hacía rato ya que la vida **era**, así que resulta una aberración suponerla equivocada tan solo porque no viene como crees te sería conveniente.

...era tan diferente cuando estabas tú / Sí que era diferente cuando estabas tú.

Creo que era igual pero no te habías dado cuenta o era igual pero tu

forma de valorar es lo que introduce la diferencia. Así que ella no es responsable de la diferencia, la diferencia está en lo que él piensa sobre ella.

No hay nada más difícil que vivir sin ti /

Ya lo dijo Juan Gabriel: *...la costumbre es más fuerte que el amor,* aunque no voy a tratar eso aquí, lo creo solo parcialmente cierto.

Y sí, puede ser difícil, al menos al principio, vivir sin alguien a quien se ha amado y con quien se ha tenido convivencia; pero, difícil, no quiere decir imposible, al menos al extremo de que *no haya otra situación más difícil.*

...sufriendo en la espera de verte llegar /

Sufrir en la espera de algo es una elección, nadie tiene que elegir eso. Usted, puede elegir sacrificar su sufrimiento, todo el mundo es capaz de disponerse a sacrificar placeres, tiempo, dinero, pero ¡Qué trabajo cuesta hacerles entender a las personas que pueden sacrificar su sufrimiento! algo, por sentado, tan desagradable.

...el frío de mi cuerpo pregunta por ti /

Aprecio una clara referencia al contacto físico, a la relación carnal ¡Nada en contra! Es una buena parte de la vida, tan solo acoto.

...y no sé dónde estás /

Parece intencional dejar abierta la interpretación para establecer comunicación con más personas porque *si se fue y no se sabe dónde* se abre el abanico de posibilidades ¿Murió? ¿Tiene una nueva pareja? Pero si no murió y se fue sin dejar dicho adónde, es claro indicio de no desear contacto de nuevo.

...si no te hubieras ido sería tan feliz...

No veo claro si se trata de una simple afirmación o de un reproche, más bien funciona en los dos sentidos; de cualquier forma, incluso en ambos, me suena poniendo su posibilidad de ser feliz en manos ajenas; cuando

la felicidad es algo que debes conseguir ¡dándola! No pidiéndola. Naciste para ser feliz, pero no esperes que la felicidad te la dé otra persona, eres responsable de tu felicidad, estas a cargo de la persona más importante del mundo, **Tú**; hazte, entonces, todo lo feliz que puedas y no cargues a los demás con semejante trabajo. Vuélvete la felicidad y repártete.

10 SI TE PUDIERA MENTIR

Canción compuesta e interpretada por Marco Antonio Solís

Si te pudiera mentir te diría que aquí / todo va marchando muy bien pero no es así / esta casa es solo un pensamiento que me habla ti / y tu voz un ex-Fénix muriendo que viene hasta mí / cada vez me duele perder un minuto más / aquí sin poder entender por qué, tú, no estás / estas tardes oscuras me asustan y no me hace bien / caminar en sentido contrario a lo que es mi Edén. / A veces creo oír que me necesitas / y alguna que otra vez siento tu mirar / he hecho unos cambios en mí pensando si te gustarán / pero es imposible dejarte de amar.

No existe fórmula para olvidarte, / eres mi música y mi mejor canción / sé que no hay un corazón / que sienta lo mismo por ti / que este que implora hoy que regreses a mí.

Si te pudiera mentir te diría que aquí / todo va marchando muy bien pero no es así/

¡Bien! En este tema no tenemos duda con respecto a la persona a quien se le habla en la canción, por lo menos no está muerta pues al final *le implora que regrese.*

No sé por qué, de inicio, hay algo que no me resulta claro, como si faltaran datos; y, esto, no me suena bien. Analicemos. Dice que: *Si te pudiera mentir...* ¿Es que no puede? y ¿Por qué no puede? ¿Solo cumple uno de los Mandamientos bíblicos o advierte que es ¡a ella! a quien no puede mentirle? Cada una de estas razones produciría un cambio en el sentido del mensaje.

Quedémonos con la idea de que su honestidad, intachable, no le permite mentir... ¡a nadie! Y, por eso, dice la verdad ¡Para no quedar, ante ella, como un mentiroso! ¿Por qué aclarar algo como eso a una persona que se supone le conoce? Es algo que veo con la intencionalidad de dejar limpia su imagen y además colocarse en una situación un tanto lastimera

creyendo que le favorecerá; con lo cual pudiera estar creando un aura de culpabilidad en la otra persona. En síntesis, lo que le dice, traducido a lenguaje cotidiano, es: *Te diría que estoy bien, pero la verdad es que me siento re-mal porque:*

...esta casa es solo un pensamiento que me habla ti /...y tu voz un ex-Fénix muriendo que viene hasta mí /

Esta voz no es que ella le hable, sino que es la voz de ella en la imaginación de él, véase que su voz (la de ella) es *un ex-Fénix muriendo...* un Fénix es un ave mítica que renace de sus cenizas o sea es inmortal, pero como aquí se trata de un ex-Fénix, es decir un Fénix, que ya no es Fénix, por tanto, mortal y es por eso que *muriendo viene hasta él.*

De acuerdo a lo que informa su *no sentirse bien* tiene razón de ser en ella, en la ausencia que, como se narra, fue su decisión (la de ella). Este es el típico juego psicológico llamado: *Mira como estoy por tu culpa*, el cual muchas personas proponen a sus parejas y muchas personas aceptan jugar cayendo en la trampa de sentirse culpables, estableciendo un círculo vicioso.

...cada vez me duele perder un minuto más / aquí sin poder entender por qué, tú, no estás /

¡Imagínense! Si ¡él! que está metido en el rollo ¡no entiende! ¿Qué queda para nosotros estando fuera?

...estas tardes oscuras me asustan y no me hace bien /

Cuando se pasa raya y se suma, la canción es una serie de sentimientos de frustración, dolor, pesimismo, insatisfacciones, dependencias, miedos y malestares todo esto la gente lo siente, yo lo sentí en algún momento de mi vida, pero digo que estas canciones llamadas románticas refuerzan estos estados, potencian quedarse ahí doliéndose y creyendo que es muy normal, muy romántico y loable sentirse así pero **no es verdad**. Mucha gente disfruta estos sentimientos negativos, hay muchas personas masoquistas y si realmente les gusta nada en contra ¡que les aproveche!

Pero estoy escribiendo para las muchas personas que quieren alegría en sus vidas y para muchos compositores que entenderán lo que digo y escribirán canciones que sirvan para salir de estos estados, para ayudar a que mucha gente no se dé el siguiente trago y aprendan que vivir feliz es una elección y no algo que sucede como da un catarro. Pero para que un compositor escriba eso tiene primero que creerlo, tiene que vivir la experiencia de ser feliz por tanto conviértase primero en persona feliz y luego haga carrera de compositor y de cantante, d político o de escritor, porque de otra forma estará haciéndose responsable de transmitir paradigmas, programas de conducta automática encaminados a acrecentar comportamientos enfermizos.

...caminar en sentido contrario a lo que es mi Edén. /

Dice que: *no le hace bien caminar en sentido contrario a lo que es su Edén...* ¿Cuál es su Edén? Su Edén es aquella relación, aquella compañía que tuvo alguna vez en un tiempo pasado inexistente ahora; en el momento presente (aquella persona) es solo una foto mental, un recuerdo que no acopla con la persona que tiene enfrente y es eso lo que produce sufrimiento, la incomprensión de lo que sucede: No se da cuenta de que se comparan dos lugares psicológicos distintos; porque las personas hoy somos una, mañana otra.

A veces creo oír que me necesitas / y alguna que otra vez siento tu mirar /

¡Ahí está! *A veces cree oír, siente su mirar a veces...* Todo es un producto de su imaginación, vive una ensoñación, está disociado de la realidad y si eso no es patológico puede estar caminando hacia ese sitio.

...he hecho unos cambios en mí, pensando si te gustarán /

Hacer cambios en uno con el objetivo de caerle en gracia a alguien es un disparate porque, aunque lo logre está en la tónica errada de poner a la otra persona por encima de sí. Hacer cambios en uno parte de creer que algo en uno está mal; nada está mal o bien. Las personas y las cosas son lo que son y, ser lo que se es, produce armonía no desacuerdo. ¡Ahora!

Si alguien se observa y se percata de algo no armónico lo cambiará con gusto, pero si el cambio se produce *pensando en si le gustará a otro*, lleva implícita la tragedia de quizás haber cambiado en vano.

...pero es imposible dejarte de amar.

Lo que le resulta imposible dejar es su opinión egotista de lo que significa amar. Eso no es amor es un sentimiento enfermizo de dependencia psicológica, no es amor por una persona real, sino por una persona inventada, enamorarse de una persona que no existe no es algo saludable, es antihigiénico desde el punto de vista psicológico. Resulta que no está enamorado de tal persona sino de la que creyó que era; a la otra persona le pasó lo mismo y ahora descubre su error se aparta como es lógico, pero el otro no puede comprenderlo, porque sigue clavado el pasado sin darse cuenta que su pareja psicológicamente ya no es la misma, ya no concuerda con sus expectativas y no reconocerla le hace sufrir... la otra persona siente lo mismo, pero no se da cuenta, no puede explicarse ese proceso.

No logramos darnos cuenta de muchos aspectos de nosotros mismos. Me explico, si ves a una persona muy muy habladora, vaya una que habla realmente mucho, y le dices *¡Eres alguien que habla demasiado!* Dirá: *¿Quién, yo?*

No existe fórmula para olvidarte, /

Sí existe... ya la expliqué más arriba.

...eres mi música y mi mejor canción /...sé que no hay un corazón / que sienta lo mismo por ti / que este que implora hoy que regreses a mí.

Está más que probado que, en una relación de pareja, cuando alguien demuestra tal dependencia comienza a cavar la tumba de tal relación, funciona de parte y parte pero cuando quien la muestra es el hombre (me refiero a una relación heterosexual³) es peor porque la mujer lo interpreta como debilidad. Fuera de toda concepción machista, genéticamente la hembra es proclive al macho alfa por cuanto es quien

le garantiza seguridad para perpetuar la especie.

11 SIN TÍ

Cantada por Luís Miguel

Sin ti, no podré vivir jamás y pensar que, nunca más, estarás junto a mí, / sin ti, que me puede ya importar. si lo que me hace llorar está lejos de aquí / sin ti, no hay clemencia en mi dolor, la esperanza de mi amor te la llevas al fin / sin ti, es inútil vivir, como inútil será el quererte olvidar/

Esta canción es una pieza clásica, todos los cantantes románticos más sobresalientes la han incorporado a sus repertorios, siendo uno de los números musicales que han permanecido en la preferencia más asistida de todos los tiempos. Parece increíble que, un episodio de la experiencia humana observado desde una perspectiva tan desgarradora y frustrante, pueda convertirse en himno representativo de del amor. Hablando con propiedad no lo; sino de aquello llamamos amor, lo cual es algo muy distinto.

A grandes rasgos se trata de un monólogo de alguien quien habla a la persona amada ausente. Como en casos anteriores, y para abundar, responsabiliza de su estado emotivo, a esa persona.

También, como en otras canciones ya analizadas, no se nos hace saber la razón de la ausencia, solo que parece ser definitiva. Tratándose de una canción romántica, estamos ante una situación de parejas y, en tal caso, semejante separación es por abandono voluntario de una de las partes o por su fallecimiento.

Si fuera el primer caso y aunque tales casos no son raros, la canción se denunciaría por sí sola como nada edificante ya que estaríamos ante alguien con una muy baja autoestima. Ahora, si fuera que alguien enfrenta la pérdida de un ser querido, pudiera ser algo más comprensible el sufrimiento y, debido a eso, es que voy a considerar tal situación, porque se trata, en estas páginas, de exponer lo innecesario de esos sentimientos dolorosos y de proponer un mejor enfoque de lo que el amor significa y que no es ¡por supuesto! lo que canciones tales

propugnan.

Sin ti, no podré vivir jamás...

Si hiciéramos una encuesta comprobaríamos que la mayor parte de las personas afirmarían que semejante idea es la que se espera de las personas enamoradas. Pero no es cierto. Nadie se muere por nadie... si se trata de una persona medianamente saludable desde los puntos de vista físico y psicológico; sin embargo, la mayoría de las personas no lo son y es por eso que pueden de verdad morir, pero no morirían por la ausencia de la persona amada, sino por lo que creen sobre tal ausencia; y es la posibilidad de creerlo lo que estas canciones potencian. En la esquina roja de los procesos físicos tiene, usted, que las ideas tendientes a la tristeza y a la baja autoestima, debilitan el sistema inmunológico abriendo una puerta de entrada a las enfermedades de todo tipo; y, en la otra esquina, la de los procesos psicológicos, tenemos los estados depresivos que dan lugar a los suicidios... Siguiendo la metáfora vemos que ambos contendientes suben al ring, no para pelear entre ellos, sino para, entre los dos, caerles a palos a usted. Este libro, en alguna medida, dije, viene con interés de que este par, se asocie y ¡en lugar de luchar! se animen a colaborar en la construcción del bienestar suyo, el de usted, el de nosotros.

...y pensar que nunca más estarás junto a mí,

Razón de más para no continuar pensándolo.

Sin ti ¿qué me puede ya importar? si lo que me hace llorar está lejos de aquí...

Esta es la tragedia de poner *la razón de vivir* en algo tan intrascendente y pasajero como una persona mortal, quizás en este punto se base la conveniente estrategia psicológica de crear a Dios y de creer en Él, mira tú, aunque no existiera.

...sin ti no hay clemencia en mi dolor, la esperanza de mi amor te la llevas al fin...

Como nos dice, desde esta forma de afrontar la experiencia amorosa, sin la persona amada no hay lugar: ni para el consuelo en el dolor ni para la esperanza ¡Qué es lo último que se pierde! según reza un refrán, dando lugar a que termine en términos desastrosos y apocalípticos:

sin ti es inútil vivir, como inútil será el quererte olvidar.

12 HISTORIA DE UN AMOR

Cantada por Luís Miguel

Ya no estás más a mi lado corazón, / en el alma solo tengo soledad / y si ya no puedo verte / porque Dios me hizo quererte / para hacerme sufrir más. / Siempre fuiste la razón de mi existir: / adorarte, para mí, fue religión / en tus besos yo encontraba / el calor que me brindaba el amor y la pasión / es la historia de un amor como no hay otro igual / que me hizo comprender todo el bien todo el mal / que le dio luz a mi vida apagándola después / ¡Ay qué vida tan oscura! sin tu amor no viviré.

De acuerdo con el título y según se desarrolla la canción estamos en presencia de una historia de amor, de una historia triste porque ha quedado trunca por la separación. No se nos dice el tipo de ausencia ni sus causas. No sabemos si es temporal o definitiva, si fue un alejamiento consensuado o si se trata de una determinación unilateral. No se sabe si es un abandono, una ruptura o una retirada; tampoco si el origen está en la propia relación o si tiene causa externa ni si es natural o impuesta. En realidad, a los efectos comerciales toda esta desinformación resulta algo divino porque mayor cantidad de personas se sentirán aludidas, mayor cantidad de personas se identificarán con la canción y mayor cantidad de personas comprarán el disco. Igual mayor cantidad de personas permanecerán enredadas en el melodramatismo sentimental que solo sirve para impedirles la madurez e inteligencia emocional, algo que les resulta vital a comerciantes, políticos y otros.

Ya no estás más a mi lado, corazón /

Abre con un diálogo ¡No con su propio corazón! Sino con una persona amada a quien le llama así cariñosamente, pero me resulta interesante advertir que le llama *corazón*, pero igual todos sabemos que pudo ser *alma mía, mi vida, mi cielo*, y toda una serie de epítetos representativos

de extraordinaria importancia, grandeza, valor, etcétera; por lo general calidades supremas que exceden el valor de sí.

...en el alma solo tengo soledad /

Ya no está más a su lado y en el alma **solo tiene soledad**. Entiendo el alma como el interior psicológico de la persona; y quien canta nos dice que aquello que tiene en su alma es soledad o sea ¡nada! vacuidad; no aparece allí nadie más con suficiente valor como para vivificarle porque, según manifiesta, lo que sucede en su alma está en relación directa con la presencia de la persona amada y yo no sé a, usted, quien lee pero, a mí, semejante hecho me parece horrible, yo no quiero que nadie me quiera en esa forma tan dependiente y mucho menos quisiera querer a nadie de esa forma (aquí tengo que añadir: otra vez, porque así he querido y me han querido, y les aseguro que no es nada agradable para ser llamado eso: amor).

...y así ya no puedo verte / porque Dios me hizo quererte / para hacerme sufrir más. /

Esta declaración me parece algo de lo más retorcido y dañino que se haya divulgado jamás. En primer lugar no puedo dejar de volver a repetir porque es extraordinariamente importante dejarlo claro: esta y todas las canciones de este tipo son escritas por personas que tienen talento, prestigio profesional como autores, viven de esto como trabajo, quienes las interpretan son personas famosas, salen en TV, hacen giras internacionales, son amigos de otras personalidades artísticas, tienen mansiones, autos, aviones, yates y cantan asistidos por orquestas afamadas formadas por músicos que también son profesionales ¡Dios mío! ¡Señores! Cualquiera disparate que diga una de estas personas sale en revistas, se comenta, la gente se viste como ellos, se peinan como ellos, se mueven como ellos, el público se fanatiza con ellos, repito todo lo que una de estas personas dice, aunque sea cantando, es algo que tiene valor para mucha gente, y mucha gente los escucha cuando están vulnerablemente dolidos por las incongruencias de sus propias vidas

amorosas, y eso que está diciendo en la canción lo ha vuelto rico, importante, por tanto tiene que ser cierto y en este caso quien canta, quienquiera que sea, aunque sea un borracho (me refiero a una persona intoxicada con alcohol no en término peyorativo) en un bar, quien lo oye no ve a ese ebrio sino al recuerdo de la persona que originalmente la hizo pública en TV, en el cine, etcétera y digo, en esta canción me plantea que está triste: *porque Dios lo hizo querer a esa persona (quien ahora no está) para hacerlo sufrir más*. Entendamos esto: La idea es que la responsabilidad de cómo me siento emocionalmente con lo que me sucede ¡no es mía, sino que depende de algo externo fuera de mí, ya sea de la otra persona o en este caso de Dios. Así las cosas, como no tengo parte en la responsabilidad de lo que ocurre fuera de mí soy un juguete del destino, un ser desvalido y desgraciado a expensas de la maldad ajena porque la canción continúa diciendo que Dios lo hizo querer a esa otra persona y que ahora no está: ***para hacerle sufrir más***.

Siempre fuiste la razón de mí existir: / adorarte, para mí, fue religión /

Quizás aquí esté el quid del asunto, sobre todo si quien canta es un hombre porque cuando cualquiera (aunque sea una mujer, pero en el caso del hombre más aún) pone la razón de su existir en otro, al extremo de la adoración, como continúa diciendo, se vuelve dependiente, débil y ¡tal cosa! a los ojos de una mujer es deprimente, porque por genética el instinto de la hembra la orienta a buscar la seguridad y la fuerza en la independencia del macho alfa. Esto quizás te parezca biología primaria y lo rechaces por el aquello de que no queremos parecernos a los animales, pero no se puede perder de vista que todavía funcionamos así. Si eres hombre prueba tan solo a marcar algunos rasgos alfa en tu proyección conductual y notarás como atraerás la atención de mujeres que antes no se fijaban en ti, pero, sobre todo, garantizarás un extra de atracción de parte de la mujer que te interesa.

Por otra parte, lo que se dice no es cien por ciento cierto, *no siempre fue la razón de su existir*, quizás la conoció a los treinta años de edad, o sea que pudo existir treinta años sin ella ¿cómo si a poco menos tiempo después la pierde, se fue ¡o lo que sea! no va a poder seguir viviendo sin

ella?

...en tus besos yo encontraba / el calor que me brindaba el amor y la pasión /

Esto me parece intrascendente. Ni *fu ni fa* porque, en definitiva, es algo cierto: todo el mundo encuentra eso mismo.

...es la historia de un amor como no hay otro igual /

¡Todo lo contrario! Esta historia de amor es lo que más abunda, lo que sucede es que nos han enseñado culturalmente a creer y, de esta forma, continuar haciéndole creer a quien creemos amar, que lo nuestro es único, y que el nuestro es el mayor amor, y que nadie va a querer como nosotros.

...que me hizo comprender todo el bien todo el mal /

Aunque me parece visible lo exagerado en grado superlativo lo dicho, también, me parece intrascendente por eso mismo.

...que le dio luz a mi vida apagándola después / ¡Ay qué vida tan oscura! sin tu amor no viviré.

En realidad, cuando dice: *es la historia de un amor como no hay otro igual* y que tal historia *le dio luz* a su vida *apagándola después*, no me parece objetiva, ni siquiera me parece válido en el supuesto de que la ausencia cantada sea producto de la muerte de la pareja porque desde antes de la separación ya la relación estaba edificada sobre la base de la dependencia psicológica, del apego y de la ñoñería romántica de adorar religiosamente a otra persona lo cual siempre, siempre, siempre es a expensas del amor propio, de modo tal que la *vida tan oscura* que le aqueja es una consecuencia de aquello y por tanto siente que sin su amor no vivirá, algo que las personas emocionalmente sanas no experimentan.

13 LA MEDIA VUELTA

De José Alfredo Jiménez por Luis Miguel

Te vas porque yo quiero que te vayas / a la hora que yo quiera te detengo / yo sé que mi

cariño te hace falta / porque quieras o no yo soy tu dueño / yo quiero que te vayas por el mundo / y quiero que conozcas mucha gente / yo quiero que te besen otros labios / para que me compares hoy como siempre / si encuentras un amor que te comprenda / y sientes que te quiere como más que nadie / entonces, yo daré la media vuelta / y me iré con el sol cuando muera la tarde.

Aquí estamos ante otra canción con la historia de una ausencia, pero orientada en sentido contrario de la anterior. Aquella pecaba de dependencia y debilidad, esta se fue hacia la otra punta de la vara. En aquella el protagonista es lastimero, en esta es arrogante. En esta puede parecer que mejora la situación anímica porque amor propio y seguridad de sí es lo que sobra y si bien es lo que faltaba en el caso anterior, en este ya lo dije, sobra. Porque el asunto no es poner de más sino dejarlo en el equilibrio de las partes.

Te vas porque yo quiero que te vayas / a la hora que yo quiera te detengo /

Que te vayas porque yo quiera, sin duda, suena más digno a que sea porque me dejes, pero decir: a la hora que yo quiera te detengo es bastante jactancioso y marca una supremacía manipulativa petulante.

...yo sé que mi cariño te hace falta / porque quieras o no yo soy tu dueño. /

Aquí sigue con más de lo mismo y termina con la altanería de quien trata a las personas como cosas.

Yo quiero que te vayas por el mundo / y quiero que conozcas mucha gente /

Como se ve todo el tiempo es la imposición del Yo y yo quiero

...yo quiero que te besen otros labios / para que me compares hoy como siempre /

Incluso puede sonar repugnante pues reconociendo el afecto que la otra persona le ofrece imponerle tráfico erótico con otras personas a fin de establecer que su calidad de amante es de grandes ligas no es que suene a algo grotesco, pueda parecer desprecio por la otra persona, sino que

puede contener atisbos de una pedantería patológica.

...si encuentras un amor que te comprenda / y sientes que te quiere más que nadie/

Por supuesto lo dice como tuviera la certeza de que no podrá encontrarlo porque ¿Cómo va a ser posible que exista alguien mejor que él? No obstante, por lo general lo es cualquiera puesto que todos los marcadores señalados los sitúa en el plano físico.

...entonces, yo daré la media vuelta / y me iré con el sol cuando muera la tarde.

Considerando que sea posible se prepara un final tipo Hollywood sacado de un filme del Viejo Oeste donde el vaquero ¡Es increíble! se va solitario con una musiquita de filarmónica de fondo, estilo Ennio Morriconi, cuando pudiera casarse con la chica, casarse con la chica que tiene casa, dinero y un rancho y ¡para colmo! ya no hay malos en el pueblo.

14 Y CÓMO ES ÉL

De José Luís Perales

Mirándote a los ojos juraría / que tienes algo nuevo que contarme / empieza ya mujer, no tengas miedo / quizás para mañana sea tarde, / y cómo es él en qué lugar se enamoró de ti / de dónde es, a qué dedica el tiempo libre / ¡Pregúntale! por qué ha robado un trozo de mi vida / es un ladrón, que me lo ha robado todo.

Arréglate, mujer, que se hace tarde / y llévate el paraguas por si llueve / él te estará esperando para amarte / y yo estaré celoso de perderte / pero abrígate, te sienta bien ese vestido gris. / ¡Sonríete! que no sospeche nunca que has llorado / y ¡Déjame que vaya preparando mi equipaje! / ¡Perdóname! si te hago esta pregunta: / y como es él...

Esta composición musical, presenta la escena de despedida tras una ruptura por infidelidad. Se estructura en el monólogo del, digamos, esposo, en dos intentos de iniciar una conversación intrascendente intentando ser civilizado y hasta con una dignidad paternal para con su

pareja infiel. Entre los dos intentos de conversación amigable da lugar un escape incontenible de emoción, en un intento por comprender su realidad lo cual forma el estribillo de la canción. Comienza:

Mirándote a los ojos juraría / que tienes algo nuevo que contarme / empieza ya mujer, no tengas miedo / quizás para mañana sea tarde, /

Como decía, ambos están por irse, el definitivamente para el parque, para el hotel o para casa de un amigo y ella para verse con su amante que la espera al doblar la esquina, lógicamente después que el esposo o el engañado se marche podrá instalarse en la casa de ella.

Volviendo al desarrollo de lo que ocurre en la habitación de la pareja que concluye, él al mirarla a los ojos, dado el tiempo de convivencia intuye, quizás, que ella quiera decir algo, algo así como que pueda estar arrepentida y entonces la insta al diálogo, por eso dice que quizás sea tarde para mañana porque ya él no va a estar para esa fecha. Comienza tratando de demostrarle cuánto la conoce pues juraría ¡dice! Que ella tendría algo para decir y le da confianza, *no tengas miedo, empieza ya, mujer, no tengas miedo...* A como termina, no parece que diga nada y si acaso lo que vio al mirarla a los ojos creyendo que fuera arrepentimiento, fuera alguna lágrima de pena por él...o de vergüenza de sí misma.

...y cómo es él en qué lugar se enamoró de, ti, / de dónde es, a qué dedica el tiempo libre /

Viendo que no se decide intenta subir la parada y para forzarla a hablar le hace preguntas a ella sobre el nuevo objeto de atención amorosa de su esposa, pareja o lo que sea. Al ver que no obtiene respuesta y enardecido, quizás, al no ver satisfecha su necesidad de saber las causas de su abandono pierde los estribos:

¡Pregúntale! por qué ha robado un trozo de mi vida / es un ladrón que me lo ha robado todo. /

Y, a mi modo de ver, me temo que estoy realizando una valoración algo subjetiva, pero me parece interesante se vea esta arista; repito, me

parece que pierde la tabla, lo que podía quedar como una conversación trivial para no parecer afectado termina quedando en una postura bastante deprimente y, si no lo es tanto, por lo menos la charla inicial, donde aparenta equilibrio emotivo y estar en control, termina demostrando que era una farsa y que sí quedó bastante lastimado. Por lo que entonces digo ¿A qué viene la cancioncita? ¿Me vas a enseñar a estar en control o la idea es que, si me pasa a mí, no tenga miedo demostrar lo blandito que puedo ponerme? ¿Es que amar a alguien significa asociarse a tal persona de una forma tan inmadura, tan *profunda* que comprometa mi capacidad de reaccionar con equilibrio, aplomo y comprensión por las debilidades o miserias ajenas? Porque si hacemos resumen de cuentas ¡El tipo no ha robado nada! por lo menos el objeto robado parece estar de acuerdo con el delito cometido. Por otra parte, eso de que alguien sea parte de tu vida es figura retórica, puede sonar bonito ¡Pero no te lo creas, porque no es cierto! Y el tipo no es un ladrón, ya aclaramos eso, tampoco, te ha robado todo, solo ha quedado demostrado que tu pareja parece estar más a gusto, y si te han robado algo, no fue ¡*Tooodo!* sino solo a tu mujer; y dado el caso debías alegrarte, no has perdido nada, yo diría, más bien saliste ganando, peor es que te engañen.

Arréglate, mujer, que se hace tarde / y llévate el paraguas por si llueve
/

Ahora intenta retomar la pose inicial del tipo en control de la situación ¿Irónico? Si acaso, una intención que no cristaliza porque en lo que sigue... A estas alturas de la vida ¿a santo de qué se apea del tren este hombre para decirle a esta mujer que se arregle? preocupado porque se le hace tarde ¡Qué se le haga! Eso es problema de ella y ahora más...Y ¿Qué le importa si no lleva paraguas? Si ha tenido el descaro o ha hecho uso de su libertad para ponerle los cuernos con un tipo desconocido ¡Está bien! creo que puedo razonar eso sin cortarme las venas; pero si ella va a encontrarse con el otro y habiendo dicho el noticiero que va a llover el diluvio, ella no lleva paraguas y yo estoy haciendo las maletas ¡Me importa un pito! ¡Qué se moje! Y no creo ser yo una mala persona

por eso. ¡Peor! creo que atender detalles en favor de quien no tuvo consideraciones con uno me parece ruin.

...él te estará esperando para amarte / y yo estaré celoso de perderte /

Vuelve de nuevo a salir la veta del trasfondo resentido que, repito, ya me parece ser debilidad de carácter por lo cual, muy probablemente, le esté pasando lo que le pasa.

...pero ¡Abrígate! Te sienta bien ese vestido gris. / ¡Sonríete! Que no sospeche nunca que has llorado /

No, no me parece irónico ya, ahora decididamente me parece bastante acongojado y hasta un poco empalagoso porque me está brindando un ejemplo que quiere ser el del tipo duro que tiene control en los momentos en que otros se quiebran; adopta la postura paternalista de dar consejos y lecciones de vida a quien sencillamente le está poniendo los cuernos, quizás sea una apreciación demasiado personal parcializada por la cultura machista de mi formación. ¡Vaya! Si de veras tiene el coraje o la madurez emocional o la realización espiritual para que no le afecte la situación ¡Vale! Pero no tengo que decirle que se abrigue, si luego va a pasar frío ¡El nuevo novio que le compre un suéter! En casos como ese yo aplico la fórmula **QSJ** que me enseñó el argentino Jorge Bucay, es muy práctica: ¡Qué Se Joda! (Al margen; *Gracias, Bucay, desde que aplico tu fórmula me va de rechupete*).

¡Sonríete! que no sospeche nunca que has llorado /

No entiendo por qué le da este consejo, como una lección de vida. Pienso que haga alusión al inicio, cuando dice: *que al mirarla a los ojos juraría que ella tuviera algo nuevo que decirle*. Como ya comenté quizás lo que vio fueron sus ojos húmedos de lágrimas, derramadas o no. La letra no dice que se animara a decir algo ni siquiera viejo, de modo que no parece fuera arrepentimiento y no podemos valorar lo que no se dice.

¡De veras! Yo no sé en España ¡Pero en Cuba! Al que es así con la mujer que le fue infiel por lo general todo el mundo queda claro que debió

tener antes de, una conducta propiciatoria para tal desenlace, en términos más mundanos quiere decir que se ganó los cuernos. ¡Bien! tampoco, es como que hay que tener en cuenta lo que piensen los demás ¿Ok? Se trata de deslindar ¿Qué es ser sensible? ¿Cómo se comporta un ser sensible con dos dedos de frente? y ¿Qué es ser sensiblero? algo que se aprende viéndolo (y no me parece sea el caso) porque en la vida real son dos cosas bien distintas y la gente desconoce ambas.

Entiéndase que no estoy diciendo haya que agredir a quien es infiel, no creo haya que escandalizar; le concedo hasta la comprensión y el derecho a ser infiel, porque eso es lo que le da valor a no serlo ¡Por favor! Pero estar lloriqueando, halándole la levita, diciéndole piropitos y preocupándose porque no se moje con una lluvia que no se sabe fijo si va a caer, a sabiendas que su nueva pareja está esperándola, lo más posible, al doblar la esquina, me parece una conducta de lo más mezquina y ruin que se tenga noticia, con la disculpa del señor José Luís Perales quien tiene: mis respetos como persona, como compositor y cantautor y mi afiliación entre sus fans.

...y ¡Déjame que vaya preparando mi equipaje! / ¡Perdóname! si te hago esta pregunta: / y cómo es él, en qué lugar...

Es una melodía preciosa, pero es uno de los mensajes cantados más desafortunados que he podido escuchar desde el punto de vista en que analizo estas páginas.

15 SI ME PUDIERAS QUERER

Autor e intérprete cubano, Ignacio Villa conocido como Bola de Nieve.

Despertaste nueva vida en mí / para ser faro de mi querer / y hoy me tienes medio loco / porque ya siquiera un poco así alegras mi pasión. /

Hoy la vida me ha de sonreír, / tengo unos deseos de sentir / los besitos de tu boca que mejor me harán vivir. /

Si me pudieras querer como te estoy queriendo yo, / si no me fuera traidora la luz de tu amor, / Yo no sé si existiera por, ti, todo mi querer / yo no sé qué sería la vida sin, ti, /

...pero no quiero pensar que nunca me podrás amar, / porque la vida lo quiere y nada más /

deja que yo o que el destino quiera/ y entonces la vida también lo querrá.

Despertaste nueva vida en mí /

En esta introducción nada que comentar pues se trata de un informe acerca de estado del ánimo positivo natural que sigue a todo objetivo alcanzado.

... para ser faro de mi querer /

Al parecer, según lo declarado, la nueva vida despertada se instala como meta constituir, al otro término del binomio, en *faro de su querer*, es decir, en punto a seguir, en objetivo orientador de sus sentimientos amorios como promesa de dedicación y fidelidad, y sigue estando bien, aunque me suene de más, porque es algo que se supone implícito porque es lo natural que se espera suceda, repito: sigue estando bien pues puede ser parte de su *nueva vida recién despertada*.

... y hoy me tienes medio loco /...porque ya siquiera un poco / así alegras mi pasión. /

Tampoco nada que añadir pues sigue siendo común. Ahora, normal y todo sentirse *medio loco*, entiéndase confundido, medio acelerado, desacostumbrado, etcétera es seña de estarse estrenando tal como dijo en una nueva vida o sea la relación que inicia. Pero esta canción no me parece la canción de un adolescente ante su primera conquista amorosa; por otra parte toda esta declaración tampoco parece ser la que cante un individuo (La canción se nos presenta en género masculino) adulto del mundo latino, pues las condiciones *macho adulto y latino* son asociadas con la familiaridad, el desenvolvimiento, de ahí el término *latin lover*, que no se aviene con el carácter de persona con cierta baja autoestima o al menos arrastra poco desempeño o experiencia en amores, según se nos describe.

Hoy la vida me ha de sonreír /

Se confirma una historia de tristeza. Para que sea notable que le sonría hoy es que ayer no.

...tengo unos deseos de sentir / los besitos de tu boca que mejor me harán vivir. /

Suenan estos *besitos* bastante ingenuos (los chicos de mi barrio, al menos los de mi generación, dirían *picudos*) pero igual nada que añadir. El rollo comienza cuando sigue;

Si me pudieras querer como te estoy queriendo yo, /

La expresión analizada en solitario, es decir, con independencia de lo que pueda seguir (Algo que las personas normalmente hacen) se trata de una condición: *si algo...lo otro, si no esto entonces aquello. Si no ¡No!* Lo cual huele a cláusula de convenio, de transacción, de acuerdo, todo lo cual puede estar muy bien y hasta puede funcionar una buena temporada, pero no logra sostenerse, me parece, cuando la relación se pretende para toda la vida, porque siempre planteará la exigencia de alguien, su desacuerdo, su llamada al orden, a la atención ¡Y eso cansa! A los dos. De modo que traer una herramienta que la sociedad usa y funciona bien en el mercado y en los negocios está bien; pero en las transacciones personales, repito, funciona un tiempo, y puede hasta recomendarse como entrenamiento, al menos para aprender a auto-observarse, graduar las emociones y evitar las rupturas trágicas o anticipadas; sin embargo, no es lo más recomendable cuando existe otro punto de vista como opción que expongo más adelante al final del análisis de esta canción.

Dice sentir que no ser amado en la misma *cantidad* en que él ama, como una excusa por algo que funciona mal porque no lo están queriendo lo suficiente y que no sucedería si lo quisieran con suficiencia. Quiero dejar claro que nadie nunca jamás va a quererte cómo quieres tú. Eso ocurre en teoría, quiero decir en las novelas románticas y en los filmes de amor. En la vida real que pueda ocurrir en una pareja de cada mil, es como si no existiera.

De inmediato sigue con otra condicionante:

...si no me fuera traidora la luz de tu amor, /

¿Lo es? La estrofa que antecede no parece considerar semejante cosa

sino todo lo contrario.

Hay que tener presente que en el contexto inicial de la canción esto no es lo que se dice, pero Sí es lo que mucha gente siente haber oído, pues se queda en las palabras de los estribillos, en las ideas fuera de contexto, reafirmadas por un giro melodioso dentro de lo cantado, porque tiene más musicalidad, más ritmo o suena más fluido ¡ojo con esto!

Lo cierto es que, esto que describe, es lo que imagina y se reprocha a sí mismo por ello... Recuerda que lo que te imaginas no existe, es una paja mental, una película de terror que filmas gratis para la desolación del mejor espectador que puedas tener para ella y que no se la merece: ¡Tú!

Yo no sé si existiera por, tí, todo mi querer /

Aquí damos con una declaración interesante: pues dice dudar de la existencia de su amor por ella ¡Si ella no lo amara como la ama él! De modo tal ¡su amor! el de él, está condicionado por el de ella. Quiere: ¡Si es correspondido con igual intensidad! Caso contrario, continúa diciendo:

...yo no sé qué sería la vida sin ti. /

Y este patrón de comportamiento lo viven, lo creen, lo reproducen en sus existencias muchas personas y es lo que explica tantos suicidios en el mundo, tantas personas dadas al alcoholismo, a dependencias y adicciones de todo tipo, así como, en el mejor de los casos, dadas a vivir vidas aburridas, defraudadas y sin alegría porque pusieron su razón de vida e importancia vital en otras personas.

Pero no quiero pensar / que nunca me podrás amar, / porque la vida lo quiere y nada más

Ya aquí reconoce que anda *con la carreta delante de los bueyes, como decían los campesinos en Cuba*, pensando de más, instalado en el lugar psicológico de la imaginación, donde se produce la peligrosa fantasía negativa y ¡Como se dice! Pensando en el futuro se pierde el presente ¡o peor! Convirtiendo su presente en momentos de dolor inútil pues se basa

en datos no reales.

...deja que yo o que el destino quiera / y entonces la vida también lo querrá.

¿Pero quién cree ser este quien canta? (El personaje protagonista, no el cantante real que actúa un rol) según la canción, ha vivido sin mucho amor, etcétera; encuentra una nueva vida en una relación amorosa que resulta maravillosa; de pronto comienza a auto-atormentarse como un masoquista con una serie de pensamientos negativos de desamor, dudas y traiciones sin fundamentos; de pronto se da cuenta y su solución es: Como no quiero pensar que voy a dejar de amarme nada más porque lo quiera la vida ¡No! Si vas a dejar de amarme que no sea porque la vida lo quiera y ya, sino porque lo quiera yo (como si tal trajera la seguridad de que no suceda) ¡Bueno! Yo o el destino, y entonces la vida también lo querrá. ¡A ver si no descubren la sarta de disparates! Porque entre la vida como elemento para dictaminar sucesos y el destino, para hacer lo mismo, me parece que están a un mismo nivel de posibilidad y hasta de supuesta autoridad para que algo suceda; pero no quiero entrar en dilates filosóficos con la dilucidación de tales categorías (Él, ella, la vida o el destino) para tener derecho a que ella lo deje de amar o no, a lo que quiero llegar es que, él, le confiere esa posibilidad a cualquiera menos a ella misma quien, a mi modo de ver, es la única que va a sufrir tal experiencia.

El nuevo punto de vista que anuncio más arriba es no esperar nada, no ansiar, tan solo ver qué va a pasar. Tratar a la vida como un regalo de oportunidades que no has merecido, un juego donde ganas y pierdes cosas, donde tienes premios y castigos; premios gratificantes por el derecho de estar jugando no porque te merezcas nada, y premios de castigos porque son las leyes del juego no porque tengas culpa de nada. Aunque juegues re-mal, regular, bien o de forma excelente siempre vas a ganar algo o a perder algo; y eso, es lo que se llama: jugar. Te doy permiso para que entiendas: vivir.

De la autora puertorriqueña Mirta Silva, popularizada por Lucho Gatica y Daniel Riobos, pero magistralmente interpretada después por Elena Burke.

Tú, no sabes nada de la vida; tú, no sabes nada del amor / eres como un ave a la deriva que va por el mundo sin amor. / Qué, sabes, tú, lo que es estar enamorada, qué sabes tú, lo que es estar ilusionada, / qué sabes, tú, lo que vivir ¡ay! por un cariño / qué sabes, tú, lo que llorar igual que un niño, / Qué sabes, tú, lo que pasar la noche en vela, / qué sabes tú, lo que es querer sin que te quieran / que sabes, tú, lo que es tener la fe perdida / que sabes, tú, si tú, no sabes nada de la vida.

De forma regia cantada por Elena Burke, no en balde se le llamó *Su Majestad la Burke*, quien popularizó este número musical, se da desde una postura un tanto doctoral o pedagógica (quizás una madre o hermana mayor a una hija o hermana... en fin... quizás, más bien, una amiga de más edad ¡Y por tanto! con más experiencia a otra probablemente adolescente, tratando de aminorar sus primeras cuitas de amor. Luego, más a fondo, podemos descubrir otra cosa.

Su majestad, La Burke, supo impregnarle ese toque de superioridad existencial evidenciando, en el papel que interpreta, ese raro orgullo por haber sufrido que llegan a sentir quienes han transitado el sufrimiento. Lo que parece comunicarnos la canción es lo dicho en respuesta a otra persona, no precisamente más joven, quien se le acercó con intención de consolarla ¡A ella! (A quien canta). Es, entonces, cuando desde esa altura de conocimiento de la vida, se revuelve echándole en cara cuánto cree saber a quién pretende animarle... mi intención aspira a demostrar que, quien no sabe nada de la vida, es la voz de la cultura que emana del autor de la obra, la cual ¡digo yo! sirve solo para reafirmar esquematismos estrechos sobre el amor, sobre las relaciones y sobre la actitud ante la vida. Sin que esto menoscabe el respeto por su trabajo ni por la calidad de sus logros, la humanidad ha estado manejando ideas absurdas, retrogradas, equivocadas, etcétera durante siglos sustentadas por grandes dignatarios, y personalidades célebres y tal no es impedimento para concederles crédito por sus trabajos mejor logrados.

Tú, no sabes nada de la vida; tú, no sabes nada del amor /

Comienza con dos oraciones afirmativas negativas. Afirma que su interlocutor (a) no sabe nada de lo que se habla.

...eres como un ave a la deriva que va por el mundo sin amor. /

No solo lo sustantiva y adjetiva, sino lo representa en una metáfora; aunque lugar común, trasmite bien la idea de dejar llevarse, de no tener autonomía u objetivos, a tal proceder intento darle mejor crédito en mis interpretaciones personales, pero ¡aquí! Aparece desvalorado, aunque no es, con precisión exacta, lo planteado por mí ¡Mejor! Por otros, solo me he atribuido intentar comunicar tales ideas. Me refiero al andar a la deriva como un ejemplo de conducta correcta desde otro punto de vista.

¿Qué, sabes, tú, lo que es estar enamorada? ¿Qué sabes tú, lo que es estar ilusionada? /

Según parece lo sabe y va a explicárnoslo o ¿No? ¿Será que estar ilusionado sea un estado apropiado, natural o deseable... será bajo ese estado que obtuvo el conocimiento que no dice tener, pero que no le atribuye a otra? lo cual viene siendo ya una forma de decir: *¡Yo sí!*

...qué sabes, tú, lo que vivir ¡Ay! por un cariño /

Suena bastante ambiguo pues da por hecho saber el significado de *vivir por un cariño*, tampoco explica el significado que pueda introducir la queja *¡Ay!* en tal contexto. No sé a ti, quien lees, qué te viene a la mente cuando escuchas: *qué sabes tú lo que es vivir ¡ay! por un cariño*, pero, a mí, no me parece muy edificante algo que destila sufrimiento, algo sonando trabajoso, esforzado, como tarea realizada para merecer afecto ¡aunque sea tarea grata! Lo cual no me parece habiendo un *¡Ay!* intercalado, aunque pudiera introducir ¿una añoranza? De todas maneras, me parece que van a quererme por lo que hice al vivir por tal cariño que ha de ser alguien; que van a quererme por lo que hago, por lo que me esfuerzo y no por el gusto que puedan darse con quererme.

... ¿qué sabes, tú, lo que llorar igual que un niño? /

Déjame decirte algo: porque puede parecer que llorar igual que un niño

suene muy tierno y alguien termine pensando que resulte muy normal, sensible y hasta compasivo llorar como tal, cada vez que las cosas no salgan como nos hubiera convenido. Atención ¿Ok? Porque, tampoco, estoy diciendo que andes reprimiéndote si te viene el llanto, a lo que voy es que hay matices y diferencias entre simplemente llorar y hacerlo como un niño, entre hacer algo como un niño y hacerlo como un adulto y tales diferencias son elegibles, pueden escogerse; y si bien es cierto que siempre vivirá en ti el niño que fuiste y quien no sabía nada, el niño que no comprendía y que se asustaba ante un mundo hecho para personas mayores, también en algún momento ¡además! debe aparecer un adulto interior que le indique *¡Eh! Tranquilo, que no pasa nada si este loco no te quiere más.* Pero ¡El mensaje! ¿Cuál es? ¿Has oído llorar a un niño? Creo que concordarás con que un niño llora *desconsoladamente*, No puedes consolarlo porque es incapaz de comprender las razones que puedas darle ¡Y entonces! Me está diciendo, esta canción, que para obtener el preciado título de saber algo de la vida debo estar en ocasión de pasar, siendo adulto, por tal desconsuelo. Me parece una forma un tanto masoquista de concebir el conocimiento de la vida, por una parte, porque me parece otro tanto sádico que alguien lo promueva.

Qué sabes, tú, lo que pasar la noche en vela, /

Bien: quienes trabajan como serenos, o los militares o médicos cuando han realizado guardias nocturnas o algunos artistas o músicos de cabarets, etcétera sí han pasado muchas noches en vela y eso no los faculta para doctorarse en la disciplina que nos ocupa. Pero, si *el pasar la noche en vela* se refiere a no conciliar el sueño por esperar a la pareja ausente porque, de seguro, estaba siendo infiel o porque se marchó, luego de un desencuentro nocturno, no creo tampoco que faculte ¡eso! para atribuirse mayor conocimiento sobre la vida.

Lo muy mal que pudo irle a alguien no me ayuda lo suficiente, por lo general a la gente le va muy mal cuando comete demasiados errores ¡Sin saberlo! Y la previsión de ¡tales errores! Es lo que puede ayudarte, no lo que sufrió otro por cometerlos. En la vida la gente sufre sin saber por qué sufre, pero la mayor parte de las veces decide sufrir porque tiene

miedo elegir otra cosa.

...qué sabes tú, lo que es querer sin que te quieran /

Para empezar aquí el autor del tema confunde (sin mala intención ¡por supuesto! Y lo digo sin ironías) el significado de las palabras que usa: querer no es amar. Acá, al menos en Cuba raramente se dice *te amo*. Decirlo suena o puede pasar por afectación, es decir, *picúo*, asumir una pose; la enorme mayoría usa *te quiero*. De igual forma la enorme mayoría no *ama* sino *quiere* y querer significa ambicionar, controlar, ansiar, desear, pretender, codiciar, antojarse, aspirar a tener, etcétera. Y de esta forma quieres a alguien que no te quiere y ese deseo contrariado te hace sufrir, pero quien sufre no eres tú sino tu personalidad, quien crea y reproduce el sufrimiento es esa entidad psicológica que dentro de tu cabeza dice Yo, pero que no eres tú. El verdadero, Tú, es quien puede llegar a ser capaz de separarse de esa voz, acallarla y reconocerse a sí misma reconociendo a los distintos estados emocionales como paisajes o lugares psicológicos donde lo que eres realmente se haya y que puede cambiar a voluntad por otro, solo con proponérselo ¡Vamos! No es cosa de decir y hacer, porque intentar lograrlo es lo que significa vivir con eficacia. Y que tampoco es algo que tengas que intentarlo una vez, y otra hasta que al fin te salga bien una ¿OK? Porque no es como aprender a manejar. Es algo que escuchas, resuena en ti y desde que te das cuenta de que lo aprendiste arrancas haciéndolo súper y sintiendo que diste un salto de calidad.

¡Qué tamaño disparate! Pero ¿Qué tipo de conocimiento del amor y de la vida, según esta canción, debe tenerse? Mira, es necesario que quede claro y comprendas que el sufrimiento no es más que un deseo contrariado. Cada vez que sientes sufrimiento por algo significa que algo funciona mal en ti y debes observarlo, solo observarlo cuando lo veas interiormente como algo que no eres tú separándote de él, desaparece. Cambia solo. No tienes que luchar con un demonio.

... ¿qué sabes, tú, lo que es tener la fe perdida? /

Haber perdido la fe no es saber de la vida ¡Abrase visto! Haber perdido

la fe no significa que hayas quedado sin fe, entonces, lo que tienes es *fe negativa*, y esta polaridad de fe atraerá una calidad de vida negativa.

... ¿qué sabes, tú? si tú, no sabes nada de la vida.

Quien se pronuncia en la voz de quien canta es el conocimiento de una cultura orientada al sufrimiento, de una cultura que no sabe nada de la vida ni del amor, sin embargo, se jacta como si supiera.

17 MIÉNTEME

Autor, Chamaco Domínguez

Voy viviendo ya de tus mentiras, / sé que tu cariño no es sincero, / sé que mientes al besar / y mientes al decir te quiero, ¿/ me resigno porque sé / que pago mi maldad de ayer. / Siempre fui llevado por la mala / es por eso que te quiero tanto, / Más si das a mi vivir la dicha con tu amor sin nido / miénteme una eternidad que me hace tu maldad feliz / y qué más da, la vida es solo una mentira, / miénteme más que me hace tu maldad feliz.

Voy viviendo ya de tus mentiras, / sé que tu cariño no es sincero, / sé que mientes al besar / y mientes al decir te quiero...

El cantante; quien interpreta el sentimiento del autor quien, a su vez, explica o da pautas para una lección de vida; declara sin rodeos que vive en el mundo de la falsedad y que su relación con la persona amada se basa en el más descarado *hacerse el sueco*. Se trata de alguien que está manteniendo una relación amorosa con otra persona (no creo esté haciendo referencia a otra relación que no sea heterosexual ya que en la época en que se escribió e hizo popular esta canción no cabía otra interpretación, pero en el contexto de la actualidad social quizás otra interpretación pudiera considerarse, pero en mi análisis no está tomado en cuenta). En esta relación solo hay atracción o hace aparición el sentimiento afectivo de una parte, la otra, solo admite por alguna conveniencia no declarada.

...me resigno porque sé / que pago mi maldad de ayer,

Declara que, en algún momento anterior, hizo conscientemente algo reprobable y debido a eso acepta que se le trate como a un trapo.

...siempre fui llevado por la mala...

Siempre ha sido llevado por la mala. La mala es la fatalidad, la desgracia, la adversidad, es una expresión que denota haber estado de error en error, de problema en problema, viviendo una vida sin retribuciones placenteras, etcétera por eso sigue:

...es por eso que te quiero tanto,

Alguien que ha vivido así se encuentra con una persona quien le muestra un poco de atención y puede resultar lógico entender que no quiera renunciar a tal compañía.

...Más si das a mi vivir la dicha con tu amor sin nido / Miénteme una eternidad que me hace tu maldad feliz

Obsérvese, con tal de conseguir la dicha de un intercambio amoroso sin lo que conocemos estabilidad, reconocimiento social como matrimonio, un hogar, vivir juntos etcétera, acepta de buen grado toda la anormalidad que constituye la atmósfera de tal relación. Aunque pueda parecer poco honorable, queda claro que se habla de un engaño que no lo es, de mentira que no es mentira y estas personas obran a sabiendas y con pleno conocimiento y yo, no me siento capacitado para juzgar a nadie de cómo construye su vida ni cómo usa la libertad que tiene para vivirla.

¿Y qué más da? la vida es solo una mentira, miénteme más que me hace tu maldad feliz.

Termina con una declaración un tanto negativa y hasta irónica pero que no está exenta de cierto viso de realidad. Yo también, de alguna manera he dicho lo mismo de la vida en mis libros quizás desde otra perspectiva, pero al final no dejo de aceptar lo fantasioso de todo lo que creemos y tenemos por realidad. Si esto introduce alguna duda para quienes no han leído sobre este tema, que ¡por supuesto, no es el de este libro! Al final dejo los links para acceder al resto de mi obra.

Ahora de ahí a lo que pueda ser de conocimiento positivo pregonar, para que otro crea que esto es ¡la leche! me parecen tres puntos aparte; si a

alguien le cuadra que le mientan y tal cosa le hace feliz ¡Qué lo disfrute!
Pero me jode que mis sobrinos, o mis nietos o los hijos de mis amigos
escuchen esto y crean que es conducta que debe seguirse, porque no me
parece bonito.

18 TÚ ME ACOSTUMBRASTE

Autor, el pianista cubano, Frank Fernández.

*Tú, me acostumbraste a todas esas cosas / y, tú, me enseñaste que son maravillosas; / sutil
llegaste a mí como la tentación / llenando de ilusiones mi corazón. /*

*Yo no comprendía cómo se quería / en tu mundo raro y por ti aprendí / por eso me pregunto
al ver que me olvidaste / por qué no me enseñaste cómo se vive sin ti.*

La canción trata de una ruptura de pareja. Comienza con un breve, pero
intenso recuento de la relación para culminar con un reclamo.

***Tú, me acostumbraste a todas esas cosas / y, tú, me enseñaste que son
maravillosas; /***

No se nos dice cuáles son...*todas esas cosas*... a las que fue
acostumbrada por la otra persona, aunque no resulta necesario pues
quedan implícitas en el misterio erótico del dúo amoroso. Señalo algo
que me parece notorio, quizás sea una forma de decir, pero quiero
acotarla. Quien habla no dice (Como me parece más fluido decir desde
el punto de vista de lo que ordinariamente ocurre) que *a todas esas
cosas* se acostumbró ella sola (Me refiero a la persona que habla) o
ambos, en lugar de señalar haber sido acostumbrada y repite,
reafirmando el procedimiento pedagógico...*y, tú, me enseñaste*...Me
refiero a este detalle porque la finalidad saludable es que las parejas
realicen *todas estas cosas*, así como todas las demás, por simple gusto y
no por costumbre y mucho menos que alguien se proponga o se interese
en desarrollar una clase magistral sobre *todas estas cosas*, por muy
maravillosas que sean, con todo y que ¡Por lo general! sea lo que sucede,
porque una cosa es hacer algo con intención de que otro aprenda y luego
diga que se acostumbra, queriendo decir con eso que les coja el gusto a
ciertas cosas, de las cuales no tiene experiencia; y otra ¡bien distinta! es

trasladar esa experiencia, ejercitarla y disfrutarla sin el propósito de convertirla en costumbre, porque toda costumbre lleva implícita una repetitividad adictiva, de automatismo mecánico, nunca saludable.

...sutil llegaste a mí como la tentación /, llenando de ilusiones mi corazón. /

Cuando juzgamos tenemos que hacerlo en función de lo que se dice, no de lo que se quiso decir; porque lo que se quiso decir está sujeto a como se interprete, no es algo estable, fijo, homogéneo. Tenemos que valorar según las palabras empleadas y en este inicio, *sutil*, pudiera ser interpretado (Dicho así aisladamente) como *en forma delicada* o sea tenue, gentil, suave; pero lo *sutil* a que se refiere su *llegada a ella* es: *¡Como la tentación!* pero la sutileza de la tentación no tiene estas connotaciones, pues se trata de una sutileza taimada, preñada de astucia; resultando un artificio, un recurso para obtener un beneficio, no se trata de un regalo sino de una estafa.

Continúa diciendo que sutileza tal, *llenó de ilusiones su corazón*, es por eso que la responsabilidad del autor precisa el acierto de las palabras que utiliza pues, quien escucha, por lo regular se encuentra en un estado emocional comprometido que aletarga la razón y uno debe de estar claro con qué llena su corazón, porque es ahí donde se guardan los tesoros y, las *¡Ilusiones!* son baratijas, cristalitos brillantes no diamantes; las ilusiones no son planes, perspectivas ni proyectos. Las ilusiones son espejismos, alucinaciones, utopías; en dos palabras: masturbaciones mentales.

Yo no comprendía cómo se quería / en tu mundo raro; y, por ti, aprendí /

Quien nos canta dice que: *en el mundo raro* (De la otra persona) *¡ella!* quien canta, *no comprendía como era el querer* y *¡Por* intermedio de esa otra persona! es que *aprende*. Lo que nos está informando es que aprende el cómo se quiere (O sea a amar) en función de un mundo raro, es decir, ajeno. De modo que, una experiencia tan personal, íntima y vivencial *¿Tiene que ser aprendida?* *¡Seguro que no!* Pero pueden

hacértelo creer y aprenderse mal, según sea el patrón de referencia.

Tus padres te amaron, no se propusieron amarte para que aprendieras. Fue algo espontáneo sin un proceso mental anterior, sin un diseño preconcebido y si ¡Desde luego! Existe una serie de eventos encadenados que descubren un proyecto, se trata del orden lógico de la naturaleza, de Dios o del misterio cósmico de las galaxias puesto de manifiesto por medio de los instintos y no por un procedimiento pedagógico de alguien.

En realidad, lo no comprendido es que el querer, en el mundo raro de cada quien, no tiene que importarte ni tienes que aprenderlo, lo que tienes que aprender es a diferenciar el amar del querer y no a usarlos como sinónimos, porque son conceptos distintos; asimismo, diferenciar al amor del deseo de posesión, algo que la enorme mayoría de las personas confunde; pero, sobre todo, aplicarte a cómo lo sientes tú y no a reproducir lo que siente otro.

...por eso me pregunto al ver que me olvidaste / ¿Por qué no me enseñaste cómo se vive sin ti?

Quien canta al verse olvidada por la otra persona o al interpretar lo que sucede, cree que fue olvidada, nos dice que se pregunta a sí misma... ¡No es que le pregunte a la otra persona! *¿Oye por qué no me enseñaste cómo se vive sin tí?* No, porque la pregunta que le hace a la otra persona, se la hace ¡en su mente! en la mente de ella misma, la que canta a nombre de quien compuso la canción y la pregunta real es: *¿Por qué no me enseñó cómo vivir sin ella?* (Refiriéndose, en este caso, a un hombre pues asumimos que canta una mujer). El asunto es: cuando amas no tienes que aprender eso porque nunca estarás dependiente de nadie, atado a otro, Cuando amas realmente amas la libertad de elección de la otra persona. Cuando una persona alcanza la madurez emocional de ser apto para ser capaz de tener una pareja estable, deja de sentir *necesidad* de pareja.

19 TOTAL

Autor, Ricardo García Perdomo.

Pretendiendo humillarme pregonaste / el haber desdeñado mi pasión / y fingiendo una honda pena imaginaste / que moriría de desesperación. / Total, si me hubieras querido / ya me hubiera olvidado de tu querer, / ya ves, que fue tiempo perdido / el que has meditado / para ahora decirme / que no puede ser. / Pensar que llegar a quererte / es creer que la muerte se pudiera evitar. / Total, si no tengo tus besos no me muero por eso / ya yo estoy cansado de tanto besar. / ¡Viví sin conocerte, puedo vivir sin tú!

Pretendiendo humillarme pregonaste / el haber desdeñado mi pasión /

Esta declaración es un supuesto, porque nadie puede conocer los verdaderos motivos de lo que hacen las otras personas, uno puede sacar ciertos cálculos, tener criterios, pero siempre serán aproximaciones estadísticas bastante especulativas. De modo que no existe seguridad de que *haya pretendido humillarle* con lo que dice que hizo.

...y fingiendo una honda pena imaginaste / que moriría de desesperación. /

Quizás si realmente hubiera querido humillarlo no tendría que fingir nada, de modo que el hecho de que *haya fingido una honda pena* es también otra interpretación muy subjetiva por parte de quien canta, a nombre del autor. Igual resulta presumir que *imagina morir desesperado*.

Total, si me hubieras querido / ya me hubiera olvidado de tu querer, /

Quiere ser irónico disfrazándose de villano, pero indudablemente es un farol, un golpe de pecho. Dice, de dientes para afuera, algo así como: *no me importa que no me hayas querido porque si lo hubieras hecho yo te hubiera dejado a ti; así que estamos a mano...*

...ya ves, que fue tiempo perdido / el que has meditado/ para ahora decirme / que no puede ser. /

Continúa en la misma temática del despecho.

Pensar que llegar a quererte / es creer que la muerte se pudiera evitar.

/

Ya aquí se trata de una valoración personal la cual quiero entrar a juzgar porque me parece lícito que las personas tengan un margen para tener criterio, aun cuando puedan entrar en desacuerdos con otros sin crear conflictos a terceros...

Total, si no tengo tus besos no me muero por eso / ya yo estoy cansado de tanto besar.

Esto es otra valoración personal pero muy de resaltar por cuanto llega a ser trascendente pues refuerza la autoestima, aunque parta de una posición irónica en el estoicismo, aunque con un matiz de petulante vanagloria.

¡Viví sin conocerte puedo vivir, sin tí!

Este conciso final queda muy arriba con una idea libertadora.

20 SI ME COMPRENDIERAS

De José Antonio Méndez.

Si me comprendieras, si me conocieras que feliz serías / si me comprendieras si me conocieras jamás llorarías / ya que estando lejos tú no eres ajena porque vas conmigo, / múltiples reflejos alivian mis penas la noche es testigo, / si me comprendieras si me conocieras, jamás dudarías, / y mis condiciones serían las razones que tú aceptarías / si me comprendieras tan siquiera un poco / solo cambiarías pues así verías que por ti estoy loco.

Si me comprendieras, si me conocieras qué feliz sería /

¡Dime tú! *Qué feliz serías si me comprendieras.* Cuando la autoestima llega a colmo deja de ser autoestima y puede convertirse en egotismo, egocentrismo, egolatría y no digo egoísmo porque lo tengo en un rango más positivo del que, por lo común se le atribuye.

...si me comprendieras si me conocieras jamás lloraría. /

Oyendo la canción varias veces junto con otras personas no logramos definir si dice lloraría refiriéndose a él o llorarías refiriéndose a ella. De cualquiera de las dos formas me parece que conduce a un criterio retorcido sobre las relaciones humanas, véalo: supongamos que dice: ***si me comprendieras si me conocieras jamás lloraría (Yo)***, de esta forma

se coloca la calidad de mis emociones fuera de mí, haciéndome dependiente de las circunstancias externas y esclavo de ellas con la particularidad de que son los demás los que me tienen que comprender a mí ¡Qué cómodo! Ahora, supongamos que dice: ***si me comprendieras si me conocieras jamás llorarías (ella)***, así decide la felicidad de su pareja siempre en función suya, comoquiera siempre a su favor.

Ya que estando lejos tú no eres ajena porque vas conmigo,

Bien, dice que aun estando lejos ella, él la acompaña ¿Cómo? Pues por medio del sentido de compromiso; y antes de estar lejos él le recuerda que cuando ocurra sigue siendo suya y, por tanto, no es ajena ¿Para quién? ¿Para quién no es ajena? pues para él, se trata de una forma sutil de reclamar fidelidad, recordándole que **siendo ajena** para otros impide (O podría impedir) o al menos menguaría los ánimos de posibles pretendientes; es una forma de pedirle que se haga sentir ajena pues su ausencia física no quita su presencia mental.

...múltiples reflejos alivian mis penas la noche es testigo.

Desde otro punto de vista quizás ¡él! crea que ella pueda pensar que la distancia le haga sentir ajena de él y, por eso, le dice que la acompaña para que no se sienta distante de él (Léase, ajena). El que pueda sentirse ajena de él por la distancia, es un peligro, podría sentirse libre y ser de otro, por eso requiere alivio para sus *penas* de perderla y sale a la noche de la ciudad donde hay *múltiples reflejos*. Me parece que, quien canta tiene demasiados temores y penas, propios de una baja autoestima.

Si me comprendieras, si me conocieras, jamás dudarías

Entonces, ella duda. Y la condicionante de *si me comprendieras, me conocieras* (Algo que parece no suceder) sería la forma de hacer que ella dejara de dudar o sea *jamás dudarías* porque tendría la seguridad de amor de él.

...y mis condiciones serían las razones que tú aceptarías

Esto es lo más que se parece a una exigencia

...si me comprendieras tan siquiera un poco / solo cambiarías pues así verías que por ti estoy loco.

Es decir que con la condición de comprenderlo un poco nada más, ella cambiaría (Con eso ¡Qué ella cambie! Él sería feliz) Quien canta, él, solicita que ella cambie para, él, ser feliz. Si cambia, ella dejaría de ser quien es; es decir: él no la ama a ella, sino a una representación mental que tiene de lo que estima ella debería ser, por eso requiere que ella le comprenda. Entenderlo y comprenderlo significa: *Mira los planos de cómo es que te quiero, para que te rehagas, porque quien eres ahora no me gusta, quiero a otra que yo imagino. De esa forma verías que por ti estoy loco.* ¡No! No hace falta tanto esfuerzo, está para camisa de fuerza y todo.

En realidad, la idea de decir que se está loco por alguien es el disparate más colosal para demostrar amor por otra persona, al menos para mi gusto, porque no se está hablando de una pizca, ni de un tin, no te dicen que sea una chispita de locura que, entre otros ingredientes mínimos, estaría dispuesto a aceptar. Estoy en la seguridad de que tal criterio ha sido instalado por personas que han estado muy lejos del verdadero significado del amor.

Usted, quien lee, haga como quiera, pero le exhorto preferir como pareja a una persona cuerda, aunque parezca menos enamorada. No se va a arrepentir.

21 ALLÁ, TÚ, CON TU CONDENA

Porque no olvidas mis besos, porque te queman mis labios / hoy vienes rogando y pides que perdone tus agravios. / Si en mí todo lo has tenido, pero yo entré en tu condena / como todo pecador por darle a mi alma esas quejas. / No soy yo quien te perdona yo no te guardo rencor / yo te recibo en mis brazos pídele el perdón a Dios. / Porque me veas bebiendo no creas que lo hago por ti / yo no bebo por las cosas que un día me hiciste a mí. / Se bebe por alegría no solo se ahogan penas, / yo no he pecado contigo, allá tú con tu condena.

Siempre he escuchado esta canción cantada por hombres, pero siempre trato de analizar las letras desde una zona neutral donde, pueda ser interpretada lo mismo por un sexo que por otro, por considerar que va dirigida a seres humanos y no a un grupo específico de ellos. De todas

formas, en el contexto o expresamente dicho, muchas son problemáticas existenciales masculinas.

Porque no olvidas mis besos, porque te queman mis labios / hoy vienes rogando y pides que perdone tus agravios. /

Dice que debido a la imposibilidad de poder olvidar sus besos (Los de él) así como que el recuerdo de tales pueda impedirle el olvido, significando que es tan buen amante que ella sucumbe y hoy viene rogando que perdone sus faltas y, en fin, posibilitar un reinicio de la relación.

Si en mí todo lo has tenido, pero yo entré en tu condena / como todo pecador por darle a mi alma esas quejas /

A pesar de los errores de ella, los cuales se desconocen, él es propicio al reencuentro y se reconoce como gran proveedor pues, en él, todo lo ha tenido ¡ella! Ciertamente uno puede entrar en la condena de otro al relacionar su vida con alguien, hay que tener cuidado con quien se asocia uno, con quien vive, con quien sale... Así como ¡Él! puede entrar en la condena de ella, pero no por perdonar sus agravios. Y este es el punto crítico porque **no le das a tu alma ninguna queja por perdonar agravios**. O yo estoy entendiendo mal o hay algo mal redactado en la canción porque continúa diciendo

...no soy yo quien te perdona yo no te guardo rencor / yo te recibo en mis brazos pídele el perdón a Dios. /

Remite el castigo de ella a Dios y no le guarda rencor, sino que la recibe de buen grado. Y eso está bien.

Porque me veas bebiendo no creas que lo hago por ti / yo no bebo por las cosas que un día me hiciste a mí. /

Esta es una canción que de niño siempre escuché en las victrolas de los bares, o cantada por grupos de personas en fiestas donde todos andaban con un trago de más o cantada por grupos de amigos quienes no necesitan una fiesta para pasarse de tragos de modo tal que se trata de un

tema donde ¡No sé! ¿Por qué? Asumo que el personaje de la canción es alguien quien, quizás sin ser lo que peyorativamente se conoce como un borracho, bebe de forma habitual.

Ahora bien, si no fuera un bebedor habitual no tuviera necesidad de aclararle a ella o a quienes escuchamos la canción que, si lo ven bebiendo, no pensemos que lo hace por culpa de los errores que algún día cometió ella en contra suya.

Toda esta historia puede verse como la de un manipulador que saca provecho sexual de una mujer emocionalmente inestable a quien además apabulla al negarle perdón; el cual no aparece que lo pida pero que él se interesa mucho que sepamos que lo encomienda a Dios.

Se bebe por alegría no solo se ahogan penas, /

Esto es muy cierto, aunque también suele ser la justificación para beber y una vez pasa y otra ¡también! pero cuando se bebe tan seguido y con tales antecedentes, la cosa cambia porque muy bien puede ser que la pecadora sea reincidente, que siempre vuelve por el perdón del momento. Y es lo que puede hacer que un individuo que no es violento sino más bien de carácter débil caiga en esta red macabra, en el círculo vicioso de ella peca, él se deprime y se emborracha y ella vuelve para ser perdonada y así sucesivamente.

Pero no es esto lo que dice la canción. Él está muy claro que no tiene nada que perdonar y eso está bien, pero el asunto es que bebe y el mecanismo funciona igual para ella porque él la acepta, pero sin asumir el perdón, responsabilidad que deja caer en Dios.

...yo no he pecado contigo, allá tú con tu condena.

Esto suena espiritual y hasta pudiera decirse que está muy bien, pero encuentro algo torcido porque en el Padrenuestro dice Jesús que digamos a Dios: *perdona nuestras faltas, así como perdonamos a nuestros deudores*, por favor, no tiene que ser para solo una vez, ya dijo Jesús que no se perdona solo siete veces sino hasta setenta veces siete, pero perdonar siempre es una cosa y ligarlo con ron es otra bien distinta y es

donde se nos traba el paraguas y nos encontramos viviendo vidas miserables.

22 VEINTE AÑOS

Autora, María Teresa Vera

¿Qué te importa que te ame, si tú no me quieres ya / si el amor que ya ha pasado no se debe recordar? / fui la ilusión de tu vida un día lejano ya, hoy represento el pasado no me puedo conformar / si las cosas que uno quiere se pudieran alcanzar / tú, me quisieras lo mismo que veinte años atrás / con qué tristeza miramos un amor que se nos va / es un pedazo del alma que se arranca sin piedad.

En esta bella canción alguien nos declara su infelicidad, desilusión por la existencia, estamos en presencia de una persona decepcionada, defraudada y en su declaración expone pensamientos como máximas, como si nos estuviera ofreciendo un conocimiento terminado y definitivo sobre la experiencia de vivir a fin de orientarnos. Si acaso no es el caso o no lo fuera en su intención original es lo que recibe alguien a quien la vida le ha dado una sacudida (Merecida o no) y se encuentra en un momento de crisis de baja autoestima, cuando se encuentra a alguien que le trasmite con precisión lo mismo que está sintiendo. Analicemos, como hemos hecho hasta ahora, la canción paso a paso.

Que te importa que te ame, si tú no me quieres ya /

Me parece obvio lo dicho, aunque no estoy de acuerdo con lo que parece querer decir: quien canta piensa o cree que a la otra persona debía importarle o le importaría si le correspondiera, y que no le importa precisamente por no hacerlo. Sin embargo, de algún modo da a entender, al menos yo percibo, que la otra persona muestra desacuerdo porque quien canta le ame...

... si el amor que ya ha pasado no se debe recordar /

Aquí veo algo sin sentido porque, quien canta, afirma como si fuera una ley que *no se debe recordar el amor que ya ha pasado*, pero hace referencia a lo dicho con anterioridad: *que te importa que te ame...* lo

cual fue dicho en tiempo presente.

...fui la ilusión de tu vida un día lejano ya, hoy represento el pasado no me puedo conformar /

Ya aquí comienza a dar más de sí, el asunto es: quien canta está inconforme con la realidad de lo que ocurre. Les pasa a muchos, ni está mal ni está bien, simplemente ocurren las situaciones y uno las vive tal como las valora, tal como las juzga o como resulta de lo que espera de tales situaciones. Si voy a ser sincero voy a dar mi opinión: no juzgue nada ni espere nada ¡De nada! De lo que suceda: sorpréndase con lo acontecido; sorpresa, tan solo, por lo que no espera y verá que no tendrá razones para sufrir el hecho. Pero quien canta afirma como si fuera lo normal; entiéndase como: la norma, o sea lo que de nosotros se espera; la no conformidad como la respuesta que me humaniza ¡Pero tal cosa representa dolor!

...si las cosas que uno quiere se pudieran alcanzar / tú, me quisieras lo mismo que veinte años atrás /

Nos está proponiendo un supuesto absolutamente ingenuo, nada en contra de la ingenuidad mientras no sea ¡como esta! conducente a la torpeza, porque no es necesario ser un estadista para saber que de todo lo que quieras no vas a tener ¡con seguridad! ni siquiera el cincuenta por ciento. Matemáticamente, si acaso, sí; pero con objetividad puedes dejarte rebanar un brazo apostando a ese por ciento con seguridad de no obtenerlo ¿Cómo vas, entonces, a masturbarte mentalmente pensando en poder tener las cosas que quisieras? En este caso es preciso recordar: una cosa es la ingenuidad y otra ¡bien distinta! la estupidez.

...con qué tristeza miramos un amor que se nos va / es un pedazo del alma que se arranca sin piedad.

Esto es según como se tome. Por ello se suele decir: *en la vida, siempre estamos eligiendo* o con más rigor: *el sufrimiento es una decisión tomada.*

Quienes miren al amor que se nos va con el desaliento de no haber hecho

en su momento las elecciones que debió y se culpe por ello, entristecerá. Quienes lo hagan con el desacuerdo de su partida por sentir necesidad o apego por la otra persona, entristecerá. Nacimos solos, morimos solos, debemos ¡entonces! Estar prestos para las despedidas, es parte del juego ¡una parte importante, además! No hay razón entonces para apegarse a nadie. Si de pronto te das cuenta que algo no estuvo bien con alguien en el pasado ¡No te culpes! Ya tendrás tiempo de repetir esa misma experiencia con otra persona, aplícate para que no pase de nuevo y no pasa nada por lo que pasó ya verás que bien te sientes cuando revalides la lección.

Otra cosa, no es cierto que un amor se nos va cuando se va alguien a quien amamos. Un tema es la persona que se va y otro asunto, muy distinto, constituye lo que podemos sentir por el suceso ocurrido. La persona ida está fuera de mí, lo sentido por ella no se va ¡Se queda! porque es parte nuestra. El deseo contrariado de que se quede es lo que duele, pero eso no es amor, es: deseo contrariado, no cambie los nombres a las cosas. Y no es cierto tampoco que te arrancan un pedazo del alma, tal expresión es una metáfora poética, un fenómeno retórico, no un hecho anátomo-fisiológico de la descripción traumática del sufrimiento. Las personas deben aprender que el sufrimiento es un dolor psicológico ficticio evitable mediante el cambio de las ideas que conforman sus creencias acerca de lo que ocurre.

Cuando digo: *Eres mi amor*, hago referencia a lo que por ti siento dentro de mí, tal amor es mi experiencia de ti, por tanto, no puede irse cuando te vayas. La forma idiomática de decir *eres mi amor* introduce el error de hacerme creer que, si eres mi amor y te vas, mi amor se va contigo.

23 NO QUIERO NADA

(A falta del título original).

No quiero nada, nada de tu vida no espero nada, nada de tu amor / yo no quiero un cariño de mentira ni pretendo que me quieran de favor / entre nosotros todo ha terminado no existe nada, nada entre tú y yo / ¿Por qué pretendes renacer aquel pasado, por qué reclamas un amor que no existió? / sigue adelante, sigue tu camino no te detengas, cumple tu misión /

sigue la ruta que marca tu destino, déjame solo con mi decepción / no esperes nada, nada de mi vida no esperes nada, nada de favor / cuando yo quiero yo no quiero de mentira. / Soy sincero cuando quiero es por amor.

No quiero nada, nada de tu vida no espero nada, nada de tu amor /

Esta me parece una muy buena entrada para replantearse la vida y el amor por alguien, afrontarlo todo sin expectativas, sin pre-juicios, sin grandes planes y a corto plazo, la vida no es para siempre.

...yo no quiero un cariño de mentira ni pretendo que me quieran de favor /

Me parece una declaración de principios muy a tono con las ideas que expongo, menos mal que no soy el único que piensa así.

... entre nosotros todo ha terminado no existe nada nada entre tú y yo /

Esto es algo que solo pueden decirlo los miembros de la pareja ¿Quién en contra?

¿Por qué pretendes renacer aquel pasado, por qué reclamas un amor que no existió? /

No contamos con información adicional sobre lo que ocurre, pero en cuanto al pasado ¡a lo que ocurrió en un pasado de dos! Debe saberse que cada uno tuvo de esa misma experiencia una interpretación distinta, así que jamás se pondrían de acuerdo; por eso lo mejores olvidar lo que pasó, pues ya jugó su rol, no tiene arreglo; mejor es observar de una forma eficiente sin establecer valoraciones y decir: ¡Ah! *Esto es equivocarse o sufrir o lo que creí que era enamorarse* o ¡Lo que sea! La historia pasada es solo para tenerla en cuenta para no repetirla y no para estarla reviviendo, reinterpretando o comparando, entienda que ya pasó y que, si pasó dejando algo sin resolver, siempre se repetirá una experiencia similar donde redimirla.

En cuanto al amor, tanto si hubo como si no, estemos de acuerdo al menos en su pertenencia al pasado que no vuelve, déjelo entonces allá.

¡Ahora! es el presente, resolvamos el *ahora mismo* antes de que se vuelva un *pasado* lejano. Algo imposible de lograrse arrastrando el peso ideológico de todas estas canciones, las cuales, no hacen otra cosa que convertirse en paradigmas de conductas inhibitorias de desarrollo emocional.

...sigue adelante, sigue tu camino no te detengas, cumple tu misión /

Sí, señor; la vida es como un camino para desandar y durante su trayecto debes cumplir una misión. ¡Quien la encuentra! ¡Quien se la inventa! Muchos se quedaron haciendo difícil la vida de otros porque no descubrieron la misión propia; a veces lleva mucho tiempo dar con ella, otros la conocieron siempre pero no le dieron importancia, y aunque eso también es la vida, tiene precio.

...sigue la ruta que marca tu destino, déjame solo con mi decepción /

Seguir tu destino es eso, seguir tu misión, tu responsabilidad, tu objetivo existencial, lo que viniste a hacer al mundo, para lo que fuiste hecho y puesto en la vida. Ahora eso de *déjame solo con mi decepción*, suena un tanto negativo pues no tendría que haberla si se hubiera partido de no esperar nada, más bien parece un golpe de pecho, un farol, para quedar como el tipo duro de la película, lo cual no es más que una arrogancia barata.

...no esperes nada, nada de mi vida no esperes nada, nada de favor /

Con esto corta en términos definitivos cualquier tipo de contacto, no deja puerta abierta a esperanzas reconciliatorias ni amigables relaciones futuras lo cual me parece poco civilizado y sí, más bien, postura de conducta pasional, poco razonable, y escasa madurez.

...cuando yo quiero yo no quiero de mentira. / Soy sincero cuando quiero es por amor.

En realidad, lo dicho pudiera ser una verdadera declaración de

principios, pero en el contexto a mí me parece otra pose arrogante donde se auto-reafirma para disminuir a la otra persona... dice: *Yo, sí*, pero en realidad lo que está diciendo es: *Tú, no*.

24 SER DE SOL

(De Decemer Bueno, interpreta: Dúo Buena Fe)

Nunca dudé de, ti, sino de mi luz para alcanzarte / y me vestí de sol, salí a buscarte / me estás haciendo amanecer sobre mis propias oscuridades / sobre el cansancio del corazón, sobre mis viejas tempestades / desnudo mi temor te dio la llave de mi alma / llegaste con sabor de mal en calma / tus olas batiendo en mi ilusión / desarreglando las soledades y una espuma blanca quedó / en cada huella que me dejaste.

Y ahora resulta, amor / que para, ti, solo atardecía la luna de tu noche no era yo quien la tenía / y ahora ¿qué hago con tanta luz? / No me acostumbro a ser de sol / recuperándome de tu traición / no me acostumbro a ser de sol / recuperándome de tu traición.

En cuanto a las cuestiones formales no cabe duda acerca de la calidad literaria del texto de esta canción. Hay una gran cantidad de recursos poéticos empleados y un magnífico empleo técnico del lenguaje en cuanto a contrastes, sonoridades, etcétera.

La canción, de una ojeada, narra una breve historia; la de alguien, según el texto puede, indistintamente, ser hombre o mujer quien abiertamente se declara poco menos que incapaz para lograr que alguien le corresponda. En términos clásicos su estima en tal dilema se debe a sentirse inferior en inteligencia o, tal vez, conocimientos pues la referencia directa es a la luz. También declara un historial de incapacidades, desajustes, desaciertos o disfunciones. Des encriptando códigos pudiera intuirse una relación entre alguien joven con alguien mayor o al menos con más experiencia. Al fin logra la conquista y la intimidad da paso a una comunión y a una apoteosis. Luego la misma confianza da paso al conocimiento de que algo no procede y quizás fue infiel y, quien cuenta la historia, asume la conducta (que no siempre tiene que ser una infidelidad) de la otra parte como traición.

Nunca dudé de, ti, sino de mi luz para alcanzarte

Comienza mal, porque todo lo iniciado desde las dudas no puede tener

buen final. El desarrollo siempre va de lo más simple a lo más complejo; las dudas, siempre son demasiada complejidad para dar inicio a algo desde ellas. No importa de quien se dude, digo. Aclaremos esto.

El hecho es que todo lo que comienza, lo que se pretende, se desea, se busca ¡incluso lo que se consiga! Es un misterio. Uno tiene que saber que: nunca sabrá que va a suceder y esto no es una duda, sino una seguridad. Ese misterio no debe estar en duda; porque, tan solo es lo único seguro que se tiene de la realidad. Si se tiene seguridad de lo que ocurrirá, no tiene mucha gracia. La seguridad es que puede suceder cualquier cosa y que eso sea así, está bien.

Si te enfrentas a algo que quieres alcanzar, pero dudas de tu luz para ello, estás con el prejuicio de no obtenerlo ¡Dudas! Y dudas porque ese prejuicio te hace considerar la posibilidad de no obtener lo que quieres. No es lo mismo el hecho de enfrentarte al mismo evento a sabiendas de que estás en igualdad de posibilidades de alcanzar o no el objetivo y que ¡por tanto! alcanzarlo o no ¡da lo mismo! si lo alcanzas lo disfrutas y si no lo alcanzas no pasa nada, no se acaba el mundo por eso.

Trata darte cuenta de la diferencia. Tampoco pasa nada si no la encuentras, ello significa que este libro no es para ti. Esa sutil diferencia marca el hecho de que tu vida sea un desastre o una agradable experiencia.

... y me vestí de sol, salí a buscarte

Eso está muy bien, es una buena disposición. Dudas de tu luz, pero te vistes de sol y sales a buscar lo que quieres. No se trata de auto-engañarse haciendo de lo que no se es. Se trata de, al menos, conocer algunas características mínimas y actuarlas. A mí nunca se me dieron bien los deportes y un día mi hijo mayor, siendo niño, me preguntó cómo, él, podría ser un buen pelotero y realmente me sacó de paso, pero un señor que pasaba nos dijo: *¡Jugando pelota, chico! Jugando pelota.* Así que aprendes a vivir cometiendo errores, y los errores son para

aprender no para sufrir.

...me estás haciendo amanecer sobre mis propias oscuridades / sobre el cansancio del corazón, sobre mis viejas tempestades

Pero vestirse de sol y actuarlo con eficiencia solo le sirvió para sobreponerse y salir a buscar a alguien siendo, ese alguien, quien lo hizo amanecer a pesar de los pesares que nos cuenta. Hay que darse cuenta de algo; nadie puede hacerte amanecer no necesitas a nadie para eso, el sol amanece solo.

...desnudo mi temor, te dio la llave de mi alma

La intimidad, la confianza hacen quedar desnudo al temor de quien lo tiene, ya dijo alguien, quizás con otras palabras, creo que Jalil Gibrán, poeta libanés, *quienes nos comprenden encadenan algo dentro de nosotros.*

...llegaste con sabor de mal en calma /...tus olas batiendo en mi ilusión desarreglando las soledades /...y una espuma blanca quedó / en cada huella que me dejaste.

Como se ve, a todo eso le sucedió un tiempo de bonanza en las fronteras de la ensoñación, pero...

Y ahora resulta, amor, que para, ti, solo atardecía /

No quiero ahora ponerme a develar metáforas porque eso es personal, cada quien trae un arsenal de recursos, códigos y vivencias que dan un color distinto a cada palabra y así donde yo leo algo, tú, puedes ver algo distinto y las dos cosas vistas o leídas o sentidas serán reales, para cada uno, sin que sean las mismas lecturas y no quiero entorpecer esa magia, pero sería bueno dejar claro qué significa, para cada uno, que: *para alguien, solo atardecía.* El caso es que:

...la luna de tu noche no era yo quien la tenía

Y esto sí es un descubrimiento dramático para alguien con los antecedentes de dudas, soledades, viejas tempestades y cansancios del

corazón... porque si alguien espera de ti *la luna de su noche* y resulta que no la tienes, no puedes enfadarte, porque la busque en otro sitio. No se trata de encontrar a la persona adecuada; se trata de, también, ser la persona adecuada, para alguien. Así funciona desde la lógica de la vida de las personas llamadas *normales* ¡Ahora! Darse cuenta de eso puede servir para comprender otra *lógica*, la de quienes comienzan a ser personas emocionalmente más equilibradas, quienes se vuelven extraordinarias, porque no esperan nada de los demás. Los aceptan como son. Cuando encuentran a alguien, a cualquiera, se encontrarán siempre ante un misterio. Si encuentra a una persona normal y ordinaria de las que clasifican como seres promedio, digamos llamadas normales; será un misterio, porque piensan una cosa, dicen otra y hacen otra completamente distinta a lo que pensaron o dijeron, de modo que, la persona emocionalmente sana, nunca podrá estar segura de lo que dice que piensa, ni de lo que dice que hará otra individualidad; y si se encontrara con otro ser emocionalmente sana y por tanto positivamente rara, tampoco podría hacer un pronóstico sobre la conducta de aquella persona, porque se trata de un ser imprevisible, así siempre te sorprenderás con la gente; la diferencia de un sujeto emocionalmente sano es que ¡mentir! le resulta difícil, aunque pudiera hacerlo. Si le fuera necesario y a ti intrascendente, quizás lo hiciera; pero eso es algo que, para comprenderlo, hay que estar a su mismo nivel de comprensión, y es por lo que ¡tales personas felices! terminan siendo seres solitarios. Algún refrán dice por ahí que la soledad es la patria de los fuertes.

...y ahora ¿qué hago con tanta luz?

¿Te das cuenta el por qué debe evitarse esperar resultados? Porque nunca habrá garantías. La única es no esperar por anticipado. Corre porque te gusta correr. Esfuérzate al máximo por llegar a la meta, porque la carrera es lo que te separa de ella y corre como si el gusto que te das corriendo fuera algo muy importante, pero sabiendo que no importa nada y, entonces, correrás como si te importara.

No me acostumbro a ser de sol recuperándome de tu traición

No se acostumbra a ser de sol porque se hizo de sol, para conseguir el objetivo egotista de *borrar sus soledades, sus viejas tempestades, sus dudas y sus cansancios de corazón* por medio de la conquista. Equivocó el ser: tenía que haber sido de luna para no ser traicionado... pero ¿Quién es adivino? Pero, además, no se trata de conseguir objetivos, se trata de ser lo que eres y estar de acuerdo, porque tienes que ser para ti, no para los demás. Ser, es algo personal.

Si resulta que la otra parte estaba esperando la luna, pues aplica la fórmula QSJ de nuestro amigo argentino Jorge Bucay de la cual ya te comenté.

...no me acostumbro a ser de sol / recuperándome de tu traición.

Te dejo de tarea valorar cuánto puede ser de cierto lo que valora como traición, en mi opinión creo que no tiene que recuperarse de nada, la traición es algo que está en su cabeza, es su interpretación de la realidad. El asunto es que se aplicó en ser lo que no era y se volvió una estafa. Lo que decidas ser selo para, ti, no para ganar puntos ni alcanzar premios de otro.

25 ROSAS

(La oreja de Van Gogh)

Un día de estos en que suelo pensar que va a ser el día menos pensado / Nos hemos cruzado he podido mirar a los ojitos azules que ahora van a tu lado / Es el momento en el que te conocí resumiendo con prisa el tiempo, el silencio / Te juro que a nadie le he vuelto a decir que tenemos el resto del mundo en querernos.

Por eso esperaba con la carita empapada que llegaras con rosas / luminosas para mí porque ya sabes que me encantan esas cosas que no importa si es muy tonto soy así / y aun me parece mentira que se escape mi vida / imaginando que vuelves a pasarte por aquí / donde los viernes cada tarde como siempre / la esperanza dice que te quita así.

Escapó en una noche un bostezo de sed y pediste que te diera un beso / ¿Cómo darás tú los que salen mi amor ¿Qué te cuesta callarme con uno de esos? / pasaron seis meses y me dijiste adiós empecé hacer: fingir vivir esta vida/ ahí me quedé con mi corazón y la otra de excusas que ni tú entendías.

Por eso esperaba con la carita empapada que llegaras con rosas /luminosas para mí porque ya sabes que me encantan esas cosas / que no importa si es muy tonto soy así / y aun me parece mentira que se escape mi vida / imaginando que vuelves a pasarte por aquí / donde los viernes cada tarde como siempre / la esperanza dice que te quita así.

Es que yo pienso que el amor verdadero es tan solo el primero / Es que yo sospecho que los demás son para olvidar.

En esta historia cantada, muy tierna, una chica cuenta su desencuentro amoroso desde una perspectiva equivocada. Desde mi juicio la llamada normalidad de la vida que vivimos, está formulada por la tradición cultural desde un punto de vista erróneo.

Una vez más tengo que reconocer la limitación de no contar con el texto escrito pues los signos de puntuación pueden cambiar el significado ya he advertido que casi todas las canciones las copié al dictado al oírlas; aunque a modo de tratar de equilibrar esta irregularidad conté con la expresión oral, la cual en definitiva es el medio natural de la comunicación, solo que, a veces, la instrumentación o la dicción o el acento de quien canta pueden hacer incomprensible un par de palabras y con eso basta, para perder el sentido de la frase. Pero, como dice, el refrán: *¡Con estos bueyes hay que arar!*

Un día de estos en que suelo pensar que va a ser el día menos pensado /

Esta declaración me encanta porque me parece un modo correcto de vivir, viviendo el momento presente y pensando que el futuro es ahora mismo. Pero en este caso el día menos pensado se aprecia sin ambigüedad (según expone a continuación) que puede ser el día fatal, y el hecho de que suela, acostumbre, espere o suponga a menudo, que va a ser uno de tales días cruciales implica una predisposición para la efectividad de semejantes sucesos. *Nos hemos cruzado he podido mirar a los ojitos azules que ahora van a tu lado /*

Bien, uno de tales días –dice– se cruzaron yendo ¡digamos! de paseo y ha podido ver que tiene otra chica... en un rejuego de palabras de *ojitos azules que ahora van a su lado.*

Es el momento en el que te conocí resumiendo con prisa el tiempo, el silencio /

Hasta aquí, el tal día menos pensado ella se encuentra con un muchacho, quien tiene pareja, pero nos dice que ¡eso! haciendo con prisa un resumen apurado, es el momento en que se conocieron, o sea, que no es algo que está sucediendo ahora mismo, sino en el pasado.

Te juro que a nadie le he vuelto a decir que tenemos el resto del mundo en querernos. /

Pero ahora esto que dice nos informa... quizás en su mente, tal como ocurre en las realidades de nuestros mundos psicológicos o como ocurre en la realidad real ya que el tiempo no existe, sino que es un recurso de la mente para aprehenderla, todo ocurre al unísono... y lo que nos está exponiendo en un gran resumen es su proyecto de vida estable, continuo y sin rupturas.

Por eso esperaba con la carita empapada que llegaras con rosas /

Es la canción de la chica inocente, llena de expectativas falsas con respecto a la vida y su choque con una respuesta diferente por eso la carita empapada posiblemente de lágrimas pues no dice si estaba lloviendo o si bajo la ducha, ante quizás otra espera infructuosa...

...luminosas, para mí, porque ya sabes que me encantan esas cosas /

Para ella eran luminosas porque representaban un renacer, un punto de inflexión entre un error y su reparación, pero además porque ¡tan solo! Le encantan esos rituales románticos con flores...

...que no importa si es muy tonto soy así /

¡Por supuesto! si ella considera que no le importa si es un ritual muy tonto da a entender que a él si se lo parece... pero deja un toque de ingenuidad que suena lindo porque deja sin pamplinas una resolución de ser como es, y eso me gusta.

...y aun me parece mentira que se escape mi vida /

Su creencia en que la vida debe ser de alguna forma preconcebida es tan profunda que no puede creer ocurra diferente y, en persistir, siente como consume en vano su tiempo...

...imaginando que vuelves a pasarte por aquí /

Porque su idea acerca de cómo la vida debe ser, eso solo ocurre en su mente.

...donde los viernes cada tarde como siempre /

Que sea por las tardes o que mencione los viernes no cuenta, lo notable es que es *como siempre*, lo cual es: demasiada monotonía para ser felicidad.

...la esperanza dice que te quita así. /

Muy poética la expresión para decirnos que el lejano límite de su paciencia ¡su esperanza! le hace darse cuenta de la irremediable ausencia del amado.

Escapó en una noche un bostezo de sed y pediste que te diera un beso /

Más datos. La aclaración sobre el origen del bostezo es para decir que es de ella. Él, como una sanción, le pide un beso al creer que ella se aburre a su lado. Ella, arrastrando ya su breve historia de relación desafinada quizás se sienta agredida e intenta aclarar los términos un tanto enojada...

¿Cómo darás tú los que salen de amor, qué te cuesta callarme con uno de esos? /

...y quizás esto fue el inicio del desplome de castillo de naipes porque...

... pasaron seis meses y me dijiste adiós empecé hacer: fingir vivir esta vida /

Este es el destino de una relación basada en opiniones falsas sobre el amor, la relación de pareja y el funcionamiento saludable de las

relaciones interpersonales.

...ahí me quedé con mi corazón y la otra de excusas que ni tú entendías. /

Ahí se queda uno quizás con demasiadas cosas y, a la vez, con tan pocas.

Por eso esperaba con la carita empapada que llegaras con rosas /

La solución de los sabios es no esperar nada, sino sorprenderte con lo que sea que te dé la vida. Esperar de la vida algo es adelantarse al futuro, un lugar del tiempo aún ausente. Es vivir en el deseo de creer que va a ocurrir algo programado, pero ¡qué a veces ocurra! Es un feliz accidente.

...luminosas para mí porque ya sabes que me encantan esas cosas /

Vivir de ilusiones siempre ha sido un chasco seguro.

...que no importa si es muy tonto soy así /

Esta es la excusa que pone en peligro tu felicidad. Eres el resultado de las decisiones tomadas en el pasado. Comienza a hacer decisiones diferentes en tu presente y tendrás un futuro si no mejor por lo menos distinto.

...y aun me parece mentira que se escape mi vida /

Pues no es ninguna mentira, así es la vida; ¡Ah! ¡Qué, tú, escapes! Se quejó Lezama Lima.

...imaginando que vuelves a pasarte por aquí /...donde los viernes cada tarde como siempre /...la esperanza dice que te quita así. /

Parte que se repite ya comentada.

Es que yo pienso que el amor verdadero es tan solo el primero /

Esto que piensa es de valor personal tan solo, yo pienso que tal idea es fuente de error porque la vida no es esquemática. Es curioso como personas con una experiencia tan desastrosa de su primer amor, como es el caso, puedan aferrarse a él... Pero, también, está la idea de calidades

de amor, de tipos de amor: uno que es el verdadero y, los otros. Se entiende que *el verdadero* es el bueno, el que uno se encuentra en la vida como premio o por casualidad o porque tuvo suerte; y los otros ¡Bueno! Estos son también amores, pero no son ¿Cómo pudiéramos decir? ¡De marca! Lo cual me parece el *Non plus ultra* de la insensatez.

Es que yo sospecho que los demás son para olvidar. /

Creo que le podría ir mejor si sospechara que los demás son oportunidades para seguir disfrutando la vida. Olvidar no me parece palabra adecuada, es más práctico conocer la utilidad de la memoria: mantenernos sabiendo que algunos eventos ocurrieron para no repetirlos. Pero, además ¿para olvidar qué? No creo que esos que llama: *los demás*, para referirse a otros amores diferentes del primero y al cual califica como verdadero, puedan servir para algo siendo falsos, pues ha hecho una distinción entre el verdadero y los demás, es decir el verdadero y los que no lo son. En tal caso si pudiera ser olvidado por un amor de calidad inferior esto estaría restándole valor al amor llamado verdadero. Quizás se refiera a olvidar a la persona objeto de ese amor, y es de tener presente ya que en el imaginario popular a la persona objeto de amor se le identifica como: *amor, mi amor*, de tal modo que el sentimiento del amor sentido se comprende, convierte, identifica con la persona amada. Así y todo, si pudiera ser olvidada tal persona, por los otros amores no verdaderos, estaríamos ante un contrasentido. Quizás se pudiera argumentar que tales amores, los cuales son para olvidar, no lo logran pues ¡El verdadero! tendría un alto potencial para ser borrado, pero ¡entonces! llegamos a la conclusión de que *su sospecha* es errónea. Tampoco está muy claro si los amores distintos al primero, cuando dice que son para olvidar quiera decir que son para ser olvidados ¡ellos! Unos a otros, siendo el primero el imborrable.

A todas estas quedamos con una melodía preciosa, una interpretación, en mi opinión magistral; a mí, al menos, me cautiva, y un mensaje errático útil solo como vehículo para trasladar y difundir ideas disparatadas, aunque dulzonas, sobre conceptos claves de la felicidad humana.

De hecho, en última instancia, y sin la culpa de la premeditación para lo que está sirviendo, la enorme mayoría de las canciones románticas son para ¡convertirnos a quienes las escuchamos! en el basurero donde ¡quienes las compusieron! (pobres personas neuróticas, neurasténicas, alcohólicas, en algunos casos con adicciones a sustancias psicotrópicas y, en el mejor de los casos, personas con una experiencia de vida bastante ineficiente desde el punto de vista emocional) vuelcan sus sufrimientos, angustias, padeceres, penas, desamores, y un kilométrico etcétera, con lo que; en nombre del amor, la cultura y tantas otras ideas nobles; contribuyen a que prosperen las respuestas inadecuadas, ineficientes, inmaduras... por cuanto aprendemos por imitación y como ¡En ninguna escuela del mundo existe un programa para educarnos en el plano emocional! es por medio de la cultura y de ver al resto de quienes forman la familia, los vecinos y la sociedad, que aprendemos a interactuar unos con otros, pero en ninguno de tales grupos se distinguen suficientes ejemplos de personas felices para servir de referencia digna.

Las que pudieran existir aprendieron porque tuvieron suerte de conocer ciertas personas o leer ciertos libros o la vida los apabulló tanto que lograron darse cuenta por sí solos de que debían existir ciertos individuos o ciertos textos donde se develarían algunas verdades trascendentes; una de tales es comprender que la felicidad es algo que elijes por derecho, nadie te roba felicidad ni te la quita y no necesitas a nadie para ser feliz porque eres la felicidad; por tanto y demás, las personas felices no se ocupan de salvar al mundo ni de crear escuelas para formar gente feliz ¡a menos que sientan genuina vocación de heroicidad o magisterio! ni de formar asociaciones de personas felices, están demasiado ocupadas en serlo.

Por eso creo que ¡los artistas todos! Y en este caso particular los compositores, debían primero aprender a dejar de ser personas amargadas, sufridas, tristes, infelices y dolidas, y ¡Luego! escribieran canciones o cualquier otra cosa que quieran.

Estoy acobardando y lo he notado / Y eso no es muy bueno para mí / Si quiero retenerla entre mis brazos / Será mejor que no me vea sufrir / Me estoy estacionando en los fracasos / Y hoy voy a remediar la situación / Será que siempre he dado demasiado / Y en el exceso siempre salgo dañado. / Por mujeres como tú, amor, hay hombres como yo / que se pueden morir por dignidad mordiendo el corazón / por mujeres como tú, amor, hay hombres como yo / que se pueden perder en el alcohol por una decepción.

En esta canción, un clásico del género, conviven indistintamente ideas edificantes junto a otras erróneas. La vida está hecha de accidentes donde se aprecian amenazas y bonanzas, premios y castigos, eso es natural en la vida, Muchas veces cuando he manifestados estas ideas algunas personas me han rebatido argumentando *¡Pero la vida es así!* Y yo digo que las manifestaciones artísticas no tienen que ser una fotografía de la vida, y si va a serlo debe ser *¡el arte!* aquello que sirva para mostrarme diferencias que me ayuden, no que contribuyan para confundirme. El artista no solo debe crear obras bellas sino también útiles. De igual forma no basta con la verdad, ésta debe ser, también, buena; caso contrario, daña.

Esto es lo que quiero señalar. Alguien desorientado, de poca experiencia y susceptible a ser influenciado, si es expuesto a un influjo al que puede asumírsele, como se ha dicho, crédito por venir de fuente culta, distinguida, prominente donde, además, aprecia otras reconocidas ideas de valor positivo considerará como tales cualesquiera otras que aparezcan y *¡ese!* Es el peligro de las producciones artísticas sobre todo de aquellas que utilizan la palabra como vehículo expresivo.

Estoy acobardando y lo he notado

Eso nos pasa a todos en bastantes momentos de la vida *¡hasta a quienes lo niegan!*

Y eso no es muy bueno para mí

Por lo general uno siempre lo sabe *¡Pero es bueno saber que lo sabemos!*

Si quiero retenerla entre mis brazos / será mejor que no me vea sufrir.

Estoy de acuerdo más con la segunda parte que con la primera. En asuntos humanos, sobre todo de pareja, nunca es bueno que nos vean

sufrir, sobre todo si se trata de hombres ¡y no por cuestiones de machismo!

El sufrimiento siempre es una debilidad sobre todo cuando se trata del sufrimiento relativo al dolor no físico.

El dolor físico por tener un sustrato más real pudiera justificarlo cuando es de gran intensidad, pero sobre todo cuando este es repetitivo durante periodos largos o durante mucho tiempo o ambos inclusive.

El sufrimiento es una respuesta del carácter porque significa queja, pesadumbre, congoja, pena, desconsuelo, angustia... ¡Ahora! Los dolores no físicos, se definen como deseos contrariados; como disparidades entre lo que esperamos de la vida y lo que encontramos en ella. Y el desplomarse ante eso no es la imagen que, subconscientemente una mujer espera de un hombre.

Aunque el petróleo fue conocido desde hace siglos no fue hasta hace apenas doscientos años que se explotó al máximo lo cual creó las posibilidades de aumentar la producción y almacenamiento de comida y su traslado rápido a lugares lejanos y otras comodidades que hicieron aumentar la población mundial. Pero antes de eso ya la mujer estaba condicionada instintivamente a depender del macho no por razones sociales sino por cuestiones naturales: Una mujer solo puede, como mínimo, tener un hijo al año ya que los partos múltiples son escasos; un hombre, no obstante, teóricamente puede tener en un año una cantidad de hijos que será igual a la cantidad de mujeres que pueda fecundar durante los tres meses que anteceden a los nueve necesarios para una gestación a término.

Durante miles de años la mujer tuvo que preocuparse por atender su cría dependiendo de la capacidad del hombre para proveerla y esto es algo genético, quiero decir instintivo y por debajo del nivel consciente. Ella está programada para aparearse con un macho alfa y cualquier muestra de debilidad que lo descalifique como tal son puntos en contra para que apruebe a un probable pretendiente o comience a desaprobar al elegido, pues su intuición involuntaria la hace advertir que peligra el sustento

propio y el de su cría ¡No es que sea consciente de ser interesada! Pues lo es por instinto, de ello depende la supervivencia de la especie.

Me estoy estacionando en los fracasos / Y hoy voy a remediar la situación

Estacionarse en los fracasos puede tener diversas lecturas. Una de ellas tiene que ver con la actitud. El estacionarse sugiere cierta inmovilización la cual puede servir para *darse cuenta, tomar nota, hacer valoraciones, escoger estrategias y hacer valor para ponerlas en práctica*. Por todo ello llega al buen término de decidirse *a remediar la situación* ¡Hoy! O sea, el momento exacto donde está siempre ocurriendo el Presente. Otros lo dejan para mañana.

¿Será que siempre he dado demasiado? / y en el exceso siempre salgo dañado.

Esto es exacto. Me parece tan importante y recurrente que merece ser explicado en detalles porque no veo ningún lugar donde se enseñen estas cosas. Antes las enseñaban los viejos, los de ahora beben ron, juegan dominó, discuten de política o gastan los ahorros con pepillas.

La experiencia de vivir enseña que la naturaleza se expresa por ciclos donde se alternan fuerzas opuestas como los pedales de una bicicleta que giran alrededor de un centro inmóvil que no siempre es visible. De esta forma el átomo está formado por tres *quarks*, el positrón que tiene carga eléctrica positiva, el electrón que tiene carga negativa y el neutrón sin carga que cataliza la estabilidad.

Así la armonía de la creación de la naturaleza te indica que debes actuar tu vivir como se manifiesta ella: nunca se debe dar demasiado, la misma palabra te lo dice. Lo más que debe dar uno es: mucho ¿Cuánto es mucho? Mucho es cuando te sobra, cuando tienes bastante para ti y los tuyos y dar un poco más de lo necesario no te afecta, entonces puedes dar mucho. Pero, aunque tengas para dar mucho, unas veces debes dar mucho y otras, poco y ¡otras! no debes dar nada. Te digo las razones que asisten a este actuar: unas das mucho o das poco porque sí; y otras no

das, pues porque no. Unas das mucho o poco, porque sí y otras no das, para variar. Unas das mucho porque hay y sobra, y otras das poco para no quedar sin nada. Como tampoco hay que dar siempre, para no crear hábitos: ni en ti, de dar ni en los otros, de recibir.

Porque, para ser bueno, no hay que convertirse en un cuerpo de guardia hospitalario ni en farmacia de turno. Quizás pueda parecer un tanto cruel, pero eso es solo una valoración de la realidad, no la realidad. La realidad es la suma de todas las valoraciones.

Por mujeres como tú, amor, hay hombres como yo

Lo que está queriendo decir es que: por culpa de mujeres como esta, a la que se dirige (Suena un tanto despectivo) es que hay hombres como él...

...que se pueden morir por dignidad mordiendo el corazón.

Esto es un soberano disparate porque de lo que está hablando es de otra cosa que poco o nada tiene que ver con la dignidad sino con lo que asume que lo sea y lo asume desde toda una serie de errores de apreciación que ya analizamos en el contexto de la misma letra de la canción.

Por mujeres como tú, amor, hay hombres como yo...

El estribillo, por supuesto, repite lo dicho anteriormente, ya comentado y no sugiere mayor comentario como no sea señalar la repetición de ideas torcidas formando paradigmas y programas destructivos de la conducta humana, lo cual es muy peligroso.

...que se pueden perder en el alcohol por una decepción.

De esto es de lo que trata, de justificar estar perdido en el alcohol por una causa ajena a su propia responsabilidad, algo muy común de la conducta del enfermo alcohólico pero que también lo es en personas neuróticas, neurasténicas, con déficit de atención u otros trastornos emocionales que padecen personas que pasan por normales.

Aunque me cueste la vida sigo buscando tu amor, / te sigo amando, voy preguntando donde poderte encontrar, / aunque vayas donde vayas al fin del mundo me iré, / para entregarte mi cariñito, porque nací para ti, / Es mi amor tan sincero mi vida ya tú ves la promesa que te hago / que me importa llorar que me importa sufrir si es que un día me dices que sí.

Es una vieja canción, de mucho éxito por su musicalidad. Está en el grupo de las que consideraría dentro de los clásicos y connotados boleros de oro si no lo estuviera. No obstante, me parece la canción más decididamente pueril que haya escuchado y de las más peligrosas por las declaraciones absurdas que exalta.

Aunque me cueste la vida sigo buscando tu amor,

Dice que ¡al alto precio de la vida! *sigue buscando tu amor*. Analicemos esto porque ¡Esto! me parece horrible. *Sigue*, lo que significa que no comienza ahora, sino que hace algo que viene haciendo en continuidad. No es que sea reprobable, pero en cuestión de relaciones interpersonales trazarse metas, establecer proyectos con altos costos los cuales, además, conllevan vehemencia, me dan sospecha de desorden mental, sobre todo cuando se empeña, porfía, se encapricha en conseguir el amor de alguien. Creo que lo más que puedes hacer dentro de lo que llamamos normalidad es amar a todos o a alguien y, si es en términos amorosos relativos a obtener pareja, exprésale a la otra parte tus interés de intimación; crea la amistad y deja que esta se desarrolle espontánea a otro nivel, etcétera pero una vez que te propones que alguien te ame, como es el caso que *busca* con obstinación el amor de alguien, es porque ya una vez te dijo que no, y esto es querer las cosas *a la cañona* o porque crees que el amor se gana por agotamiento de la paciencia ajena y eso es un disparate.

...te sigo amando, voy preguntando donde poderte encontrar,

¡El colmo! Tal parece que hasta se mudó de barrio para quitarse al tipo de arriba, pero nada, él ¡Ahí! A mí me parece un chiste de mal gusto, porque no creo que alguien pueda pensar que esto sea una canción de amor.

...aunque vayas donde vayas al fin del mundo me iré,

Esto es terquedad manipuladora, obcecación psicopática y no puedo creer que alguien en su sano juicio no se dé cuenta.

...para entregarte mi cariñito porque nací para ti,

Hasta lo visto hasta aquí lo que entiendo es como sigue: un joven adulto, pues parece manejar recursos ya que está en cierta capacidad de ir hasta el fin del mundo, a menos que esté *tirando un farol*, enamora a una chica, le dice que no, el persiste y sigue tras ella quien continúa rechazándolo en repetidas ocasiones hasta tener que mudarse de barrio. Un día la encuentra en la calle y le dice que, *aunque vaya a donde se vaya va a ir tras ella para entregarle su cariñito, porque nació para ella* ¡Vaya! Me parece el colmo de la pedantería, y el diminutivo queda de exposición ¡De verdad! ¿A ver si no está el tipo de atar?

Es mi amor tan sincero mi vida ya tú ves la promesa que te hago.

¡No! De veras, más sincero no se puede.

Qué me importa llorar, que me importa sufrir si es que un día me dices que sí.

También, tiene su toque masoquista.

Con el mayor respeto, porque ¡a todas estas! a mí la canción me gusta, es una melodía preciosa; pero luego de analizar la letra, en lugar de canción romántica, me da más de humorística.

28 EN UN BESO LA VIDA

Besándome en la boca me dijiste sola la muerte podrá alejarnos / Y fue tan hondo el beso que me diste que a mi cariño lo encadenó / Qué culpa tengo yo si otros amores me arrancan de tus labios los traidores / Qué culpa tengo yo de amarte tanto si fue tu boca quien me enseñó. /

En un beso la vida y tus brazos la muerte / Me sentencio el destino y sin embargo prefiero verte / En un beso la vida te entregue y lo has mentido / y si ayer me hirió tu olvido hoy me matará tu amor.

Si el eco de esta pena te conmueve haré que cure mi mal de ausencia Verás que el pesimismo que me envuelve será alegría para los dos / Y en esa vieja calle que atesora la voz de un juramente nuestro arrullo / Se volverán a unir mi amor y el tuyo lejos del mundo cerca de

Dios.

Besándome en la boca me dijiste solo la muerte podrá alejarnos

Comienza refiriéndonos a un hecho pasado el cual, a pesar de ser trágico, es la esencia de la trivialidad de las bodas. Pero es un acontecimiento anterior a las causas que producen la canción.

Y fue tan hondo el beso que me diste que a mi cariño lo encadenó.

Se entiende que interpretó el beso, tan sentido, en consonancia con lo dicho que lo creyó ser como todo juramento, un contrato de fidelidad con un extra de garantías.

¿Qué culpa tengo yo si otros amores me arrancan de tus labios los traidores?

Aquí llega el asunto de la canción: los labios de ella hoy son traidores pues parece no lograron mantener el dramático pacto y, debido a ello, él se siente liberado de culpas por atender reclamos de *otros amores*.

En propiedad, no creo que, *otros amores me arrancan de tus labios los traidores*, me parece más bien un eufemismo, una ironía o una forma fácil y falsa de colocar en otro sitio la culpa que solo a él le corresponde. Recordemos el viejo *sutra* de Atisa; *Si dices que alguien es culpable, ese alguien ¡Siempre! eres tú.*

¿Qué culpa tengo yo de amarte tanto, si fue tu boca quien me enseñó?

Bien aquí hay una ironía, con independencia de que él no se siente culpable de nada. Ella como prueba de mucho amor le hizo una promesa que le quedó grande por lo que él se sintió pagado con moneda falsa, dando lugar a que ahora ¡él! pague con la misma moneda, solo que dice que la suya vale.

En un beso la vida y en tus brazos la muerte

Es una sentencia que resume con economía de recursos el evento que narra. Pues en aquel beso ella, al decir *solo la muerte podrá alejarnos*, le prometía una vida juntos. *En tus brazos la muerte*, significa parte de

esa vida estando juntos, porque ¡en ese tiempo! ocurrió lo que pudo alejarlos (la traición de ella) representando, metafóricamente, la muerte de él.

Me sentenció el destino y sin embargo prefiero verte

Algo que por lo regular sucede; muchas personas logran asimilar la infidelidad y perdonarla, no juzgo eso; cada cual, como dice el dicho, *hace de su pellejo un tambor*, y ¿quién se mete en eso?

En un beso la vida te entregue y lo has mentido / y si ayer me hirió tu olvido hoy me matará tu amor.

No encuentro nada más oportuno que acotar, como no sea su incapacidad para el perdón en este momento (lo cual hace al final). La incapacidad se revela al decir que hoy lo mata el amor de ella, tal amor ¡tras la falta! es lo que no puede él concebir, comprender o admitir, de ahí la expresión: *su amor de hoy lo matará*.

Si el eco de esta pena te conmueve haré que cure mi mal de ausencia

Siempre se tiene la esperanza de que una pena logre conmover y siempre la empatía tiene un trasfondo renovador.

Verás que el pesimismo que me envuelve será alegría para los dos

A pesar de todo, la canción trae un mensaje de paz, de unificación y de perdón algo que no abunda en la mayoría de los seres de este mundo, mucho menos en los ambientes marginales de bares y cantinas.

Y en esa vieja calle que atesora la voz de un juramente nuestro arrullo

Se volverán a unir mi amor y el tuyo lejos del mundo, cerca de Dios

La canción termina muy bien con la reunificación de la pareja alejada del mundo, que ¡por supuesto! los tendrá en la comidilla durante un tiempo, y, sin duda, cerca de Dios.

(Preámbulo hablado)

Hoy le voy a pedir un deseo a Santa Claus; Un beso. / Esto, es una canción dedicada a los que aman de verdad. / ¡Ooh... y a casa! /

(Comienza a cantar)

Hay fin de año poco pa' celebrar / la gente sonrío y yo me siento fatal / me siento tan triste, me siento muy mal. / Llego a la casa que me encuentro tan solo / Miro el reloj y es la hora de cenar / Encuentro un vacío, que me tiene herío' / Y yo que me duele si llega Navidad. ¡Rumba! /

(Estribillo)

Me pongo triste cuando llega diciembre / Y es que me duele tanto la soledad / Mi corazón me dice que tú no vuelves / Que no me aferre, que no te espere más! / Me pongo triste cuando llega diciembre / Siempre me duele tanto la soledad / Siempre te sueño que te tengo a mi lado / Y de ese sueño no quiero despertar.

(Ahora dice rapeando)

Yo sé que feliz eres mi sendero, / tú tienes todo lo que yo más quiero, / Tú tienes luz, toma mi cielo, / tú tienes calma para mis desvelos / ¡Ay! Tú me tienes loco ¡Oooh! / ¡Ay! Tú me tienes loco ¡Oooh!

(Cantando de nuevo)

Dame un cachito de amor/ para aliviarle esta pena a mi corazón, / para que sientas lo mismo que siento yo. / Si no te tengo, vida mía, me muero de dolor, mi amor.

(Estribillo)

La cena está lista... invitados, la familia, solo faltas, tú / ¡Cómo duele tu ausencia! Solo faltas, tú. / Te estoy pidiendo que vuelvas ¡Solo faltas tú! /

(Dicho, sin cantar)

Te quiero mucho mi vida.

Estamos ante una canción cuyo texto es extenso.

A pesar del manifiesto rechazo del *reguetón*, en principio por la mayoría de personas de cierta cultura y, también, no obstante, de la cierta justicia que pueda asistirle en el reclamo lo cierto es que llegó para quedarse, es demasiado rítmico pudiera argumentarse, o son más los menos cultos dirán otro. Algo que también es verdad es que igual pasó ya con otros géneros musicales en sus albores, el hoy tan distinguido vals europeo o nuestro criollo danzón fueron objetos de sostenida repulsa acusados, en artículos periodísticos en sus épocas, de soeces y hasta de insalubres y

agresivos a la moral. Por inercia, la historia demuestra, que todo lo nuevo encuentra oposición por todo el conocimiento anterior constituido en academia como elemento conservador frenando todo lo *distinto* que surja.

En lo personal tampoco me gusta, aunque tampoco le niego derecho a la existencia y le reconozco valores. Este, por ejemplo, pertenece a un tipo de reguetón que pudiéramos llamar, o le llamo, *sinfónico*, al menos se le aprecian elementos líricos y melódicos que lo *hacen potable*.

Dicho esto, analicemos lo que nos trae, este.

(Preámbulo hablado)

Hoy le voy a pedir un deseo a Santa Claus: Un beso.

Aunque introduce un elemento un tanto foráneo, que responde más a la cultura anglosajona, que ¡sin chovinismos! me parece fuera de lugar, no es menos cierto no hace daño y todo el mundo estará de acuerdo sea clásico distintivo navideño, y no me gusta entrar en intransigencias que, en mi opinión, nada aportan.

Esto, es una canción dedicada a los que aman de verdad.

¿Es que puede amarse de otra forma? En realidad, sí. Pero me parece de tan poco dominio público su conocimiento que lo veo fuera de lugar. Sería más correcto la dedicara a quienes aman, a secas. Precisamente este es el quid de lo que trata este libro: demostrar que llamamos amor, a cualquier otra cosa distinta de lo que significa esa palabra.

¡Ooh... y a casa!

Y ¿Esto qué rayos es? De momento, durante todo el discurso, bien sea hablado o dentro de la canción, valiéndose de los modernos recursos electrónicos, quien canta expresa quejas, gritos o pequeños parlamentos en distintos tonos de voz, a veces con relación al texto y otros, como en este caso, que sorprenden porque ¡al menos a mí! Me parecen sin ninguna referencia. Creo sea parte del estilo del reguetón. De veras no me suena mal pero no dejo de sentirlo fuera de lugar.

A menos que diga ¡Ooh... ya a casa! Lo cual ahora, sí tendría más lógica dentro del contexto, pero ese tono de exigencia mezcla de súplica, me resulta tan dependiente, tan poco maduro, que llega a resultar un tanto miserable.

(Comienza) Hay fin de año poco pa' celebrar.

Comienza dibujando un contexto social... como se advierte, la dicción del fraseo es de ambiente marginal o al menos, pues el vocabulario apocopado no es el de una persona culta. Por supuesto, nada en contra.

...la gente sonrío y yo me siento fatal

Bueno, *la gente sonrío* ¿Y? en realidad no se aprecia una relación directa con cuánto bien o mal pueda alguien sentirse. La gente es la gente, son ¡los otros! y porque otros se rían no tenemos que reírnos todos. Me parece bastante ingenua la comparación o quizás se trate de un individuo que crea ser el ombligo del mundo y como que siente que los otros le deben lo que pueda sentir, algo un tanto disparatado, pero que demuestra a qué límites de alienación puede llegar alguien cuando no tiene un sistema de ideas para crear un criterio fuerte con el cual explicarse el mundo y situarse en él sin sentirse agredido.

...me siento tan triste, me siento muy mal.

Esto se pasa de castaño oscuro, la persona sufre una crisis existencial.

Llego a la casa en que me encuentro tan solo, Miro mi reloj y es la hora de cenar.

Encuentro un vacío, que me tiene herío', Y yo que me duele si llega Navidad.

Todo no es más que argumentaciones acerca de su mal estado emocional por causa de sentirse solo, por su incapacidad para afrontar la soledad y donde la ausencia de la persona amada funciona como un recordatorio de lo solo que está

¡Rumba!

Pero y ¿Esto qué rayos es? Parece una señal para anunciarle al grupo un cambio de tonalidad ya que precede al estribillo o algo así ¡Es un decir! no sé de música.

(Estribillo)

Me pongo triste cuando llega diciembre

Una de las diferencias más notables entre un robot y un ser humano (me refiero a un ser humano real y no a cada una de las unidades que componen las oleadas de seres que salen cada mañana y atestan los ómnibus para ir al trabajo, cuyas respuestas conductuales ¡si se analizan bien! son en, su mayoría, automáticas) es el origen de su funcionamiento, este obedece a causas externas. Su movimiento, actividades y funciones que pueda ejecutar, tienen origen en impulsos mecánicos o automáticos que se le aplican desde el exterior; pudiendo ser mediante pulsación de botones, accionar de interruptores o movimiento de pedales o palancas,

El hecho de que *llegue diciembre* en este caso, con todo y lo sutil que resulte su influencia, parece tener suficiente energía como para poner triste a mucha gente, en este caso a quien canta y es fácil darse cuenta de lo externa que resulta ser esta influencia, porque el ponerse triste o no se aprecia con facilidad que debía ser algo interior en un individuo. No obstante, ocurre que tal influjo del exterior es capaz de alterar su calidad emotiva de forma que no pueda evitarlo; no tiene control acerca de eso. Mantiene relativo equilibrio el resto de los meses, pero *cuando llega diciembre*, no puede evitar *ponerse triste*; y aunque tiene un dispositivo capaz de reconocer su cambio emotivo y valorar que su calidad de vida decae, no puede restablecer un estado más favorable antes de que diciembre pase, quedando a merced de las condiciones exteriores como si su vida fuera: como una veleta dependiendo del lugar desde dónde sople el viento.

Tal no es una situación apartada y exclusiva de quien canta la canción, es el estado psicológico de la mayor parte de los terrícolas.

Y es que me duele tanto la soledad

¡Lo dicho! Tiene capacidad para valorar sus estados anímicos, no para producirlos.

Mi corazón me dice que tú no vuelves / ¡Que no me aferre, que no te espere más!

Aquí desemboca en un descubrimiento trascendental del cual no se da perfecta cuenta: aprecia una dualidad interna. Reconoce dentro de sí a uno que sufre y es quien habla y quien tiene cierta representación del robot que es, y a otra entidad (a la cual llama su corazón) que le aconseja, pero que no tiene suficiente autoridad como para hacerse cargo de la situación de comando.

El sentido común sirve para indicar que si el individuo tuviera la posibilidad de dejar de ser un juguete de las influencias externas, estaría en condiciones de poder huir del dolor y aproximarse al estado de placer, en dependencia de si esto fuera posible o, caso contrario, lograr un estado intermedio para admitir la contrariedad de tener que *bancársela* porque no pudiera evitarlo, lo cual anularía la dicotomía, y lograr admitir la imposibilidad de luchar contra la realidad cuando esta no es placentera.

Darse cuenta de esta circunstancia es un primer logro. Otro sería darnos cuenta de cuánto influyen, por ejemplo, canciones como estas, en instalar la creencia de que tal conducta (dejarse influir por los ambientes externos) es la forma correcta del funcionamiento humano.

Debemos fijarnos, *su corazón* (El de él) *le dice que ella no vuelve*; no sabemos por qué. Parece ser que se fue, por lo menos hace varios diciembres pues ya se dio cuenta que se pone triste siempre en este mes. ¿Por qué, cómo se fue? Pudo haber sido después de una ruptura de pareja, simplemente se mudó lejos, ¿falleció? Más adelante vemos que no fue esto y que si no está es porque lo ha decidido pues quien canta le ruega el regreso.

Me pongo triste cuando llega diciembre

Si ya lo sabe tiene algo adelantado pues ¡Apenas llegue! es cuando tiene oportunidad de atender a cómo reacciona ante los distintos escenarios de diciembre, los cuales le pondrán en ocasión de tomar control desde dentro, oponiéndose a las influencias ambientales que él pudiera interpretar acerca de lo que puede ocurrir, de particular, en este mes y no de lo que el mes pueda tener en sí mismo, algo ya bastante poco objetivo.

Aquí pudiera alguien pensar que sí, que sí lo tiene, digamos la navidad o el fin de año; fechas para las cuales la cultura, las religiones y los industriales nos han creado, por medio de las tradiciones, la idea de estar alegres, estrenar ropa, viajar, consumir licores y comidas y hacer regalos: algo que ocurrirá periódica, repetitiva y mecánicamente, automatizando nuestras conductas.

Siempre me duele tanto la soledad /

Sin dudas, asocia diciembre con la soledad o ¿asocia diciembre con su pareja? Acaso ¿la extraña menos el resto de los meses? ¿No será que es porque diciembre tiene más días festivos? ¡Por supuesto! estoy haciendo conjeturas, tratando de encontrar un asidero, donde encontrar las causas reales de su dolor que, por lo regular, siempre están tras las palabras. Quizás su pena no es por ella sino por él mismo, del qué dirán o del qué pensarán los amigos: ¡Vaya mira, la mujer lo dejó! ¡Oye, pero todavía anda solo! No quiero afirmar que sea tal lo que ocurre, pero también está dentro del cálculo lógico de probabilidades.

En suma, me dice: *la soledad puede doler ¡Tanto!* Que muy bien muchas personas, sobre todo jóvenes o personas que no estén pasando por un momento similar, se busquen cualquier pareja con tal de garantizar no estar solos. No digo se trate de una conspiración con el doble propósito de:

- 1- Hacer que las personas huyan de la soledad porque la soledad pueda ser, por extraño que parezca, el mejor lugar para *cargar las pilas*, encontrar equilibrio, paz, discernimiento... algo que laceraría intereses de manipulación a gran escala.

2- Hacer que, huyendo de la soledad, las personas busquen pareja por el simple *no estar solas*, y al no ser compañías producto de selección se separarán pronto cayendo en manos de la soledad y sufrirán por extrañar costumbres⁴ mientras piensan que eso es amor. Mientras más personas estén abatidas por cuitas amorosas más canciones de este corte se venderán, más licores se expendrán, habrá más producción de discos y de bares, más consumo de cigarrillos, de ansiolíticos, etcétera.

Repito: no será un plan macabro para provocar todo esto, pero es lo que termina ocurriendo.

Siempre te sueño que te tengo a mi lado / Y de ese sueño no quiero despertar.

Me parece bastante poco estimable permanecer con obstinación en el sueño, en la masturbadora ilusión *de tenerla a su lado*. De tal ensoñación *no quiere despertar* no tanto por lo grato como por no enfrentarse a la realidad de no tenerla y no hacer algo por conseguirlo ¿Quizás por saber que sea imposible? ¡No por la imposibilidad de estrategias, métodos o artimañas para llegar a ese fin, sino por no ser voluntad de la otra persona!

(Ahora dice rapeando)

Yo sé que feliz eres mi sendero

Aquí, en este verso, nunca logré descifrar qué dice. Me parece entender lo que presento, pero no estoy seguro. Caso de ser algo aproximado, por no dejar de escribir, creo tiene un criterio erróneo respecto a lo que dice.

... tú tienes todo lo que yo más quiero,

¿A qué se referirá? Porque hasta donde vamos solo veo inconvenientes.

Tú tienes luz, toma mi cielo,

Parece ser, y esto es algo que la mayoría de las personas no se dan cuenta, que el cielo ofrecido no es el deseado por la otra persona.

...tú tienes calma para mis desvelos

Pues, parece que la perdió, o había que tener demasiada.

¡Ay! Tú me tienes loco ¡Oooh! ¡Ay! Tú me tienes loco ¡Oooh!

Al fin encontramos una causa: Un loco no resulta una compañía agradable. Por lo general, cuando se le dice a la persona amada: *estoy loco o loca por ti, o nuestro amor es una locura*, lo que se quiere expresar y lo que la mayoría entiende es que uno está muy enamorado o que el amor de ambos sea muy fuerte. Esto proviene de la afirmación de convenio entre psicólogos, psiquiatras y lingüistas acerca de que el amor sea una pasión y que las pasiones sean estados exaltados, alterados, impetuosos de la consciencia y, por infeliz extensión metafórica se ha trasladado la inexactitud del concepto creando esta errada creencia que ahora pasa por realidad... mucha gente queriendo dar la impresión de enamorada se vuelve grotesca, algo que advirtió Pessoa cuando escribió: *las cartas de amor son ridículas*; otros confunden su real desorden emocional, provocado por la sorpresa de haber obtenido una *presa* codiciada y considerada inalcanzable, con amor; otros llaman amor al desespero que sigue a la pérdida del objeto amatorio, pero eso no es amor, es deseo de posesión, o chocar contra la contrariedad de lo que simplemente son los hechos, los cuales no siempre estarán en coincidencia con lo que se espera de sus resultados.

(Cantando de nuevo)

Dame un cachito de amor para / aliviarle esta pena a mi corazón,

La palabra *cachito*, para quienes no la conozcan, significa: pedacito, ínfima parte de algo; y ¡eso! Es lo que, en términos prácticos, limosnea. Tal forma de solicitar aparece como indigno en la idiosincrasia femenina y termina consiguiendo, por lo regular más lástima que amor, cuando no, desprecio.

...para que sientas lo mismo que siento yo.

Nunca nadie va a sentir lo mismo que sientes. No voy a ponerme a

intentar demostrar este precepto por tres razones.

1.- sólo esto equivale escribir un libro que no es este precisamente pero que, además, no estoy interesado en escribir.

2- ¿Por qué querría yo demostrarlo? La única razón que se me ocurre es: que quisiera convencer a alguien para que piense como yo, a lo cual es ¡Precisamente! lo que le niego sentido.

3- No estoy interesado en tener razón. Pienso algo y lo digo para compartirlo, no pretendo establecer un foro de debate. Y si lo dicho alguien no lo acepta, me parece muy bien.

Si no te tengo, vida mía, me muero de dolor, mi amor.

Me parece evidente lo claro que expresa su deseo de posesión. Hasta la doble posesión pues le llama **vida mía**, hace de ella ¡su vida! Debe tenerse claro que se trata de una metáfora, de un recurso lingüístico, de una forma de expresión para trasladar una idea un tanto exagerada para denotar lo importante que es la otra persona para alguien y no la representación de una realidad. ¡Perfecto! También contra eso me pronuncio: digo que nadie es más importante que uno mismo y que ponerle límites estrechos a la vida de uno es ¡de hecho! Fuente de males. Mi vida no puede ser la de otra persona, ni puede ser: otra persona, porque significaría que las personas que han sobrevivido en mucho a sus seres queridos los han querido poco o menos que otro que se ha echado a morir tras la pérdida de un hijo o de una madre o de un amante ¡y esto no es cierto! El que alguien me acepte o no, no puede depender de la mayor o menor importancia que le doy a ella porque, entonces, estoy haciendo un negocio burdo de las relaciones humanas.

Expresa hasta un chantaje emocional. Está poniendo la responsabilidad de su dolor en la otra persona y no solo eso, sino que está convirtiéndola en probable criminal pues le traslada la posibilidad de su salvación.

Me resulta espantoso ver cómo canciones así pasan como obras de arte y como loas a conductas humanas en nombre de sentimientos nobles. En realidad, no puedo evitar (tampoco lo evitaría si pudiera) que se

escriban, se canten y se difundan; pero me parece importante que las personas sepan que, como tantos y ciertos productos que se venden, vienen con añadidos malsanos a fin de que obren en consecuencia al tener consciencia de ellos.

(Estribillo)

Me pongo triste cuando llega diciembre / Y es que me duele tanto la soledad

Mi corazón me dice que tú no vuelves / ¡Que no me aferre, que no te espere más!

Ya he dicho más o menos lo suficiente sobre este particular.

La cena está lista..., invitados, la familia, solo faltas, tú

¿Y? Como se ve, corrobora que solo falta ella para que él levante su autoestima ante la sociedad y sea feliz.

¡Cómo duele tu ausencia! Solo faltas, tú.

Pero qué cruel ella ¡Válgame Dios!

Te estoy pidiendo que vuelvas ¡Solo faltas tú!

En realidad, pedir disculpas, ser humilde, reconocer errores, son virtudes, quizás al decir *Te estoy pidiendo que vuelvas* se pueda interpretar que resume todo eso; pero tal está en dependencia de qué provocó la partida, si hay reincidencia, pero sobre todo y es en definitiva en lo que me interesa enfatizar, es en que el tema general es un canto a la dependencia enfermiza, yo diría neurótica.

(Dicho, sin cantar) ***Te quiero mucho mi vida,***

¡Vamos! Pero, tú, no me digas ¿De verdad?

30 MAVIE
por Diango

Mavie empezaba a soñar. Dejó el amor escapar / Tal vez, si volviera el ayer ya no lo dejara

tener / Mavie el amor conoció, Mavie el amor despreció / Mavie, el castigo mayor será encontrar el amor / Será encontrar el amor. (Se repite).

Es una canción breve. De las que más me gustan de este intérprete español. No me queda claro si, quien canta, asume el rol del bardo que cuenta una historia ajena o si, al cantar, nos cuenta su experiencia, aunque al terminar se dirige directamente a Mavie. No sé si escribe así el nombre, nunca he visto el texto escrito y como ya he dicho, he tomado la letra al dictado al repetir una y otra vez las canciones.

Comienza.

Mavie empezaba a soñar; dejó el amor escapar.

La música de la canción me resulta preciosa al igual que su musicalización. En cuanto al escueto mensaje del tema inicial no me dice mucho, tampoco me la doy de muchas luces, pero que Mavie empezara a soñar, solo me instala en que estaba en un inicio ilusorio, esto me la hace imaginar adolescente recién enamorada, ¡De inmediato! me dice que dejó escapar al amor. Supongo me están informando que Mavie, adolescente, enamorada y correspondida de buenas a primeras deja de sentirse enamorada quizás porque no lo estaba, de ahí que estuviera en un sueño, su declarado amor no era más que un espejismo. Pero ella no se escapa, no abandona, al menos no es lo que se nos dice, a la persona que si la amaba todavía. Lo que nos dice es haber dejado escapar al amor, permitió que ¡quien la amaba! se fuera. O quizás optó por una actitud de desamor que desairó a su amante y por eso se nos dice que dejó al amor escapar, o sea que perder temperatura amorosa provocó que el amor de su amante también se enfriara. Continuemos.

Tal vez, si volviera el ayer, ya no lo dejara de tener...

Estas alusiones al pasado con intención de cambiar la historia siempre me han parecido desastrosas por cuanto no aportan nada concreto. Lo que pasó, pasó. No tiene remedio, porque lo que está en el pasado no tiene arreglo y lo que puedo haber sido y no fue, no tiene caso y considerarlo me parece de una ingenuidad rayana en la más saludable

estupidez.

Mavie el amor conoció. Mavie, el amor despreció.

Ahora se nos hacen dos declaraciones contundentes, con gran economía de recursos, pero que con todo y lo bien que se reconozca el poder de síntesis aprecio que entra un poco ¡Me parece! en contradicción con lo declarado anteriormente.

Al principio nos dicen que empezaba a soñar, la supongo muy joven por eso, y quizás por eso mismo dejara escapar el amor; pero ahora nos dicen ¡a quemarropa! que Mavie conoció el amor, o sea que no era una ensoñación, sino ¡un hecho! y creo entender que se refieren al amor que ella experimentó o al amor que le brindó su amante, y en estas dos experiencias, en tales términos, entiendo que cree posible sea conocido el amor. Acto seguido, nos dicen: *Mavie el amor despreció*, una acusación directa y sin atenuantes. Entonces, no fue un desliz inocente aquello de *dejó escapar el amor*, pues un acto de desprecio siempre implica consciencia del hecho ofensor o humillante, lo cual lo hace merecedor de escarmiento.

Mavie, el castigo mayor será encontrar el amor.

La ofensa es tan grande que requiere la mayor reprobación que encuentra quien juzga el caso; y es que Mavie encuentre el amor, y repite:

Será, encontrar el amor.

Pero ¿Qué significa eso?

Tan solo que se nos están induciendo paradigmas, cánones, se nos instalan varias ideas desastrosas para nuestra salud emocional y la de nuestras relaciones interpersonales. Miedo a enamorarse, obligación de amar a quien nos dice que nos ama, para no despreciarlo y evitar ser condenado. Si se habla tan bien del amor dado el hecho de ser hartamente difundido que el amor es un sentimiento positivo y sano ¿Por qué debo tener miedo a amar? No es al amor ni al acto de amar a de lo que debemo

cuidarnos, en todo caso es de las ideas torpes y estúpidas acerca de eso. Por otra parte no puedes evitar que alguien te ame. Entendemos aquí por amor al enamoramiento con intenciones de querer consolidar pareja estable con uno, no podemos evitar eso en otra persona, pero que esto ocurra no nos impone la obligación ni el compromiso moral de tener que corresponderle. En todo caso agradecerle, comprenderle, pero no tiene uno que aceptar el amor así porque así, ni tampoco considerar que el amor vaya a ser una condena para mí, cuando encuentre a otra persona, por el hecho de no haber aceptado a otra. No funciona así. Lo que funciona de tal manera son los caprichos y querer las cosas a la fuerza, no el amor.

31 POR ELLA

(José Feliciano y Cristian Castro).

Quiero que brindemos por ella / Después de todo es mejor / Que nunca sepa la pena / Que compartimos tú y yo. / Quiero que brindemos por ella / Que el vino mate el dolor / ¡Que mate esa tristeza! / No la amistad de los dos / Que nunca sepa el amor que sentimos / Que nunca sepa que estamos perdidos / Por ella, por ella / Déjala y piensa que nunca existió / ¡alza tu copa y brindemos! / Por ella, por ella.

Quiero que brindemos por ella / Que el tiempo borre su amor / Que en el recuerdo se pierda / La pena que nos dejó / Quiero que brindemos por ella / Que el vino mate el dolor / Que mate esta tristeza / No la amistad de los dos.

Por lo general cantada por dos intérpretes en forma alterna. Dos amigos enamorados de la misma mujer comparten copas y brindan *por ella* mientras comentan tal circunstancia.

Quiero que brindemos por ella

Comienza el primero y me parece muy bien, mejor que darse de trompadas.

Después de todo es mejor / Que nunca sepa la pena /

¡Bueno! Pues si es una pena...

Que compartimos tú y yo.

Termina diciendo.

Quiero que brindemos por ella

Interviene el otro. Menos mal que coincide.

Que el vino mate el dolor / ¡Qué mate esa tristeza!

Lo más saludable del vino es tomarlo cuando se está alegre o en contextos alegres. El vino o el alcohol en general, nunca han matado ningún dolor ni tristeza de este tipo ni de ningún otro ¡todo lo contrario! Lo potencia. En todo caso puede terminar matándolos a ellos. En resumen, me parece más *spot* publicitario en favor de las bebidas alcohólicas que otra cosa.

No la amistad de los dos.

Eso está muy bien.

Que nunca sepa el amor que sentimos

Sobre esto no me gusta opinar porque las decisiones personales no son objeto de crítica con todo y lo que tal pueda tener la influencia que pueda emanar del ejemplo. Pero en cuanto a que se decida entre dos no decir que están enamorados de la misma mujer no hacen daño a nadie con eso.

Que nunca sepa que estamos perdidos / Por ella, por ella...

Ha quedado fija en el imaginario popular la idea de que estar enamorado tiene que ver *con estar perdido*, con la idea de la pérdida del raciocinio, algo que tiende más a descalificar a ese sentimiento en lugar de ensalzarlo, digo yo, por eso es que esta idea si me parece necesario que se ponga bajo la lupa, sobre todo porque es susceptible de ser cambiado, modificado ya que no le veo la conveniencia social a la proliferación de personas desequilibradas sufriendo locamente por todas partes.

Déjala y piensa que nunca existió / ¡alza tu copa y brindemos! / Por ella, por ella.

Lo dicho, estos dos de quienes están de veras enamorados es de la

botella (sobre todo de su contenido).

32 FUERTE NO SOY

(José Feliciano)

Me dices que te vas porque ya no soportas tu amarga soledad / Que ya no soy romántico como cuando te empecé a conquistar / Que me olvidé de los pequeños detalles que te hacían vibrar. / Que me rodea una armadura de acero difícil de penetrar. / Sé que es verdad todo lo que estás diciendo no lo puedo negar / Y me lastima en lo profundo del alma que quieras terminar / Mi mente loca al sentirte segura no supo valorar / Todo el amor que tú me daba, me arrepiento, creo que voy a llorar. /

Y la verdad es que no soy tan fuerte como yo pensaba / Mi voz se quiebra, estoy temblando de miedo pues sin ti no soy nada / Si tú te vas me quedaré muerto en vida, mi mundo se acabará / Será imposible para mí existir sin tu amor, sin tu cara / Y arrepentido de todos mis errores te suplico por favor / Que no me odies y que no me abandones porque fuerte no soy. Fuerte no soy

Me dices que te vas porque ya no soportas tu amarga soledad

Quien canta nos pone en antecedentes de su historia en forma indirecta, pues asistimos al monólogo que dedica a su amada. Nos narra los hechos en lenguaje directo, las pocas metáforas que utiliza son bastante comunes y se vale de una rima consonante facilista pues se basa en rimar verbos en infinitivo.

En cuanto a lo que plantea, respecto a la queja de *amarga soledad*, con toda la posible verdad que le pueda asistir, no quiero dejar de anotar que muchas personas tienen un desmedido censor para determinar su soledad o su amargura o ambas inclusive. Sería bueno analizar los casos porque mucha gente se asiste de tales para romper el vínculo.

Que ya no soy romántico como cuando te empecé a conquistar,

Muchas personas insisto, no acaban de madurar y se piensan que uno tiene que pasarse la vida de novios y esto es un error. De novios es bonito, se disfruta, además de ser un tiempo de estudio necesario para conocerse ¡Pero es una etapa! Un estadio o grado, una vez que se vence

un curso uno es promovido ¡no pasas, por ejemplo, toda la vida en la escuela primaria! hay que ir también a la secundaria, al preuniversitario y luego a la universidad y luego te haces máster, más tarde cursas una candidatura para doctorado, etcétera.

...que me olvidé de los pequeños detalles que te hacían vibrar,

¡De acuerdo! Pero eso se colegia, no recoge uno las cosas y anuncia que se va. Creo que se le fue, un tanto, la mano en eso. La nena parece un poco trágica. Siempre recuerdo el dicho de que hay formas de exigir justicia que se parecen al crimen.

...que me rodea una armadura de acero, difícil de penetrar.

Ya digo: hay que valorar las partes, porque quizás sea el marido el dramático de la casa.

Sé que es verdad todo lo que estás diciendo no lo puedo negar

Hay que tener en cuenta que la razón es lo único que está bien repartida, todo el mundo tiene un poco. Muchas personas neuróticas *montan un pollo*, según suelen decirse en España, por cualquier cosita real pero no grave, con intenciones de establecer nuevos límites de poder y dominación.

...y me lastima en lo profundo del alma que quieras terminar;

Comienza a develarse como un hombre muy sensible y comprensivo...

...mi mente loca al sentirte segura no supo valorar

No es menos cierto que esto sucede y a pesar de la verdad que me asistía cuando dije lo de los grados escolares y las etapas, etcétera, tampoco es para que uno deje de lado activar la creatividad imaginativa y no dejar de asombrar, sino de hacer grata la estancia junto a nosotros para que nos vuelvan a escoger, como al mejor, cada día.

...todo el amor que tú me dabas ¡Me arrepiento! Creo que voy a llorar.

Me parece que ahora es él, quien rebasa los límites.

Y la verdad es que no soy tan fuerte como yo pensaba

Bueno, pues pensamos bastante parecido.

Mi voz se quiebra, estoy temblando de miedo pues sin ti no soy nada

Pero ¡Válgame Dios! Ciertamente la enorme mayoría de las personas reaccionan así. Quizás sea parte del entrenamiento, de la escuela de la vida, pero no tienes que sentirte así siempre porque tienes que comprender que esto no es amor, sino dependencia psicológica, miedo a perder la compañía de alguien que te parece muy especial. Piensa que no lo es más que tú y hazle ver que si se va, va a perderte. Arriésgate a perderlo todo y si se va puedes estar seguro de que saliste ganando.

Si tú te vas me quedaré muerto en vida, mi mundo se acabará

Bueno, pues sí que te va a costar el que se quede, porque ya sabe que te tiene en el puño. A partir de entonces ella instintivamente descubrió que no eres un macho alfa al ser manipulable y quizás se quede pues tiene garantizado lo que genéticamente necesita sustento, abrigo para ella y su cría, pero a los efectos amorios te perdió el respeto y dejás de serle atractivo.

Será imposible para mí existir sin tu amor, sin tu cara

Esto es, ya lo he dicho antes al analizar otros temas, el colocar el propósito de vivir en otra persona.

Y arrepentido de todos mis errores te suplico por favor

¡Suplicando favores! y arrepentido por algo que no merece ser llamado siquiera un error porque tan solo dejó atrás una etapa, maduró, pasó a otro nivel de relación más adulta con todo y que tal nivel no deba ser tan árido...

Que no me odies y que no me abandones porque fuerte no soy. Fuerte

no soy.

Cierto, no eres fuerte, pero siéntete feliz si se va. Si se queda te va a dejar el hígado a la vinagreta y el bolsillo pelado.

33 LA GATA BAJO LA LLUVIA

(Rocío Dúrcal).

Amor, tranquilo no te voy a molestar / Mi suerte estaba echada ya lo sé / Y sé que hay un torrente / dando vueltas por tu mente / Amor, lo nuestro solo fue casualidad / La misma hora el mismo boulevard. / No temas, no hay cuidado, no te culpo del pasado. /

(Estribillo) Ya lo ves la vida es así, / Tú te vas y yo me quedo aquí. / Lloverá, y ya no seré tuya, / seré la gata bajo la lluvia/ y maullaré por ti. /

Amor, no sé no digas nada ;de verdad! / Si ves alguna lágrima, perdón / Ya sé que no has querido / Hacer llorar a un gato herido / Amor, si alguna vez nos vemos por ahí / Invítame a un café y hazme el amor, / Y si ya no vuelvo a verte / ojalá que tengas suerte,

(Se repite el estribillo) Ya lo ves la vida es así...

Asistimos a la narración del reencuentro accidental de una pareja que alguna vez tuvo una historia o con mayor seguridad un enlace ocasional de sexo. Ella narra el suceso mediante un monólogo en el que se dirige al hombre. Ella se advierte más liberada de ataduras de convencionalismos que él, lo cual se infiere ya que no hay diálogo; ella quizás sea de un tanto menos desarrollo socio-económico, lo cual sea lo que la haga más segura de sí misma más, arrestada para violar reglas de etiqueta social y para destilar un sentimiento de baja autoestima o de estar acostumbrada a no ser tenida en cuenta... puede, también, entenderse que ella nuevamente lo sedujera y la canción sirva para establecer el vínculo descomprometido para tener sexo cada vez que se encuentren. Analicemos la letra.

Amor, tranquilo no te voy a molestar

Es un parlamento que se le dice a quién uno cree que va a sentirse agredido durante el encuentro... porque quizás piense que van a echarle algo en cara, o porque tuviera una actitud poco decente, en fin... No lo llama por su nombre, le dice amor, puede resultar un familiarismo, la

forma de decir de una persona cariñosa, pero, más tarde, al avanzar la canción, uno puede sospechar que ¡ni siquiera! sepa cómo se llama, por lo que el tratamiento no me suena tierno ni romántico, solo un simple vocativo.

Mi suerte estaba echada ya lo sé

Se refiere, a una situación del pasado y ¡ella! como que se echa la culpa para que él se sienta cómodo. Para más argumento le dice que ¡de antemano! ya sabía cómo iba a terminar y que, por tanto, no hay caso. Se advierte un fatalismo, una predestinación adversa. No tengo nada contra estas ideas, ya que existen antes de mí. Muchas personas las apoyan, las defienden, viven de ellas y continuarán moviendo al mundo al usarlas; y si alguien estima que están bien y quiere hacer carrera dando conferencias, escribiendo libros o escribiendo y/o cantando canciones para difundirlas, en lo personal, lo felicito y hasta le deseo éxito, pero me abrogo el mismo derecho para pensar distinto y obrar también en consecuencia, argumentando en favor de lo que creo oportuno, urgente y saludable, pues estas ideas que critico abren un amplio canal hacia la infelicidad. No hay que luchar contra tales ideas. Ahora, tan solo para algunos: tales ideas hay que dejarlas ser y no hay que creerlas. ***Y sé que hay un torrente dando vueltas por tu mente***

El torrente no es otro que el normal asombro de haberse uno enredado en una aventura pasional (Quizás extra-matrimonial por ambas partes) con una desconocida, suficientemente atractiva, y una vez consumado el hecho caer en la cuenta de la irresponsabilidad y dejar claras las cosas y que aquello no tiene curso y ¡un buen día! encontrarse con ella y que se te acerque con el numerito de; *tranquilo que no te voy a molestar...*

Amor, lo nuestro solo fue casualidad

Eso de: *Amor*, vuelve a sonar irónico, sobre todo cuando afirma que fue casualidad ¡Vaya! ¡Como un accidente! Y, como fue de esa forma, pues no pasa nada.

La misma hora el mismo boulevard.

¡Exacto! Y no es que sea yo puritano, pero me parece que aquí la dignidad humana se ve algo lastimada al hacer sostenido énfasis en tratar acciones de vida en las cuales intervienen sentimientos, emociones y comunicación de suma intimidad como si fueran hechos intrascendentes. Aunque... en efecto, así sean. La diferencia entre considerarlos así o no, es lo que puede elevar nuestro nivel en la escala evolutiva.

No temas, no hay cuidado, no te culpo del pasado

Se aprecia un marcado interés por parte de ella en dejar sin lugar a dudas que no hay culpas ni reclamaciones y que todo fue, más o menos, algo así ¡Impersonal! como cuando llueve o hace frío.

(Estribillo)

Ya lo ves la vida es así,

Por lo regular eso que llamamos la vida, siempre es distinto de lo que suponemos. También termina siendo lo que pensamos que es por eso que hay que tener cierta atención a la calidad de los pensamientos con los cuales evaluamos a la vida.

Tú te vas y yo me quedo aquí.

Aquí advierto un proceso manipulativo: desde el comienzo se la ha pasado diciendo: *tranquilo, que eso es casualidad, no pasa nada, no te preocupes, que la vida es así,* etcétera, pero de buenas a primeras se apea con eso de: *tú te vas y yo me quedo aquí,* pero ¿cómo se queda? Sigamos adelante.

Lloverá, y ya no seré tuya,

Él se irá, ella se quedará ahí y **lloverá**. Después que se separen lloverá, lo cual es un símbolo, el agua es el símbolo de los estados emotivos, sentimentales, de las cuestiones alámicas, el llover se asocia con el llanto y la tristeza.

...seré la gata bajo la lluvia

¡Qué horror! Y todo eso porque ya no será suya (de él) ¡Entonces! ¿En qué quedamos? Todo aquello de: *tranquilo, que eso es casualidad, no pasa nada, no te preocupes, que la vida es así* ¿Era verdad o estaba tirando un farol?

...y maullaré por ti.

Sin dudas, era un farol. Un gato maullando bajo la lluvia es una imagen de las que mejor representan la desolación.

Ahora, por favor, présteme su atención.

Amor, no sé, no digas nada ¡De verdad!

Está bien, pero algo hay que decir, porque muchas personas escuchan esta canción y pueden formarse una idea falsa acerca de lo que el amor es.

Durante todo el tiempo la mujer que nos habla parece estar en control de la situación, con un tono de cierta ascendencia de liberalismo de ataduras, de fortaleza de emociones, lo cual no procede porque en esta segunda parte del tema nos quiere hacer ver que se quedó enamorada...

Si ves alguna lágrima, perdón

¿Por qué, entonces, *perdón por alguna lágrima a la vista?*

Ya sé que no has querido / hacer llorar a un gato herido

Ella está muy clara de su vulnerabilidad y de su estado no muy feliz, por cierto. Esto no es amor, damas y caballeros, esto fue atracción física, una oleada de hormonas, un gustarse mutuamente de pronto y solo sexo... luego en ella algunos mecanismos se excitaron más que de costumbre ¡O quizás cómo nunca! y su aparato psicológico le hace echar mano de cuanto recurso disponga para asegurarse la repetición de la gratificación orgásmica y a todos esos artificios, le llama amor.

Amor, si alguna vez nos vemos por ahí, Invítame a un café y hazme el amor,

Y deja ¡Al fin! a las claras su propuesta.

Por supuesto, lo que ya he dicho en otros textos: hacer el amor es una cosa y tener sexo otra. No se puede confundir esto. No hay nada malo en tener sexo sin que medien relaciones afectivas, es a lo que en forma familiar se le llama, en España, echar un polvo; pero esto es como masturbarse; pues, por lo regular, deja una impresión de haber quedado algo en falta, deja el vacío de lo inconcluso. Porque tal es la conducta de los animales y contemos entre ellos al *Homo sapiens* porque un ser humano obligadamente es un *Homo sapiens*, pero no al revés.

El doctor argentino Jorge Bucay en su libro *El camino del encuentro*, ofrece una imagen muy refrescante sobre el particular, nos dice allí que la diferencia entre *echar un polvo* y *hacer el amor* o al menos a lo que entendemos como tal, se asemeja al asunto de salir a comer helados y que *echar un polvo* es ¡Eso! comer helado, así de simple, en cualquier esquina se detiene y le echan un par de bolas de helado en un barquillo y sigue, usted, muy campante calle arriba o abajo, o puede irse también dándole lenguazos a un helado de paletica. Hacer el amor es otra cosa de más distinción, es entrar a un saloncito ambientado, sentarse a una mesa, con vaso de agua, mantel y servilleta, y hacer un pedido de varios sabores, elaborado con confites, salsas dulces, cremas, sorbetes y galletitas... y si, usted, todavía no ha logrado percibir la diferencia muestra otro ejemplo similar, dice que es cómo preparar una ensalada; si, usted, anda con prisa y tiene una lechuga, la ripea en un plato con una pizca de sal y no hay quien diga que no sea eso una ensalada y ¡Eso! Es *un polvo*. Pero si anda con tiempo y gusta disfrutar de la buena mesa, a la lechuga ripeada le agrega unos tomates maduros rebanados, un poquito de vinagre o jugo de limón, aceite de oliva, mayonesa, algo de atún y así puede adicionarle muchas otras cosas como col rallada, aguacates, cuadritos de piña, etcétera y ¡Eso! ¿Sería hacer el amor...? A esta altura del discurso me parece más que fácil haber comprendido la discrepancia, al menos para establecer una primera gran diferencia porque, no obstante, a esto que por lo general le podríamos continuar llamando *un polvo* ¡solo que con mayor realización técnica! para que

pueda convertirse en amor, debe acompañarse de camaradería, amistad y confianza, disposición para el buen humor y respeto; en lugar de querer gobernar al otro miembro de la pareja. Estoy hablando de afecto, de humedad espiritual, de consideraciones que excedan dar las gracias, pedir permisos, hablar con voz baja y mostrarse cariñosos, me refiero a que cada uno, como miembro de la pareja, haga todo lo posible porque ¡El otro miembro! Logre decidir qué va a hacer con su vida, aunque tal elección no nos incluya. Eso es amor.

Y si ya no vuelvo a verte... ojalá que tengas suerte, Ya lo ves la vida es así... (Y se repite el estribillo)

Al menos no se aferra, no se reprende, no intenta controlar ni apropiarse del destino ajeno... aunque no sea porque se lo proponga sino porque como dice *la vida sea así...* lo cual a pesar de caer en un punto de vista de una filosofía discutible no deja de asistirle razón. Y lo que de veras quiero hacer notar es que este *dejar ir* con un estado de ánimo elevado un tanto filosófico, que apruebo, no se alinea con la conducta descrita anteriormente, porque la persona emocionalmente sana capaz de funcionar así, es capaz de prever ese final y no se involucra en una historia de desastre y si acaso lo hiciera la disfrutaría como una aventura habiendo antes alertado de los riesgos a la otra persona para que no termine herida.

Quizás lo aleccionador sea la mala lección de que la historia narre cómo alguien llega al conocimiento dando coces contra el aguijón, una mala enseñanza porque deja un gusto muy desagradable por la vida.

34 ¿QUÉ ME VAN A HABLAR DE AMOR?

(Cristian Castro)

Que te quiero demasiado, / que me entrego sin medida / que yo todo te lo di / que yo vivo para ti / que eres dueña de mi vida / Que me estoy haciendo daño / Que el amor así es enfermo / Y que por quererte así / Y estar pendiente de ti / Por las noches ya no duermo / ¿Qué me van a hablar de amor? / Si yo sé cuánto la amo. / Desde el día en que la vi / y en su cuerpo me perdí / y ya vivo enamorado.

¿Qué me van a hablar de amor? / Si yo nunca la he olvidado / No me importa si sufrí / Si mi vida la perdí / Quiero estar siempre a su lado / Y por eso no hago caso / A las cosas que me

dicen / Pues por un amor así / Lo que digan por ahí / No me deja cicatrices. /

¿Qué me van a hablar de amor? / Si yo sé cuánto la amo / Desde el día en que la vi / En su cuerpo me perdí / Y ya vivo enamorado.

Quien canta expone argumentos contra una serie de requerimientos que se le han hecho como pruebas de lo errado de su conducta, e intenta demostrar que su proceder es correcto y, aunque así no fuera, igual no le importa.

Si bien con tales respuestas demuestra tener criterio y seguridad de sí; la afirmación, de que tales sugerencias sean ciertas, señala un grado de obstinación y terquedad no en línea con el proceder de alguien inteligente haciendo uso del sentido común.

El mensaje del tema podría, con la ayuda de una indiscutible sentida interpretación y una superlativa hermosa melodía, colocar en mentes jóvenes, inmaduras o poco *listas* ideas acerca del amor: qué es y cómo funciona, de forma saludable, el amor: pero hace todo lo contrario pues muestra ideas que pueden resultar autodestructivas para quien las protagoniza, y bastante incómodas para las personas que le rodean.

Que te quiero demasiado,

Hay que ver a qué le llama en este caso querer demasiado.

Alguien le ha dicho, a quien canta, que quiere *demasiado* a otra persona. En realidad, no parece importarle mucho pues más adelante justifica el que así pudiera ser. No obstante, cualquier cosa que sea *demasiado* lo que sea, ya denota que pasó de la raya y comienza a ser nocivo.

...que me entrego sin medida,

La vida se basa en conocer y respetar límites. No considerarlos o no tenerlos en cuenta, es errar.

...que yo todo te lo di,

Tal como *demasiado* es nocivo por serlo, *dar todo a alguien* puede ser demasiado, *demasiado*.

...que yo vivo para ti

Vivir para alguien es esclavitud y si bien puedes ser libre de escoger ser esclavo luego no te quejes (Bueno en este caso no lo hace). Así que ten mucho cuidado de seguir los pasos de este magnífico procedimiento para ser infeliz. La única persona para la que tienes que vivir eres tú mismo, luego si queda tiempo puedes dedicarle algunas horitas, a alguien más, pero eso va de extra.

...que eres dueña de mi vida,

Amar a alguien no es ser propiedad suya sino todo lo contrario, la exégesis de la libertad es el amor, por eso quienes saben dicen: ¡Nadie sabe de amor, pues nadie es capaz de dar libertad! porque tampoco de ¡Eso! De hecho, el caso que nos ocupa (Y que es del noventa y ocho por ciento de la humanidad que se cree enamorada, según mi opinión) es el de alguien poseso, se halla bajo el control emocional de otra persona, aunque ¡Quizás! Tal persona no sea consciente de eso ni se lo haya propuesto. Es quien se cree enamorado quien enrumba toda su vida en favorecer ¡A cómo sea! a su objeto de atención, despojándose de todo tipo de auto-inspección.

...que me estoy haciendo daño.

Todo esto es lo que le han dicho como señalamientos de su conducta enajenada.

Que el amor así es enfermo

Cualquier cosa menos amor, el amor no se enferma, lo que pasa es que le han querido dar ese nombre a una neurosis. Que suceda tal cosa me parece responsabilidad de este tipo de canciones. La gente no sabe amar, no tienen ni idea de lo que significa y escuchan canciones y siguen el patrón porque aprendemos de ver a los demás y de otorgarle crédito a quienes tienen éxito, venden discos y salen en fotos en portadas de revistas.

Y que por quererte así /...y estar pendiente de ti /...por las noches ya no duermo.

Según lo informado el individuo está para ingresar en un hospital psiquiátrico, pero como es natural, piensa que lo que está es *enamorado*.

¿Qué me van a hablar de amor? ¡Si yo sé cuánto la amo!

En realidad, le da nombre a lo que siente en función del presupuesto de saber... pero en realidad su conocimiento es que sufre (literalmente) una emoción de gran intensidad al parecer nada saludable.

Desde el día en que la vi, en su cuerpo me perdí... y ya vivo enamorado.

Se aprecia que tal amor se basa en un sustrato físico, muy externo, superficial, muy de los sentidos, algo que, es razonable sea parte del amor.

¿Qué me van a hablar de amor? / ¡Si yo nunca la he olvidado!

Las ideas fijas, los barrenillos y el no darse cuenta del estado en que se halla son síntomas de diagnóstico clínico, quizás no de un corto circuito, pero sí de ¡al menos! tener algún cable haciendo tierra.

No me importa si sufrí, / si mi vida la perdí / quiero estar siempre a su lado;

Aquí llega al paroxismo al aceptar incluso que sea cierto lo que le dicen con una solución autodestructiva.

...y por eso no hago caso a las cosas me dicen / Pues por un amor así lo que digan por ahí / no me deja cicatrices.

Es decir, que no le importa y, si está consciente de lo que dice intentar subvertirlo a una realidad que no admite se convertiría en un crimen pues, como dice un viejo refrán, *quien por su gusto muere la muerte le sabe a gloria*.

¿Qué me van a hablar de amor? / Si yo sé cuánto la amo / desde el día en que la vi / en su cuerpo me perdí / y ya vivo enamorado.

Termina con el estribillo.

35 YO DUDO QUE CON ÉL

(Cristian Castro, Luis Miguel)

Por mucho que me quieras olvidar / No dejarás de amarme / Cuando recuerdes todo / Lo que yo te puedo dar / Sí que vas a extrañarme / Que ya no espere nada de ti / Me dices que es muy tarde / Porque tu corazón ya lo entregaste a un nuevo amor / Que lo mejor será olvidarte. / Yo dudo que con él te olvides de que existo / Adonde vaya él me llevará contigo / Quien pueda conocerte con más que yo quererte / Jamás encontrarás / Yo dudo que con él te sientas tan amada / Jamás le entregarás igual que a mí tu alma / Con quien compararías lo que yo fui en tu vida / Yo dudo que con él. / Te ruego que me dejes volver / No verte es un castigo / Te extraño en cada noche en cada nuevo amanecer / Porque no puedo estar contigo, / Yo dudo que con él. /

Por mucho que me quieras olvidar / no dejarás de amarme

Eso es lo que llamo una apreciación despechada, una evaluación de la realidad a partir de una desmedida valoración personal, la cual puede estar en lo cierto o no, pero de cualquier manera no deja de ser una fanfarronada.

Cuando recuerdes todo / lo que yo te puedo dar / sí que vas a extrañarme /

Y esto es más de lo mismo.

Que ya no espere nada de ti / Me dices que es muy tarde / porque tu corazón ya lo entregaste a un nuevo amor, / que lo mejor será olvidarte.

Aquí nos enteramos, por su boca, de los esfuerzos de su ex-amada por hacerle comprender la rotundez de su decisión...

Yo dudo que con él te olvides de que existo / adonde vaya él me llevará contigo...

Me parece que es más que evidente la obcecación casi patológica. No creo que ninguna persona merezca ser amada de forma tan impositiva porque creo queda muy claro que ¡eso! no puede ser amor ni que ninguna persona en sano juicio presuponga que semejante actitud sea

una forma ejemplar de amor.

Quien pueda conocerte con más que yo quererte / Jamás encontrarás

Eso no es solo una opinión muy personal y, venida de tan cerca, suena prepotente y demasiada absoluta porque no es lo que la experiencia nos enseña.

Yo dudo que con él te sientas tan amada, / jamás le entregarás igual que a mi tu alma ¿Con quién compararías lo que yo fui en tu vida? / Yo dudo que con él.

En realidad, me parece el colmo de la pedantería y del exceso de lo que en mi barrio le llaman *creerse cosas*. El individuo oscila entre estar convencido de ser el súper macho castigador irresistible que vive en la opinión que tiene o cree tener de sí mismo en su mente y la dura realidad siguiente:

Te ruego que me dejes volver / No verte es un castigo

Te extraño en cada noche en cada nuevo amanecer / Porque no puedo estar contigo,

De terminar rogando para quedar en una posición más lastimera (Yo añadiría; ridícula, después de todo lo que dijo) que romántica. No hacen falta más que dos neuronas funcionales para caer en la cuenta de que este tipo de amor que se nos está presentando no es ¡Para nada! el que deseáramos para profesárselo a nadie y el que deseamos que nadie sienta para nuestros hijos o los hijos de nuestros amigos y vecinos ¡ni para nadie! Ni siquiera que nadie lo sienta por ellos ni por nosotros porque es bastante incómodo y triste pudiendo llegar ¡Muy bien! a ser trágico. Y creo que no sea difícil concordar conmigo en este detalle.

Yo dudo que con él.

Y ya, tal afirmación parece más algo a lo que se aferra porque necesita creerse una mentira antes que aceptar la verdad de lo que ocurre.

36 MI VIDA SIN TU AMOR

Mi vida sin tu amor será / un camino que no sabe adónde va / es un recuerdo del pasado / una historia que ha llegado a su final / Mi vida sin tu amor será / Un amante con un roto corazón / Mi vida sin tu amor es barco en altamar / Sin cuerpo ni ilusión /

Mi vida sin tu amor no es más / Que el crudo invierno de mi soledad / En el silencio de la inmensidad/ un alma que no encuentra su lugar / Mi vida sin tu amor no es más / Que el tibio abrazo que no volverá / Será la soledad de estar sin ti / Yo sin tu amor, yo sin tu amor no sé vivir.

Mi vida sin tu amor será / Un enigma que no tiene solución / Mi vida sin tu amor es lumbre que se va / O Dios se la llevó.

Esta canción es todo un lamento. Es un lírico informe del estado emocional de la vida de alguien ante la pérdida del amor de otra persona, quien puede ser pareja o quizás se refiera al amor filiar. Se intuye desde el principio de la canción que pudiera ser una situación sin oportunidad de reinicio; a partir de la mitad de tema, parece referirse a una persona que ha muerto. Sin embargo, se inicia la canción desde un momento anterior a tal pérdida y nunca se nos dice que haya ocurrido un deceso. Como muchas otras canciones del género romántico presenta una serie de argumentaciones sobre un tema, en ese caso: sobre cómo sería la vida sin el amor de la persona a quien le canta.

Veamos los detalles.

Mi vida sin tu amor será /...un camino que no sabe adónde va

La primera idea nos comunica desorientación, el vaticinio de encontrarse perdido, el desconocimiento de un rumbo o propósito para vivir. De este modo muchas personas podrían elaborar el criterio de que ¡el amor! es una forma de encontrarle un objetivo a la vida o que, el amor, fuera el objetivo de existir. Como puede verse en la continuidad de esta canción y de otras tantas ¡si de esa forma fuera! no parece conducir hacia una experiencia feliz.

...es un recuerdo del pasado, /...una historia que ha llegado a su final

Esta idea comunica una desastrosa opinión, la cual creo ha llegado a convertirse en creencia de muchas personas, acerca de una predisposición negativa respecto al final de los eventos, algo de lo más

descabellado que puede suceder porque se encuentra fuera de lo que es la naturaleza de las cosas que llamamos normales.

Mi vida sin tu amor será / Un amante con un roto corazón

¿Os dais cuenta de lo que digo? Como he dicho, no quisiera que mis hijos, ni mis descendientes o los hijos de mis amigos ni nadie de sus familias por el hecho de seguir ese protocolo amatorio termine siendo *un amante con un roto corazón*. Intento presentar la solución a este conflicto, recurso o método, que no inventé, sino que difundo como si fuera mío, de hecho, es de cualquiera dispuesto a ponerlo en práctica, es gratis: sufrir es una elección, nadie te rompe el corazón a menos que te dispare, eres quién crees ser herido y destruyes tu vida o la vuelves feliz en función de tus propias elecciones.

Mi vida sin tu amor es barco en altamar / sin cuerpo ni ilusión.

La metáfora empleada relaciona la *vida sin el amor de alguien* con *un barco en altamar*. La idea de soledad no puede ser mayor y me parece abuso desproporcionado y absurdo que alguien; quien, por no tener otras ideas mejores sobre el particular, como recursos para escapar del dolor emocional y de la soledad que siente; pueda venir a contaminar la mente de otros, sin que los que ¡Sí! tenemos mejores ideas para afrontar con eficiencia tales casos, no podamos exponerlas.

Mi vida sin tu amor no es más / que el crudo invierno de mi soledad,

¡Helo ahí!

En el silencio de la inmensidad, / un alma que no encuentra su lugar

Toda una construcción literaria llena de lirismo para invocar la desesperanza y la falta de propósito.

Mi vida sin tu amor no es más / que el tibio abrazo que no volverá.

Como vemos la propuesta del *tibio abrazo que no volverá* es un quedarse atado en el pasado, una renuncia al presente, un sentimiento de deseo

contrariado, de impotencia y hastío.

Será la soledad de estar sin ti; / yo sin tu amor, yo sin tu amor no sé vivir

Creo que antes, mucho antes de llegar a este punto en que las personas puedan decir: *que no saben vivir sin el amor de alguien*, deben aprender que no necesitan el amor de nadie. El único amor real del que necesitas tener prueba de existencia, es del tuyo por los demás; pero eso no sucederá si antes no has sentido amor por ti. Solo necesitan amor quienes no se quieren a sí mismos y ese es el principal problema de la humanidad: muy pocas personas se aman a sí mismas, por eso afirmo la necesidad del egoísmo sano de amarse tanto **¡Tanto!** que se desborde ¡para los demás! ese amor.

Mi vida sin tu amor será / un enigma que no tiene solución.

¡Sí tiene solución! lo que sucede es que la enorme mayoría de quienes componen canciones y de quienes las cantan, no la conocen o andan mejor tras el éxito por grabar un disco, dar conciertos, salir en TV que en brindar soluciones porque ¡Son artistas! No psicólogos. Hay que ver cuánto dinero generan los sufrimientos amorosos. Pero no son los celos, las incomprensiones, desacuerdos y rupturas de pareja ni las infidelidades las que producen que mucha gente en el mundo haga carrera y se vuelva rica, sino la forma en que reaccionamos ante tales eventos. No hay nada malo en que se vuelvan ricos en el empleo de sus talentos, pero sería mucho mejor que se volvieran ricos diciéndole a la gente cómo no sufrir.

Mi vida sin tu amor es lumbre que se va ¡O Dios se la llevó!

Lo mismo le da que se vaya o que sea Dios quien se la quita, cualquier cosa con tal de no asumir la propia responsabilidad sobre evitar el sufrimiento o construir una vida equilibrada. El asunto de la felicidad del mundo, de la paz mundial, del paraíso en la Tierra y de salvar a la humanidad, pertenece al dominio de la intención personal, a las

pequeñas diarias decisiones, elecciones y/o determinaciones que elegimos.

37 DECIR QUE NO

(Cristian Castro)

Es preciso decir que no / cuando se tiene el alma herida / ¿Por qué el amor de los dos / y que una vez fue el mejor / hoy me lastima? / Es preciso decir que no / cuando no existe otra salida / para evitar el dolor, para evitar el rencor / del amor que hoy termina. / Y estoy pidiéndole a Dios / un buen amor que dé su abrigo. / Y estoy buscando valor para este adiós / Yo no te olvido, no te olvido. / Y así, me quedo sin ti / Me quiero morir por dentro / ¿Qué será de mí? / Vivir sin sufrimiento. / Alguna vez sabrás cuánto te amé / si me ves llorar por ti. /

Estamos ante la desgarradora experiencia de un vínculo amoroso roto. Parafraseando la canción *es preciso decir que*, la canción, no se corresponde con su título porque comienza con una propuesta que no se desarrolla o al menos no desarrolla la propuesta adecuada. *Dice que no* a la ruptura cuando a lo que tiene que decir *no* es a otra cosa; así su solución tiene un precio elevadísimo, el cual estoy seguro, nadie quiere pagar. Quiero decir que a lo que tiene que decir NO es al sufrimiento, al hecho de *tener el alma herida* y es lástima que haya tan poca gente escribiendo ese tipo de propuesta en las canciones. Afirmo que se debe a que las personas realmente felices son pocas. Por eso escribo este libro.

Es preciso decir que no cuando se tiene el alma herida

Eso es cierto. Sin embargo, decir No es algo bastante difícil en cualquier contexto que lo situemos. Quiero decir que estamos precisando que se haga lugar común un conocimiento sobre cómo evitar que nos puedan maltratar el corazón, que nos puedan herir el alma. Pero hablando con precisión, la información a la que me refiero es aquella que nos ayude a no herirnos nosotros mismos, lo cual es lo sucedido con frecuencia.

Se hace mucho más preciso no tener que decir nada, porque nuestra alma no tiene que estar herida. Así de simple.

Tal parece que existe un gran complot para hacer creer a través de todos los medios culturales que, en la experiencia del amor, sea normal que

figure como elemento complementario lógico, orgánico e inevitable sufrir, padecer, estar triste, afligirse, recibir heridas y necesario que lo que ayer pudo ser bueno hoy pueda lastimarme. Creo que lo de veras normal y positivo sería que, en lugar de potenciar tales valores, se potenciara un conocimiento que capacite para no llegar a eso. Tal conocimiento existe, no hay que inventarlo, solo que parece que los artistas llamados a difundirlos todavía no se han enterado de eso.

¿Por qué el amor de los dos, y que una vez fue el mejor, hoy me lastima?

Esta es una pregunta importante que el cantante no responde porque el compositor no la conocía, si la hubiera conocido no habría escrito esta canción, sino otra. Amigo(a), me remito al cantante, pero me dirijo a quien me lea; lo que hoy te lastima no es el amor de los dos, porque ningún amor está en capacidad de producir daño, en todo caso lo que te hiere es eso que en ti llamas amor; por lo general, es afán de controlar a otro, intentar que se te parezca, que piense como tú, pero sobre todo lo que más te hiere es que se niegue, que se resista a ser de una forma diferente a la cual viene siendo. Lo que te hiere el alma es tu deseo insatisfecho, la contrariedad de que la realidad sea diferente a tu criterio.

Es preciso decir que no / cuando no existe otra salida / para evitar el dolor, para evitar el rencor / del amor que hoy termina.

Esto es muy cierto. Cuando se llega a este extremo, hay que decir que no a la relación. El asunto es aprender que el quid es instruirse en decir que no ¡Antes de llegar a este punto! en el momento cuando estaban por producirse las causas que generaron el fin de la relación ¡No del amor! Porque el amor, no termina; lo que se acaba es la relación, la cotidianidad de estar juntos, las costumbres, el sexo, la fluidez de la comunicación, los *deberes*; pero nada de esto (ni juntos ni por separado) es amor. Voy a decirte lo que es el amor: la alegría de que otro exista, aunque no te incluya en sus planes. Mira, tú, que simple. ¡Ah, bueno! Quieres que me refiera al amor de pareja. Okey, pues ¡Es igual! Lo que pasa es que la cultura, las tradiciones, la sociedad ¡En fin! asocian el

amor con el sexo. Pero, si eres hombre, puedes amar mucho a una mujer y el hecho de que ella no quiera tener sexo contigo no disminuye el amor. Pueden continuar haciendo otras actividades placenteras y puedes tener sexo con otra, sea con amor o solo con un poco de simpatía porque el amor es una cosa y el sexo otra. Si coinciden ¡Va mejor! Pero pueden funcionar bien a la perfección por separado.

No estoy validando ni al llamado amor libre ni al libertinaje amoroso, cosas que son parecidas, pero no iguales y que, tampoco, son objetos de mi atención, pero las cuales pueden ser perfectamente correctas, como cualquier otra cosa, cuando no se establecen como normas, como conductas sistemáticas, como costumbres o reacciones automáticas de vida. Más bien, trato de enfatizar el amor real porque al ser éste el patrón de vida no hay que atender a nada más.

Y estoy pidiéndole a Dios / un buen amor que dé su abrigo.

¡A ver, a ver! Está rogando porque *un buen amor* lo acoja, es decir: quiere que Dios le envíe un nuevo amor... en otras palabras dice que, lo antes dicho no funcionó ¡Vaya! que *decir que no* a la continuidad de la relación era *preciso*, al no haber *otra salida* a fin de *evitar el dolor y el rencor del amor que termina*, sin embargo, no bastó y se hizo necesaria esta nueva solución. Su definición de *un buen amor que de su abrigo* es alguien que se preste a consolarlo ya que ¡Pobre! está muy triste por decirle que no a su ex-pareja, alguien que acepte consentir en tener sexo, hacerle la papa, etcétera.

Y estoy buscando valor para este adiós / Yo no te olvido, no te olvido.

¡Dios mío! Por favor, mándale pronto el *buen amor* que está pidiendo, que se nos muere el muchacho.

Y así me quedo sin ti...

Parece ser lo más seguro.

Me quiero morir por dentro...

Sé perfectamente lo que siente, alguna vez actué ese rol y es algo tan

desgarrador que no puedo imaginar cómo es que las personas puedan llamarle amor a semejante cosa, cuando se supone que el amor es un sentimiento dulce, positivo, sano...

¿Qué será de mí vivir sin sufrimiento?

No puedo comprender la pregunta que se formula a sí mismo o al destino, en realidad, no entiendo como alguien pueda no concebir la vida sin sufrimiento. Qué fue de la determinación inicial de **es preciso decir que no**. Recuerdo ahora el refrán aquel de *comprar pescado para luego cogerle miedo a los ojos*. En la vida todo tiene consecuencias por eso muchos dicen que es preciso conocer los riesgos, pero ¡Mucho mejor que eso! Es aprender a vivir optando por las causas cuyas consecuencias si no son agradables al menos no sean dolorosas.

Alguna vez sabrás cuánto te amé / si me ves llorar por ti.

Mejor sería que no te viera porque lo más probable es que sienta lástima. Debes saber que sentir lástima es lo más despreciable que una mujer puede sentir por un hombre, sobre todo si alguna vez fue su amante. Es preferible que lo odie.

38 ESTANDO CONTIGO

Verdadero título, pero conocida como Madrigal popularizada por Danny Rivera. Autor, Felipe Rosario Goyco (*Don Felo*) compositor puertorriqueño (1890-1954)

Estando contigo me olvido de todo y de mí / Parece que todo lo tengo teniéndote a ti / Y no siento ese mal que me agobia y que llevo conmigo / Arruinando esta vida que tengo y no puedo vivir. / Eres luz que ilumina las noches en mi largo camino / Y es por eso que frente al destino no quiero vivir. / Una rosa parece en tu pelo una estrella en el cielo / Y en el viento parece un acento tu voz musical / Y parece un destello de luz la medalla en tu cuello / Al menor movimiento, de tu cuerpo al andar. / Yo a tu lado no siento las horas que van con el tiempo / Ni me acuerdo que llevo en mi pecho una herida mortal / Yo contigo no siento el sonar de la lluvia y el viento / Porque llevo tu amor en mi pecho como un madrigal.

Estando contigo me olvido de todo y de mí. Parece que todo lo tengo teniéndote a ti...

Bueno si su presencia lo abstrae ¡De tal manera! puede resultar entonces un gran peligro. Lo que acabo de decir puede sonar a broma porque se da a entender que si va conduciendo el coche y ella lo acompaña pueda con facilidad propiciar un accidente y, aunque esta sea la broma en parte, no es tan así, porque vista la imagen, aislada del contexto general puede hacernos creer que se refiera a la noble y espiritual pérdida de dualidad, del sentido espacio-temporal, del ego y tal experiencia ocurre, puede ocurrir y vale... pero no detiene el tiempo como da a entender ¡al menos a mí me lo parece! Cuando dice: ***Estando contigo me...*** Hay que ver, más adelante que la idea es otra.

Y no siento ese mal que me agobia y que llevo conmigo, arruinando esta vida que tengo y no puedo vivir.

¿Ven? A mí me da que está usando la compañía de la pareja con una intención utilitaria, como quien se toma la cucharada de una medicina de esas que tienen sabor a fresa, como un recurso agradable para resolver su problema. Y no es que esté mal eso ¡acepto que esté bien! Pero no me lo disfrace de amor. Y si el amor es capaz, por su positividad, de funcionar como algo benéfico, no es porque venga con alguien sino porque opera dentro de quien lo siente ¡Mucho cuidado! Porque cuando las bondades del amor, las regalías de salud y euforia que trae o pueda brindarnos el amor las asociamos con el objeto o sujeto amado estamos ante una aberración que trae malos resultados.

Eres luz que ilumina las noches en mi largo camino / Y es por eso que frente al destino no quiero vivir

Helo ahí. La luz que ilumina sus noches en su largo camino no es el amor sino un simple y pobre sujeto depositario de atención; el mal resultado es que ***frente al destino no quiera vivir.***

Lo que sigue es precioso, son tropos, metáforas, símiles, palabras ordenadas en un ritmo interno fluido, lírico que demuestran sensibilidad, ternura y buena artesanía; todo esto pertenece a la Literatura, es ejecución verbal, maestría gramatical y arte con apoyo de la música. Es bueno que haya personas que produzcan obras así porque estas piezas de

delicado esfuerzo son gratas, necesarias y se agradecen porque existimos personas que podemos reconocerlas; pero sería mucho mejor si junto con eso contribuyeran a crear personas felices quienes no tengan *necesidad* de otras personas para serlo porque ya lo son, en todo caso necesitan a otras personas para darles la felicidad que ya tienen y, si reciben por eso felicidad a cambio, la agradecen y saben disfrutarla pero si no se la dan, no sufren por eso, aceptan a los demás como son; no tratan de cambiarlos ni se los imaginan de otra manera.

Una rosa parece en tu pelo una estrella en el cielo

Y en el viento parece un acento tu voz musical

Y parece un destello de luz la medalla en tu cuello

Al menor movimiento, de tu cuerpo al andar.

Yo a tu lado no siento las horas que van con el tiempo

Ni me acuerdo que llevo en mi pecho una herida mortal

Yo contigo no siento el sonar de la lluvia y el viento

Porque llevo tu amor en mi pecho como un madrigal.

El amor no es olvidar junto a alguien *que llevas una herida mortal* imaginaria *en el pecho*, ni para *no sentir el sonar de la lluvia y el viento*, aunque suene tan lindo, sino para ¡Juntos! convertirlo en *un madrigal*.

39 IMAGINA

(Cristian Castro, Luis Miguel, etc.)

Imagina las cosas que pudiera hacer contigo / Imagina la paz y la ternura que sentimos. / Imagina lo dulce y lo divino que sería / Imagina que juntos estaremos algún día / No existe amor igual al que te puedo dar toda la vida / Yo sé que puedo ser quien te haga más feliz, más consentida / Imagina la noche que te duermas en mis brazos / Imagina besar todo tu cuerpo muy despacio / Imagina todito lo que tengo en mí guardado / Imagina que entrego el corazón, no te lo doy, te lo regalo. / Imagina querernos con locura y sin medida / Imagina vivir con tanto amor toda la vida. / Imagina, si puedes, imagínate mi amor ¡cuánto te amo! /

Quien canta se dirige a la persona amada y por alguna razón no

declarada le pide que imagine, parece que la realidad no le baste o no se sienta con acceso a ella, teniendo que valerse de la ficción ¡Por supuesto! esta no sería la única lectura.

Imagina las cosas que pudiera hacer contigo

Siempre apelar a la imaginación es válido para crear una expectativa y asegurar obtener algún objetivo.

Imagina la paz y la ternura que sentimos. / Imagina lo dulce y lo divino que sería

Pero cuando el proceso de incitación imaginativa se vuelve errático y contradictorio algo anda mal: pide que imagine la paz y la ternura que sienten, pero si la sienten ¿Para qué imaginarla? Y sigue en tono en el que da por hecho que tal ejercicio de embeleque sería dulce y divino... a mí me parece una invitación bastante estúpida para conseguir un goce estético y cultural, aunque puedo aceptar el derecho de cada cual para pensar y encontrar la felicidad en su vida como le parezca.

Imagina que juntos estaremos algún día.

No existe amor igual al que te puedo dar toda la vida

Yo sé que puedo ser quien te haga más feliz, más consentida

Pero ¿cuál es el campeonato de este tipo? ¿Con quién compite? Me recuerda la inflada historia de los colonizadores tratando de conseguir el oro de los indígenas proponiendo trueques a cambio de baratijas y abalorios.

Imagina la noche que te duermas en mis brazos

Es una imagen algo manida hasta ser lugar común, pero muy gráfica e icónica, también muy sensual...

Imagina besar todo tu cuerpo muy despacio

Ya en esta imagen cae en lo erótico, que no estaría mal si no hubiera

tantas llamadas al estímulo físico en el resto del texto, lo cual ¡Tampoco, está mal! si no fuera que la intención que parece importarle como principal es la de un amor *para toda la vida* y, para tanto tiempo, una propaganda de ese corte no suena seria por ser exagerada: nadie pasa toda la vida ¡*En eso!* Como tampoco es objetivo fundar la estabilidad de un proyecto de vida en común en la creencia de que vaya a ser todo el todo el tiempo una afelpada maravilla paradisiaca de pálido color rosa.

Imagina todito lo que tengo en mí guardado

No deja lugar a dudas con respecto a eso, se aprecia un esfuerzo de demostrar que es mucho y ¡Sobre todo! más que cualquier otro.

Imagina que entrego el corazón, no te lo doy, te lo regalo.

En realidad, decir que entrega el corazón no da la impresión de que lo esté vendiendo ni dando en préstamo por poco tiempo; por tanto, declarar que lo regala después de haber dicho que se lo da, lleva implícita una redundancia ¡Aunque! no menos cierto, sobre-redondea muy bien la imagen y crea un efecto agradable de desinterés y sincero desprendimiento.

Imagina querernos con locura y sin medida

Se pretende hacer creer que los desatinos y los excesos sean demostración de que las personas se quieran mucho.

Imagina vivir con tanto amor toda la vida.

Por lo general, al menos en el imaginario popular de mi barrio *quererse con locura y sin medida* se interpreta, poco más o menos, como una olimpiada sexual y si fuera el caso no me parece que el *tanto amor toda la vida*, al que hace referencia, se sustente en algo que tiene una gran importancia pero transitoria y bastante parcial cuyo desarrollo, comparado con la extensión de toda una vida, resulta pobre cuando se entiende con facilidad que para lograr una permanencia de muchos años en una relación se necesita el recurso de otros valores que no tienen asiento físico ni relación alguna con locuras ni excesos.

Imagina ¡Si puedes! imagínate mi amor ¡Cuánto te amo!

Imagina ¡Si puedes! imagínate mi amor ¡Cuánto te amo!

Creo que la realidad de ese *¡Cuánto!* Depende de su reacción a una respuesta que no sea la que espera; porque ahora digo yo *¡Imagina!* Que la persona a que quien la canción va dirigida, después de haber imaginado se diera cuenta que no le place, que lo imaginó, pero le resultó soso, aburrido o un poquitín exagerado *¿Cuál sería su reacción? ¡Pudieran ser varias! No se las digo ¡Imagíneselas!*

40 YO VIVO CON LA PENA

Corazón no llores, qué le vamos a hacer, / si el destino se opone, imposible volver, / si el rosal no está muero y las flores marchitas no están / si no se abren las puertas de la felicidad, si la fe no está muerta algún día volverás / yo vivo con la pena de amarla ciegamente con loco frenesí / yo sé que ella me quiere, que todo lo que tiene me pertenece a mí / yo sé que está sufriendo que se está consumiendo de tanto padecer / y yo, me estoy muriendo porque el destino dice que ya no puede ser.

Como muchas otras canciones, ésta se presenta como un monólogo dirigido a su propio corazón, es decir a sí mismo.

¡Corazón no llores! Qué le vamos a hacer, / si el destino se opone, imposible volver, /

Alguna circunstancia no declarada ha producido un distanciamiento de la pareja e intenta auto consolarse. Dice que: *si el destino se opone, imposible volver* y tal declaración cae como un mazazo definitorio e inapelable, pero continúa...

...si el rosal no está muerto y las flores marchitas no están/ si no se abren las puertas de la felicidad, si la fe no está muerta algún día volverás. /

Algo se aclara; la oposición del destino a que se hizo referencia produjo que ella se marchara, pues acaba de decir que si algunas cosas consideradas positivas no han variado (Quizás algún comentario con alguna amistad, la aceptación de alguna llamada telefónica, en fin) hacen pensar en un posible retorno. Y por tanto pierde coherencia con el

pesimismo inicial de la introducción.

Yo vivo con la pena de amarla ciegamente con loco frenesí. /

Infinidad de canciones de este corte ofrecen la franca asociación del amor con la pena, con el dolor y el sufrimiento. No veo por qué. Un amigo me comentaba que el amor es así o en otros casos las personas lo sienten así o tan solo les gusta que así sea ¡Perfecto! Digo yo, y a quienes les guste tal sufrir y la idea de tener un *adorado tormento* pues ¡Qué lo disfruten! Que el amor sea así, es una opinión que puedo respetar y con la cual puedo convivir aunque no esté de acuerdo, por lo menos no es mi opinión y tengo derecho a pensar distinto pues no obligo a nadie a pensar como yo y si expongo mi criterio sobre el diferendo es porque sé que hay mucha gente que está sufriendo y no quisiera pero no sabe cómo dejar de sufrir, estuve ahí, fui uno de ellos y pasó mucho tiempo para enterarme de que cambiando algunas opiniones sobre lo que el amor es y sobre lo que el sufrimiento es, podía dejar de sentirme desgraciado; por eso creo que escribir este libro va a ahorrarle tiempo a muchas personas o por lo menos a algunas, porque no se trata de cambiar al mundo, solo a quienes sientan que necesitan cambiar.

Siguiendo con la dinámica de la canción decir que *vivir con la pena de amar a alguien ciegamente con loco frenesí* en una canción que deja de ser una simple canción popular de esas que se pierden en el olvido, para convertirse en un ícono de la cancionística, en un clásico del género y del gusto público, deja de ser el enunciado de un gusto particular o la decisión personal de alguien para convertirse en un postulado de conducta, en un cliché que muchos adoptan y creen que es la forma correcta, digamos normal, de amar. Creo que amar ciegamente no es correcto no quisiera que su hija, de usted, quien lee estas páginas, se enamore de forma ciega del primer mentecato bueno para nada o malo para todo, tan solo por ser bien parecido y mucho menos con *loco frenesí* (busque, hágase el favor, un diccionario y encuentre los significados de estas palabras).

Yo sé que ella me quiere, que todo lo que tiene me pertenece a mí. /

A ver, a ver... la quiere porque ella también lo ama, o porque cree que le pertenecen todas las cosas que ella tiene. A veces los compositores por redondear una frase para que suene bien ¡Escriben tantos disparates!

Yo sé que está sufriendo, que se está consumiendo de tanto padecer

Esta canción me ofrece una imagen del amor demasiado tétrica: oposiciones, llanto, penas, cegueras (De la razón no de los ojos), frenesí y locura (Que vienen a ser casi lo mismo) sufrimiento, padecimiento hasta consumirse y en fin muerte... Damas y caballeros, eso no es posible que sea amor.

...y yo, me estoy muriendo porque el destino dice que, ya, no puede ser.

Y aquí termina y es donde recuerdo que al inicio abrió una posibilidad al optimismo, pero ahora resulta que el rosal se murió, se marchitaron las rosas, las puertas de la felicidad se cerraron y se acabó la fe. No me cuesta trabajo ni tengo otro remedio que catalogar este mensaje como pesimista y derrotista pues me regala una imagen de callejón sin salida y en lugar de canción romántica o amorosa la veo divina para lograr que la gente se entregue al alcohol, caiga en estados depresivos, se corte las venas o se tire de azoteas y balcones.

41 EN LAS TINIEBLAS

Dúo Tejedor y Luís

Me abandonaste en las tinieblas de la noche / y me dejaste sin ninguna orientación / y con tus besos sepultaste aquí en mis labios / el dulce amargo de la desesperación. / Noche tras noche esperando y esperando / ya estoy cansado muy cansado de esperar / que le devuelvas una luz a mis tinieblas / y que mis ojos ya descansen de llorar / te espero, te espero, porque en las tinieblas vivir no puedo. Te espero mi amor, te espero porque si no vienes ¡Mi amor! me muero.

Me abandonaste en las tinieblas de la noche / y me dejaste sin ninguna orientación

Recuerdo esta canción que, cuando era niño, cantaban Tejedor y Luís. Tejedor vivía en mi barrio y, con independencia de que la canción es muy melodiosa e interpretada por ellos cobraba un brillo particular, el

hecho de tener la letra declaradas referencias a la luz y las tinieblas, a los ojos y a la desorientación se asociaba muy directamente con Tejedor quien era ciego, coadyuvó al merecimiento de su gran popularidad.

Desde este inicio la canción se convierte en un himno a la dependencia emocional. La luz, el sostén y la orientación son, para quien canta, la persona amada que lo ha abandonado y, *las tinieblas de la noche*, no son más que su ausencia.

...y con tus besos sepultaste aquí en mis labios / el dulce amargo de la desesperación. /

Una vez más el amor, presente asociado a los besos, relacionándose con una experiencia de desesperación a cuya lógica amargura intentan disfrazarla de cosa agradable diciendo que es dulce (Pero amargo).

Los besos de amor en sus labios, prodigados por la persona amada que lo ha abandonado, solo sirvieron para enterrar en ellos, para sembrar allí la ansiedad y el desespero.

Noche tras noche esperando y esperando /...ya estoy cansado muy cansado de esperar / que le devuelvas una luz a mis tinieblas / y que mis ojos ya descansen de llorar /

Como en tantas otras canciones, una vez más nos dicen que la solución de los problemas o el salir de las experiencias desagradables o no deseadas dependen de lo que hagan otros y nosotros a lo sumo uno solo puede esperar por ellos.

...te espero, te espero, porque en las tinieblas vivir no puedo. / Te espero mi amor, te espero /

La repetición refuerza la idea.

...porque si no vienes ¡Mi amor! me muero.

En realidad, lo interesante de que esta imagen tan desoladora y trágica, tan triste y pesimista, lastimera hasta el límite de la repulsión, pueda permanecer instalada en el imaginario popular asociada al amor es que

puede servir para evidenciar el estado tan deplorable de nuestro interno mundo emocional.

42 DOS GARDENIAS

Autora Isolina Carrillo

Dos gardenias para ti, con ellas quiero decir: te quiero te adoro ¡Mi vida! / ponles toda tu atención que serán u corazón y el mío / Dos gardenias para ti que tendrán todo el calor de un beso / de esos besos que te di y que jamás encontrarás en el calor de otro querer. / A tu lado vivirán y te hablarán como cuando estás conmigo / y hasta creerás que te dirán: te quiero. / Pero si un atardecer las gardenias de mi amor se mueren / es porque han adivinado que tu amor me ha traicionado porque existe otro querer.

El naturalista, botánico y zoólogo sueco Carlos Linneo, en el siglo XVIII, bautizó con el nombre de gardenias a unas flores blancas parecidas a las magnolias, pero de perfume jasminoide, en honor de Alexander Garden, un colega escocés contemporáneo suyo.

Simbólicamente se le asocia con la sutileza y la gracia femenina, así como con las virtudes artísticas.

Lo tradicional, como símbolo del amor, es ofrecer rosas rojas sobre todo cuando se regala una sola o en cantidades nones cuando son menos de la docena; en cantidades pares se considera muestra de amistad. Aunque estos protocolos siempre me han parecido absurdos, no sé por qué, no logro asociar a dos flores blancas como un regalo para una mujer, pero ¡Para gustos! Fueron hechos los colores, reza un sabio refrán.

Esta me parece una canción peligrosa. Arranca muy romántica y tierna, pero a medida que avanza en su desarrollo evidencia, digo yo, un propósito torcido. Veamos.

Dos gardenias para ti, con ellas quiero decir: te quiero, te adoro ¡Mi vida! /

¡Perfecto! Me parece muy bien, no hay por qué ceñirse a los rígidos simbolismos que establecieron otros y si con dos gardenias quiere decir esto o quiere decir lo otro, no hay quién pueda negárselo.

No obstante, quiero acotar algo con respecto a la adoración dirigida a personas o cosas: La adoración es evidencia de ignorancia, porque eleva a la

otra persona por encima de nosotros ya que las coloca en un nivel de idealización demasiado supremo y excesivamente perfecto, lo cual es absurdo, irracional, estúpido.

... ponles toda tu atención que serán tu corazón y el mío. /

Ya aquí comienza a apretar las clavijas porque impone la atención de otra persona mientras se abroga el derecho de decidir qué va a sustituir, aunque sea simbólicamente el corazón de ella. Si él (El compositor, quien canta o cualquier persona) quiere convertir al par de gardenias ¡O cualquier otra cosa! en su corazón propio ¡Pues está muy bien! lo que no veo bonito es que se aparezca dando como hecho, que el corazón de otra persona, a partir de ahora, va a ser otra cosa porque él lo dice, con todo y que se trate de una metáfora porque detrás de cualquier alegoría hay una alusión y en este caso la sugerencia que hallo es inseguridad y búsqueda de control, todo lo cual es bastante poco saludable para las relaciones humanas y en especial, de pareja.

Dos gardenias para ti que tendrán todo el calor de un beso / de esos besos que te di y que jamás encontrarás en el calor de otro querer. /

Luego, como parece darse cuenta que se le fue la mano, trata de mejorar la situación diciendo que las gardenias *tendrán todo el calor de un beso*, pero cree que no es suficiente calor y les añade el de otros besos dados en el pasado, aunque este añadido trae la propaganda acerca de magnífica calidad de besos que es capaz de dar a fin de que no los procure *en el calor de otro querer*.

A tu lado vivirán y te hablarán como cuando estás conmigo / y hasta creerás que te dirán: te quiero. /

Según este presupuesto las gardenias vienen a garantizar que no se le olvide, quién las entrega las propone como una extensión suya o al menos para que se les tome como tal. No me parece sea difícil de reconocer la búsqueda de seguridad en este fetiche ya que no la encuentra en la persona amada necesitando dejar estando ausente a las gardenias para que le representen. Esta estrategia no será patológica, pero tampoco resulta sana.

Pero si un atardecer las gardenias de mi amor se mueren / es porque

han adivinado que tu amor me ha traicionado porque existe otro querer.

Y ¡Con estos truenos! ¿Quién duerme? No cabe duda de una velada advertencia o ¿amenaza? porque deja muy claro ¡Al menos, a mí me lo parece! Que se establece como prioridad, evitar que se marchiten las dichosas gardenias, aunque no se diga nada acerca de qué podría suceder si ocurriera a pesar de que no se diera lugar infidelidad alguna. De hecho, si se relee la canción, el temor a ser engañado es manifiesto.

No me explico cómo es posible que tantas personas tengan a esta canción como uno de los íconos de la canción romántica y amorosa cuando en realidad es un himno a la desconfianza.

43 ¡OOH, NO!

De Roberto Carlos

Yo creí que podía quedarme sin ti y no puedo / es difícil, mi amor, más difícil de lo que pensé / he dejado mi puerta entreabierta / y entraste, tú, sin avisar. / No te apartes de mí ¡Ooh, no!

Yo pensé que con tanta experiencia conocía todo / y contigo aprendí que al amor no le importa quién sabe más / y que el tiempo en nosotros no existe / por todo lo que veo en ti. / No te apartes de mí ¡Ooh, no!

Todo lo que yo esperé de la vida lo encontrado todo en ti / y resulta que, tú, no estás aquí/ Esos aires de quien no sabe nada / me han sabido hacer feliz / No te apartes de mí ¡Ooh, no!

No pensé que ese aire inocente me enseñase un mundo / en las cosas bonitas tan simples que siempre me dices / por la falta que me haces aquí / y por todo lo que veo en ti No te apartes de mí ¡Ooh, no!

La canción, una de las que más me gustan, presenta diseño para ser cantada, con preferencia, por un hombre a una mujer, aunque también pudiera ser interpretada por una dama. Cuenta la historia de alguien quien evitaba enamorarse, pero deja de estar pendiente y se enamora. Por motivos que la canción no nos dice ocurre una ruptura o al menos un distanciamiento y quien canta le habla, en la distancia, a la persona amada sus reflexiones sobre el desenlace, se justifica, argumenta y hace reclamo de su presencia.

Yo creí que podía quedarme sin ti y no puedo / es difícil, mi amor, más difícil de lo que pensé /

Bueno así son las cosas para el estado actual de la humanidad de acuerdo con su nivel de civilización. Alguien dijo, más o menos algo así: que todos los niños nacen genios, luego la educación los vuelve idiotas. Algo semejante ha pasado con los seres humanos; la civilización, la cultura y los avances científico-técnicos nos entorpecen el sentido común y vivimos con apegamientos, melindres, remilgos, afectaciones, ampulósidades y presunciones, no solo innecesarias, sino que logran desestabilizar el normal desarrollo de la vida feliz.

...he dejado mi puerta entreabierta y entraste, tú, sin avisar /

La puerta que dejó entreabierta es la de su propia vida, la de su intimidad; y esta confesión da lugar a suponer que ¡Su costumbre! era mantenerla siempre cerrada para vivir sin preocupaciones, por eso es que al quedar entornada y no estar alerta, de guardia, alguien pudo entrar y sorprenderle. Más bien está diciendo, al decir: *y entraste tú sin avisar*, que cometió un desliz, un error y que ¡Enamorarse! No estaba en el programa ¡Y no es que haya que estarlo! Pero tampoco tiene uno que proponerse evitarlo, lo cual sí venía siendo su modo de vivir y es por eso que inicia la canción diciendo que: *él creía que podía quedarse sin ella, y no puede.*

No te apartes de mí ¡Ooh, no!

Reclama, solicita o más bien ruega... algo que evidencia una cierta dependencia emocional y como todo sometimiento o subordinación de cualquier tipo que sea me parece insano con todo y que suene lindo, tierno o romántico.

Yo pensé que con tanta experiencia conocía todo / y contigo aprendí que al amor no le importa quién sabe más y... /

Al principio dijo que creía algo ¡Que no fue! y ahora dice haber pensado algo ¡Que no es!... como vemos su existencia se ha basado en muchos supuestos equivocados para la tanta experiencia reconocida... Luego dice haber aprendido *que al amor no le importa quién sabe más*, yo diría que no es que no le importe, se trata del tipo de información a recabar. Puede que sepas mucho de muchas cosas menos de las que

tienes que saber o que sepas algo o creas saber algo de lo que necesitas saber sobre la realidad, sobre el amor o sobre la vida solo que tienes información errónea. De esta manera sí se trata de saber más solo que debes saber del tema adecuado y con la calidad requerida.

...que el tiempo en nosotros no existe por todo lo que veo en, ti, / no te apartes de mí ¡Ooh, no!

Esta idea viene a sumarse a la anterior, donde relaciona; *y contigo aprendí...* siendo real esa experiencia de sentir la disolución o detención del fluir del tiempo cuando uno se sumerge en la contemplación de algo sin hacer valoraciones o juicios y, de tal forma, se establece la unión entre el observador y lo observado.

Todo lo que yo esperé de la vida lo he encontrado todo en, ti, /

En este punto, con deseos de ser irónico, pudiera sentirse como poco ambicioso, pero serlo no resulta descrédito alguno sino más bien humildad, que es una virtud o, por otra parte, no se trate de mucha o poca ambición sino de conformarse con lo suficiente que la vida le da, que es también virtud. Sin embargo, lo que quiero apuntar es la idea de circunscribirse a un detalle como si fuera un todo porque la vida es proteica, exuberante... y ¡De pronto! como que no se ha fijado mucho en la vida o como que le hace desprecio...

...y resulta que, tú, no estás aquí/

¿Por qué no está?

Esos aires de quien no sabe nada me han sabido hacer feliz / No te apartes de mí ¡Ooh, no!

Nada que argumentar, se trata de una tierna e ingenua apreciación personal común con la cual cualquier ser humano se sentiría identificado; luego sigue el estribillo que ya he comentado y sobre cuya idea quiero añadir que el hecho de que la mayoría de las personas sientan esa dependencia por otro ser y que, a eso, le llamen amor no significa que sea cierto ni que sea bueno ni normal, ningún apego es

fuentes de felicidad, al contrario.

No pensé que ese aire inocente me enseñase un mundo / en las cosas bonitas tan simples que siempre me dices /

Igual esta es otra apreciación personal, por tanto, tales se basan en la sensibilidad de cada cual a la que no tengo nada que añadir.

...por la falta que me haces aquí y por todo lo que veo en, ti, / No te apartes de mí ¡Ooh, no!

Esta idea es *leitmotiv*, se repite, es parte del estribillo, por tanto, el autor parece conferirle importancia. Bien, es cierto que las personas quieren ser reconocidas, tenidas en cuenta, sentirse útiles y con cierta importancia para la persona amada; pero no creo sea difícil de entender que alguien invoque al amor cuando reclama mi presencia cuando lo que realmente sucede es que le hago falta y no me refiero a casos de enfermedad o discapacidad, por cierto, no es el caso,

No te apartes de mí, resulta una propuesta de clara dependencia; cuando te vuelves dependiente, pero ¡más! cuando lo manifiestas, por lo regular empequeñeces ante la persona amada, ocurre una merma moral, mucho más cuando se acompaña de un tono ñoño o suplicante y ¡por favor! no se vea en lo que digo nada de un canto al machismo, solo estoy tratando que la pareja se trate con dignidad, de igual a igual. Una persona emocionalmente sana, para amar, no tiene que necesitar, en términos emocionales, a nadie; puede sentirse súper al lado de su pareja, pero si ella (su pareja) se aleja porque está escribiendo un libro, pintando un cuadro, componiendo una canción o haciendo un retiro espiritual, tendrá de la misma forma otras opciones en las cuales canalizar su amor y el reencuentro será apoteósico se lo aseguro. Nada mejor para el tedio y la monotonía que eso de; *no te apartes de mí, ¡oh no!* que suena a apego amelcochado, a relación enfermiza de tipo almática.

44 ERRANTE (¿?)

Triste y solo vago errante por la vida / sin hallarle un consuelo a mi dolor / solo mi madre fue la única en el mundo / fiel esclava de mi desesperación / siempre tuvo para mí un consejo sano / siempre, siempre me libró de tentación / hasta que un día se cruzara en mi

camino / la mujer por la que en cautiverio estoy.

La adoraba ciegamente y con otro me engañó / fui culpable de esas muertes / y a treinta años de prisión / me condenaron los jueces / porque los maté a los dos / ¡me sentenciaron a muerte porque muerto en vida estoy!

Y así solo vago errante por la vida / sin amigos, sin mi madre, sin amor / y el cautiverio de llevarme hasta la tumba / la horrenda huella de un fracaso por amor. /

La letra de esta canción habla por sí sola, y no pienso extenderme en comentarios, solo presentarla como muestra de cómo se asocia el amor con soluciones trágicas negativas. ¿Debe una madre ser fiel esclava de la desesperación de sus hijos? ¿Resolvió algo la del ejemplo?

¡Por favor! Realmente ¿Alguien cree que las cosas comenzaron a ir mal desde el día en que se cruzara en su camino la mujer por la que está en cautiverio? ¿En realidad, está en cautiverio por la mujer que, un día, se cruzara en su camino? ¿No dice después **fui culpable de esas muertes**, donde una de ellas es esa mujer? No se halla preso *por ella* sino por sus propias decisiones.

Termina diciendo que llevará ¡Hasta la tumba! la horrenda huella de un fracaso por amor ¿Fue amor aquello cuando dijo que La adoraba ciegamente?

Esta es una canción pero hay otras quinientas mil que te machacan los sesos hablándote de la maravilla que es amar y adorar: *ciegamente*, con locura, con frenesí, con pasión; en las cuales se te inculca que debes convertir a la persona que amas en tu razón de vivir, en tu vida, tu cielo y por tanto no podrás vivir sin ella o por lo menos la existencia será un tormento siendo preferible morir... por favor, está claro que nada de esto es cierto pero ¡Sigue sucediendo!

45 ARRÁNCAME LA VIDA

Del repertorio internacional, dada a conocer por Orlando Contreras y Orlando Vallejo

En estas noches de frío de puro cierzo invernal / llegan hasta el cuarto mío las quejas del arrabal. / Arráncame la vida en el último beso de amor / arráncala, toma mi corazón /

Arráncame la vida y si acaso te hiere el dolor / ha de ser por no verme porque al fin tus ojos me los llevo yo.

La canción que tú querías te la voy a cantar / aún la llevo en el alma y te la voy a dar / la llevaba escondida, escondida en el alma y te la voy a dar / arráncame la vida con el último beso de amor...

El tema, dramático hasta ser trágico parece presentar la descripción de una ruptura cantada por uno de los miembros de la pareja, en este caso canta un hombre; quien recuerda el suceso tiempo después, pues dice:

En estas noches de frío de puro cierzo invernal...

Si resulta necesario decir que la ventisca es en invierno, es porque la separación fue anterior, y continúa:

...llegan hasta el cuarto mío las quejas del arrabal...

Arrabal es palabra de fuerte influencia argentina proveniente del tango, porque en Cuba no es palabra usual; *las quejas del arrabal* parecen ser las canciones de las victrolas de los bares en los suburbios y, lo que continúa, es una de ellas: ***Arráncame la vida en el último beso de amor / arráncala, toma mi corazón / Arráncame la vida y si acaso te hiere el dolor / ha de ser por no verme porque al fin tus ojos me los llevo yo.***

Más adelante analizo el mensaje de esta *queja arrabalera*. Sabemos que tal es la canción porque lo dice acto seguido:

La canción que tú querías te la voy a cantar / aún la llevo en el alma y te la voy a dar / la llevaba escondida, escondida en el alma y te la voy a dar

Como si fuera una de esas melodías que conforman parte de la historia emocional de la pareja, y es como sigue:

Arráncame la vida en el último beso de amor /

Bien si esto es romántico yo soy cosmonauta. El verbo *arrancar* no puede ser más despiadado, desgarrador y espeluznante, lo cual parece una estrategia neurótica para intentar atraer la atención a fin de ganar méritos por no importarle vivir al dejar de ser amado, un ejemplo de

vida extraordinariamente equivocado y absurdo

...arráncala, toma mi corazón /

Esto de *toma mi corazón* no puede ser más desprendido luego de un *arrancamiento de la vida*

...Arráncame la vida... /

En realidad, no está solicitando que le arranquen la vida, está advirtiéndole que si lo dejan de amar el último beso que marque semejante final le arrancará la vida y lo anuncia o advierte para que no ocurra apelando a la esperanza de que nadie querría cargar con tal responsabilidad o culpa, lo cual no puede ser más manipulativo y ruin, sobre todo para el caso de un hombre ¡Y no tiene nada que ver con el machismo!

...y si acaso te hiere el dolor / ha de ser por no verme porque al fin tus ojos me los llevo yo.

Supongo que aquí se haya llevado los ojos de quien le arranca la vida para evitarle el espanto del crimen cometido (En un acto de bondadoso supremo sacrificio o de macabra legítima defensa del; *yo te dejo ciega si me arrancas la vida*).

46 LA NAVE DEL OLVIDO

Espera, aun la nave del olvido no ha partido, / no condenemos al naufragio lo vivido / por nuestro amor, por nuestro ayer yo te lo pido.

Espera, aun me quedan en las manos primaveras / para colmarte de caricias todas nuevas / que morirían en mis manos si te fueras.

Espera un poco, un poquito más / para llevarte mi felicidad / Espera un poco, un poquito más / me moriría si te vas. (Se repite).

Espera, aun me quedan alegrías para darte / tengo mil noches de amor que regalarte / te doy mi vida a cambio de quedarte.

Espera, no entendería mi mañana si te fueras / y hasta te admito que tu amor me lo mintiera / te adoraría, aunque tú no me quisieras. / Espera un poco, un poquito más, para llevarte mi felicidad / Espera un poco un poquito más / me moriría si te vas. (Se repite)

Canción clásica del repertorio de José José uno de los grandes, número de interpretación casi obligada para quien quiera hacer carrera como cantante. El tema trata un esfuerzo o intento para subsanar un desencuentro amoroso, para evitar una ruptura total, ahora bien, los recursos empleados son un tanto interesantes y es lo que vamos a acotar aquí sin creer tener a Dios *agarrado por las barbas*.

Espera, aun la nave del olvido no ha partido, / no condenemos al naufragio lo vivido / por nuestro amor por nuestro ayer yo te lo pido.

Hasta aquí me parece objetiva y válida la intención de establecer una negociación que lime asperezas y de lugar a una extensión del guion de la vida.

Espera, aun me quedan en las manos primaveras / para colmarte de caricias todas nuevas / que morirían en mis manos si te fueras.

¿No entiendo? ¿Quieren estas palabras dar una orientación para entender el motivo del desacuerdo? O ¿Está tratando desista de marcharse con una propuesta de prolongadas sesiones de sensualidad? O, a qué viene esto de: *Espérate, todavía tengo en las manos primaveras*, lo cual es como decir *todavía estoy joven para colmarte de caricias todas nuevas*; acaso cayeron en la monotonía y en la rutina, en un sexo aburrido o algo semejante. Estamos hablando de amor o de sexo, porque hay que entender que no se trata de lo mismo, aunque muchas personas creen que sí lo son ¿Cuál es el problema? ¿Por qué abrían de morir tales caricias en sus manos si ella se fuera? ¿Por qué las personas se pintan tan trágicas a sí mismas?

Espera un poco, un poquito más / para llevarte mi felicidad /

Esta expresión denota que la felicidad, de él, depende de ella. Ella es su felicidad. Tú que me lees, no quiero darte lecciones, pero ¡Mira! Conviene comprender que la felicidad es uno mismo y está dentro de uno ¡No importa si se va el otro miembro de la pareja! No tienes que dejar de ser feliz por eso, ella es quien se pierde tu felicidad y si, tú, pierdes la de tu pareja todavía te quedas con la tuya. Piensa que mientras

estás con tu pareja escuchas una sinfonía, pero cuando tu pareja se va solo se va un instrumento de la orquesta, pero la música sigue. Creerse que otra persona lo es todo para uno es estar enfermo emocionalmente. Te vuelves saludable observando y dándote cuenta de la existencia en ti de esas ideas malsanas de tus creencias.

Espera un poco un poquito más / me moriría si te vas. (Se repite)

¡Ves! Lo que te digo, nadie normalmente se muere porque otro se vaya, el amor es desearle suerte y alegrarse por esa persona porque la felicidad es ver a las personas existiendo en libertad y tomando decisiones propias.

Espera, aun me quedan alegrías para darte /

Dice que le quedan todavía alegrías que regalarle, pero ella parece estar segura de que se le acabaron. Primero tenían que haberse puesto de acuerdo en cuanto al punto del sentido del humor. No me burlo. Realmente estamos ante dos personas dormidas que han estado juntas un tiempo sin conocerse, ahora una despertó y se dio cuenta que el compañero no le gusta, que sigue dormido y ¡De contra! no quiere despertar.

...tengo mil noches de amor que regalarte /

Un año ¡Si no es bisiesto! son trescientos sesenta y cinco noches, ¿Cuánto tiempo son mil noches? Bueno y cuando pase ese tiempo ¿Qué? ¿Se podrá ir entonces?

...te doy mi vida a cambio de quedarte.

¡No, vaya! Esto es el colmo de la baja autoestima. No en balde la chica quiere irse.

Espera no entendería mi mañana si te fueras /

¡No, mi amigo! Usted, lo que no está entendiendo es ni su ayer ni su hoy.

...y hasta te admito que tu amor me lo mintieras / te adoraría, aunque

tú no me quisieras. /

¿La verdad? Eso da lástima. Esto es real, mucha gente funciona así, yo he funcionado así, todos en algún momento hemos funcionado así porque lo vimos en la tele, en el cine, porque escuchamos cientos de canciones como esta, decenas de veces, lo vimos, lo vivimos en nuestros hogares o en los hogares de nuestro vecindario y creímos que comportarse así es normal, que eso es el amor, **pero es mentira**, Las costumbres, las tradiciones, imitar a otros y no tener otros patrones de conducta nos hicieron vivir vidas equivocadas, sufridas, y se mantienen estas formas de existencialidad porque hay muchos intereses detrás de que seamos así. A nivel mundial los gobiernos, los estados, los políticos, los banqueros y los grandes industrialistas y comerciantes necesitan personas frágiles, débiles, quejumbrosas, tristes porque son fácilmente manipulables, para que compren, para que vendan, para que vayan guerrear sus guerras... en fin esa es otra larga historia que no es el tema de este libro, sino de otro.

Espera un poco, un poquito más para llevarte mi felicidad /

Más de lo mismo...

Espera un poco un poquito más / me moriría si te vas. (Se repite)

Sí, se repite. Esa es la mejor forma para fijarlo en nuestras mentes.

47 NADIE

Nadie, como esa estrella a quien yo amé alguna vez / hoy simplemente forma parte de mi ayer / más hoy yo siento que estaré siempre en mi piel, así, / nadie con esos ojos que me miran desde lejos / con esa risa que entibiaba de tristeza, / con esa cosa de ternura tan audaz ¿Por qué?

Vuelve a, mí, que solo y triste me quedé sin, ti, / y vivo sin hallar a quien querer ¡Escúchame, mi amor! (Estribillo).

Nadie, como esa estrella a quien yo amé alguna vez / hoy simplemente forma parte de mi ayer, / mas hoy no siento tus caricias en mi piel, así, / nadie con esos ojos que me miran desde lejos, / con esa risa que entibiaba mi tristeza, / con esa boca de ternura tan audaz ¿Por qué?

Vuelve a mí, que solo y triste me quedé sin ti / y vivo sin hallar a quien querer ¡Vuelve mi

amor! (Estribillo).

Del repertorio de José José, pero igual un número clásico. *Nadie* es el título de esta canción; supongo intenta representar con esta palabra su pésimo estado de ánimo por cuanto se remite a sentirse solitario, solo con el recuerdo de quien no está, y quien no está es: nadie. Es una canción muy corta formada por dos estrofas al menos en la forma que me la imagino pues la escribo, como ya repito, de copiarla mientras la escucho. Más exacto: es una estrofa de seis versos y la otra más corta, de dos, que es el estribillo. La estrofa larga se repite con el leve cambio de una palabra (*cosa* por *boca*, al menos es lo que entiendo en la versión de José José, que es de la que dispongo) y haciendo rimar terminaciones agudas con verbos en infinitivo o con monosílabos, algo que en buena técnica se considera facilismo, aunque no sea pecado. A mi modo de ver todo el sentido de soledad se remite al aspecto sensorial directo, de una sensualidad un tanto chocante, sin que sea para escandalizarse, cuando al no encontrar palabra precisa le llama a algo, *cosa* y cuando cambia *cosa* por *boca*, le confiere una *ternura audaz*, no deja sitio, a mi modo de ver, para otra cosa que no sea una idea lasciva, con la cual no hay nada en contra, solo que se aleja un tanto de lo que buenamente consideramos amor, si estamos hablando en plata.

Nadie, como esa estrella a quien yo amé alguna vez /

Comienza como si ese nadie, tan remoto como una estrella a quien amó (Tiempo pasado perfecto) le importara poco y que diga que la amó *alguna vez*, es porque la imprecisión es para denotar poca importancia

...hoy simplemente forma parte de mi ayer /

hoy tan solo no tiene caso, es parte de algo que ya no tiene vigencia, ya pasó.

...mas hoy yo siento que estará siempre en mi piel, así, /

pero a pesar de todo lo que dice siente otra cosa muy distinta.

...nadie con esos ojos que me miran desde lejos / con esa risa que entibiaba la tristeza, con esa cosa de ternura tan audaz ¿Por qué?

Dice que hoy, Nadie, en fin, como ella. No puede explicarse por qué sucede lo que sucede.

Vuelve a, mi,

Aquí el tono de la canción sube desgarradoramente, cómo una súplica.

...que solo y triste me quedé sin, ti, /

Es cierto, todos o casi, hemos experimentado eso y es angustioso pero lo mejor es salir a conversar con alguien o hacer crucigramas. En realidad, la mente no puede pensar en dos cosas a la vez y es por eso que digo lo que es mejor para mí, si te ocurre puedes intentar cualquier otra cosa menos re-cocinarte tú mismo en esa salsa.

y vivo sin hallar a quien querer ¡escúchame, mi amor! (Se repite)

¡Pero ¿A quién vas a hallar si te la pasas pensando en alguien que no está?

Nadie, como esa estrella a quien yo amé alguna vez / hoy simplemente forma parte de mi ayer, / mas hoy no siento tus caricias en mi piel así, / nadie con esos ojos que me miran desde lejos, / con esa risa que entibiaba mi tristeza, / con esa boca de ternura tan audaz ¿Por qué?

Quiero repetir que todas las referencias a tamaño amor son puntuales en torno al entorno sensorial, a lugares anatómicos, a efectos auditivos, gestuales y fisionómicos que no me dejan espacio para el asidero menos físico que le confiero al amor. Entiéndase que no me estoy refiriendo a mojigatería poética ni espiritualoide. Me estoy refiriendo a lo que el amor es y que muy pocos conocen y que todo el mundo, aunque lo oiga por vez primera tendrá que coincidir que es amor, estoy hablando de respeto a la libertad individual mutua, a la confianza, al deseo de que la otra persona se sienta a su aire, sin imposiciones, sin dependencias, sin reclamos y sin querer cambiarla de como es, amar es aceptar todo lo que existe porque comprendes que intentar hacer violencia sobre lo que es no te corresponde porque solo la realidad cambia al observarla pero si la manipulas rompes la magia, hablo del misterio que nos une, no de la

magia de circo de la de Harry Potter.

Vuelve a mí, que solo y triste me quedé sin tí, / y vivo sin hallar a quien querer ¡Vuelve mi amor! (Se repite).

Por un momento me pasó por la mente que se esté tratando de una partida de otro tipo, no de un abandono decidido sino de algo como la separación que produce una muerte, pero entonces me parece peor, porque ningún adulto, aunque sea joven ¡A menos que fuera un tanto mentecato! (¡Qué los hay!) se expresaría de tal forma.

48 LA DISTANCIA

Nunca más oíste, tú, hablar de mí, / en cambio, yo seguí pensando en tí. / De toda esta nostalgia que quedó, / tanto tiempo ya pasó y nunca te olvidé.

Cuántas veces yo pensé volver / y decirte: De mi amor nada cambió, / pero mi silencio fue mayor / y en la distancia muero día a día / sin saberlo, tú.

El resto de este, nuestro amor, quedó / muy lejos olvidado para, ti / viviendo en el pasado aún estoy / aunque todo ya cambió sé que no te olvidaré.

Cuántas veces yo pensé volver / y decirte: De mi amor nada cambió, / pero mi silencio fue mayor / y en la distancia muero día a día / sin saberlo, tú. (Estribillo)

Pensé dejar de amarte de una vez / fue algo tan difícil para mí / Si alguna vez, mi amor, piensas en mí / ten presente al recordarme / que nunca te olvidé.

Cuántas veces yo pensé volver / y decirte: De mi amor nada cambió, / pero mi silencio fue mayor / y en la distancia muero día a día / sin saberlo, tú. (Estribillo)

Cuántas veces yo pensé volver / y decirte: Que mi amor nada cambió, / pero mi silencio fue mayor / y en la distancia muero día a día / sin saberlo, tú.

Otro tema de separación de pareja dado a conocer por Roberto Carlos. Una canción muy tierna y sosegada, melódica. Por la canción sabemos que fue él quien se marchó, pero no dice motivo. Podría interesar si nos dijera algo constructivo o nos diera una pista, un asidero para obtener un beneficio de su experiencia. Yo no lo encuentro y por eso la noto insulsa lo cual es mejor que agresiva en el sentido en que aprecio otras.

Nunca más oíste, tú, hablar de mí, /

¿Lo sabe o se lo imagina? ¿Cómo podría tener seguridad sobre tal afirmación?

...en cambio, yo seguí pensando en tí. /

Como es lógico, de esto, sí sabemos que puede estar seguro.

De toda esta nostalgia que quedó, / tanto tiempo ya pasó y nunca, te, olvidé.

Ajá... Y entonces ¿Qué? ¿Nos agrupamos un poquito y nos tiramos una foto?

Cuántas veces yo pensé volver / y decirte: De mi amor nada cambió, /

Bueno, tanto si fueron muchas veces como si fueron pocas, lo cierto es que ¡En todas! decidiste dos cosas: no volver y ¡Claro! no decir nada. Lo único que veo es a alguien sintiéndose triste por algo que no hizo en el pasado y que siente no haber hecho, ajá, pero me lo dice en un tono como si sufrir fuera un premio.

pero mi silencio fue mayor / y en la distancia muero día a día / sin saberlo, tú.

Pero que tu silencio haya sido mayor que volver y decir algo, no es algo que sucedió como te da un catarro, sino algo que decidiste o que no decidiste, pero lo que sí siempre fue una elección personal, así que no me digas ahora que mueres día a día en la distancia sin que ella lo sepa ¿Cómo quieres que lo sepa? ¿No tiene móvil ella? A ver, aparte de no olvidarla tampoco se te ocurrió mandarle una carta, una paloma mensajera, una llamadita a cualquier amistad común para tan solo medir la temperatura... digo yo. ¿Esto es una canción de amor o una loa al masoquismo?

El resto de este, nuestro amor, quedó / muy lejos olvidado para, ti, /

El resto de este, nuestro amor ¡No! En todo caso el resto de tu amor fue el que quedó olvidado para ella, porque si nunca te ocupaste de contactarla como iba a enterarse.

...viviendo en el pasado aún estoy / aunque todo ya cambió sé que no, te, olvidaré.

Siempre serás tus propias elecciones. Así que no sé qué me estás diciendo o tratando de decirme con esta canción. ¿No estarás tratando de convencerme de que el pasado sea un buen lugar donde quedarse?

Pensé dejar de amarte de una vez / fue algo tan difícil para mí /

No entiendo. Que haya sido algo tan difícil para ti, puede ser también que lo lograste...

Si alguna vez, mi amor, piensas en mí / ten presente al recordarme / que nunca, te, olvidé.

A esta altura de la canción quiero entender que, la canción, es tu medio de comunicarte; digamos como una carta que le envías. Ahora bien, Después de tanto tiempo si alguna vez, tu amor pensara en ti ¿Para qué quieres que ella tenga presente que nunca la olvidaste; qué resuelves conque sepa eso? ¿Por qué tendría que creerte? ¿Cómo sabrías que te creyó? Como ves todo esto no son más que cavilaciones, ñoñerías mentales, elucubraciones que solo sirven para chapotear en el agua de un pozo en el que no te ahogas, pero tampoco sales y del que nadie viene a sacarte. No creo que pienses que ella va a escuchar esta canción o leer esta probable carta y va a salir corriendo para venir a sacarte del pozo porque eso es final de película de Hollywood no la vida real, pero bueno ojalá suceda, pero si es así, la primera vez, tú, la dejaste ¡En esta segunda parte! ella va a dejarte a, ti, más pronto de lo que imaginas, porque te vas demasiado lento para vivir en el oeste.

(Estribillo) *Cuántas veces yo pensé volver / y decirte: Que mi amor nada cambió, / pero mi silencio fue mayor / y en la distancia muero día a día / sin saberlo, tú.*

Este es el final de la película.

49 MELANCOLÍA

Ayer (Ya yo) encontré la mujer que ha llenado mi vida / por su triste sonrisa le llaman Melancolía. Melancolía, / No sé, cuando fue lo que hoy / enamora mi vida y yo soy egoísta / la quiero tan solo mía, tan solo mía, tan solo mía.

Melancolía. tiene más que una sombra y un triste volver / cuando yo te soñé un anochecer / Melancolía. Que una sombra se rompa y al amanecer / a mi lado tú estés.

No fue más que un sueño otra vez / como todos los días, pero mientras yo viva / te espero melancolía, melancolía, melancolía.

Melancolía, tú robaste una sombra y te hiciste mujer / cuando yo te soñé un anochecer / Melancolía, que la sombra se rompa y al amanecer / a mi lado tú estés.

Esta canción, una de mis preferidas desde que la escuché por primera vez en voz del brasileño José Augusto, me cautivó tanto por su melodía como por el manejo poético de las palabras, me refiero al uso de contar una ensoñación contraponiendo la luz de la aurora a las sombras de la

noche, algo que siendo lugar común sigue conmoviendo a quienes, por no estar al tanto del uso del idioma en forma profesional ¡Y que resulta ser la mayoría! no advierten las puntadas y ensambles de la hechura.

Ayer (Ya yo) encontré la mujer que ha llenado mi vida /

No sé si, en realidad, comienza diciendo: *Ayer* o *Ya yo* u otra palabra. No logré entender, qué dice, quizás la grabación esté defectuosa, en fin, no creo que sea un gran problema para, con este contratiempo, poder establecer una apreciación sobre el contenido de la obra. Dicho esto, el primer verso solo nos informa que, en algún momento, encontró a la mujer de su vida. Y aquí comienzo mi valoración: ¡Perfecto! Nada en contra.

Ahora, el asunto es que alguien pueda pensar sea un patrón a seguir: tener que encontrar, siendo hombre, una mujer en la vida; o siendo mujer, un hombre. o como sea; para ser precisos o preciosos en establecer definiciones: que haya que, por alguna razón existencial, encontrar a alguien, a otra persona, para ser feliz, porque ¡Esto! no es cierto.

Digo más: es conveniente y hasta saludable para la salud emocional. Puedes pensar como quieras, no tienes que coincidir, ser feliz no es obligatorio. Ya antes en otra parte de este libro expresé algo sobre el particular.

...por su triste sonrisa le llaman Melancolía. Melancolía, /

Nada que añadir aquí, a las personas siempre se les llama de alguna forma por alguna razón.

No sé cuándo fue lo que hoy / enamora mi vida...

En la vida, durante la vida, nos pasa igual con muchas cosas... siendo algo que debíamos corregir porque si no sabemos el cuándo nos ocurren ciertas cosas, casi siempre es porque no sabemos los *por qué* y, los por qué sí son muy importantes para poder comprender, si no la realidad total, por lo menos la nuestra.

y yo soy egoísta / la quiero tan solo mía, tan solo mía, tan solo mía.

Bueno, esto no está del todo mal, de hecho, todos lo somos, aunque digamos que no. Hay mala prensa con el egoísmo. En realidad, debíamos ser más egoístas en otro sentido. Por ejemplo, esta canción, nos enseña el punto hacia donde es nefasto ser egoísta: cuando uno se relaciona con las personas considerándolas cosas y pensando que puede apropiarse de ellas es un mal punto, al creerlo comienzas a querer gobernarlas, cambiarles su forma de ser para acomodarlas a tu gusto, porque no te enamoras de la persona que es, sino de la persona que te imaginaste que era lo que, de veras quieres, es un doble de ti. Resulta que las personas son diferentes, a ti, y solo puedes aspirar a una lejana semejanza, solo a algunos puntos tangenciales de contacto, no más.

Melancolía. tiene más que una sombra y un triste volver / cuando yo te soñé un anochecer /

Helo aquí, la mujer que llaman Melancolía fue un sueño que tuvo un día que se acostó temprano (no piense que soy irónico, solo quiero tratar esto con un toque de humor, porque *no se puede tratar de las cosas más serias de este mundo, si no se comprenden las más divertidas*, según, más o menos, dijo Churchill) pero resulta que se encuentra a alguien quien se parece al ideal de mujer concebido a su gusto, por eso dice: *tiene más que una sombra y un triste volver*. Desde el principio, esta propensión por la tristeza, la morriña y las añoranzas me resultaron sospechosas. Pero bueno, la personalidad, por poner un ejemplo comparativo, puede tener rasgos esquizoides, sin que estemos ante un caso de esquizofrenia.

Melancolía ¡Qué una sombra se rompa! y al amanecer / a mi lado tú estés. /

En efecto, no bastan el proyecto, el plan, la idea; uno quiere el producto objetivo. Como natural, al aparecer el fruto de su sueño o ¡Casi! Es que se rompa la sombra y aparezca la chica, que se rompa la calabaza y

aparezca la carroza real, para que Cenicienta vaya a la fiesta ¡Fuera las orugas y vivan la mariposas! Como veremos, la recompensa hubiera sido que se rompiera la sombra y la muchacha, al amanecer, a su lado estuviera... Pero (Siempre hay un, pero...)

No fue más que un sueño otra vez / como todos los días,

Claro, porque nunca las chicas (o los chicos) van a ser como los imaginas, porque te enamoras de personas que te inventas, de seres que sueñas, te enamoras de ideas sobre personas, no de personas de carne y hueso y así será mientras sigas durmiendo. Despierta y asume que las personas son diferentes a tus expectativas, pero ¡Sobre todo! son vidas que, también, están soñando sus sueños. En lo personal te digo: busca alguien que ande despierto, porque es muy difícil vivir con alguien que padece sonambulismo.

pero mientras yo viva / te espero Melancolía, Melancolía, Melancolía.

El de la canción no ha comprendido esto, porque dice: *como todos los días te espero Melancolía*, y eso es lo que va a tener en su vida *todos los días*.

Melancolía, tú robaste una sombra y te hiciste mujer / ...cuando yo te soñé un anochecer

La muchacha llamada Melancolía no robó una sombra, para hacerse mujer. Melancolía representa a todas las personas semejantes a la que has formado como ideal. Poéticamente está muy bien, desde el punto de vista literario está logrado, como producto de consumo, para vender es perfecto porque, como dije, mucha gente está dormida en el mundo y estas canciones contribuyen a perdurar, reinstalar, mantener la hipnosis colectiva en que vive la humanidad y en la que participan y colaboran todos los durmientes, mientras sueñan ser poetas, compositores, literatos y cantantes. Pero, desde el punto de vista de quienes nos hemos dado cuenta que sufrir no es agradable y preferimos recuperar la felicidad que nos hicieron perder cuando éramos niños, la canción está linda, pero es la manzana de la Bella Durmiente ¡Está envenenada! o la píldora azul

que Morfeo le propuso a Neo, junto a otra roja, en el filme *Mátrix I*, te sugiero, escojas la roja.

/ Melancolía ¡Qué la sombra se rompa! y al amanecer / a mi lado, tú, estés.

MORFEO: ¿Crees en el destino, Neo?

NEO: No.

MORFEO: ¿Por qué no?

NEO: No me gusta la idea de que no pueda controlar mi vida.

MORFEO: Lo sé perfectamente. Déjame decirte por qué estás aquí. Estás aquí porque sabes algo. No puedes explicar ese algo. Pero lo sientes. Lo has sentido toda tu vida... Este mundo tiene algo raro. No sabes qué es, pero ahí está.... como una astilla en tu mente, volviéndote loco. Esta sensación es la que te ha traído a mí. ¿Sabes de qué estoy hablando?

NEO: ¿La Mátrix?

MORFEO: ¿Quieres saber lo que es?

NEO: Sí.

MORFEO: La Mátrix está en todos lados. A nuestro alrededor. Aun aquí en este mismo cuarto. La ves cuando miras por la ventana... o cuando enciendes el televisor. La sientes cuando vas a trabajar... cuando vas a la iglesia... cuando pagas tus impuestos. Es el mundo que te han puesto sobre los ojos, para cegarte a la verdad.

NEO: ¿Cuál verdad?

MORFEO: Que eres un esclavo, Neo. Como todos, naciste para esclavo. Naciste en una prisión que no puedes oler, probar ni tocar... Una prisión para la mente. Desafortunadamente uno no le puede decir a nadie lo que es la Mátrix. Necesitas verla con tus propios ojos. Esta es tu última oportunidad. Después ya no puedes echarte para atrás. Si te tomas la píldora azul... la historia acaba, despiertas en tu cama... y crees lo que tú quieras creer. Si te tomas la píldora roja... te quedas en el País de las Maravillas... y te enseño qué tan profundo es el agujero. Recuerda, lo único que te ofrezco es la verdad. Nada más.

Parte de la escena ocho del film *Mátrix*.

50 LAS COSAS QUE TE PIDO

Interpretada por los cubanos, Leoni Torres y el dúo Buena fe.

Hoy quiero darte todo lo que ansío / quiero gritar que eres el amor mío / hoy quiero vivir intensamente amor / pero que sea contigo.

Amanecer desnudos en tu cama / que nos sorprenda el sol de la mañana / hoy quiero sentir ese romance amor / que no lo impida nada.

Lo dejo a tu elección, amor, así si lo prefieres / pero no juegues con mis sentimientos, niña, / porque este loco sé que haré / y si yo soy el hombre que, tú, quieres / y si yo soy ese que da la vida / por verte siempre desbordando esa alegría / yo solo quiero estar en tu camino / volverte a amar y amanecer contigo / estas son solo amor las cosas que te pido.

y darte amor hasta que sea temprano y despertarnos en cada mañana / mirando al mundo desde en la ventana.

yo sé que estás pensando en mí, aunque no digas nada; / y si decides que soy yo, aquí estaré mañana.

Pero lo que creo es lo que yo quiero / mi rayo de luz, mi universo adonde solamente habitas tú / no importa el mundo alrededor si en él no vives tú / pero hoy mi vida entera ¡Bendita mujer! / ¡si me quieres! simplemente voy a serte fiel, / solo te estoy pidiendo, amor, que te dejes querer.

Esta es una de esas canciones que son reconocidas como *de texto elaborado* o de forma más popular de las que uno dice: ¡*Qué buena letra!* De hecho, se da a conocer en las voces de Leoni Torres y el dúo *Buena Fe*, todos cubanos quienes interpretan obras de calidad y son conocidos a nivel internacional. En lo particular, no dejo de sentir preferencia por su trabajo profesional; pero sí, me parece conveniente acotar algunos puntos, que son de responsabilidad, para con los paradigmas culturales a los cuales, involuntariamente, no pueden evitar remitirse.

La canción reproduce el discurso de un amante a su amada, una confesión de amor y el establecimiento poético de algunas condiciones.

Hoy quiero darte todo lo que ansío /

Si la palabra *ansío* fue usada para que rime con *mío*, creo que pone en riesgo la calidad de lo que comunica por cuidado la prosodia, mejor sería buscar otros recursos ¡Los hay! Pero, *ansío*, introduce una cuota de desasosiego, vehemencia y malestar, por ser vocablo que comparte raíz con *ansiedad*... y ¿Es esto *todo* lo que *hoy* tiene para *darte*?

quiero gritar que eres el amor mío

Y ¿por qué y para qué, gritar eso? ¿A quién puede importarle? Muchas personas, muchas más de lo que resulta razonable, creen que el amor hay que hacerlo público. Me refiero no al sentimiento del amor, sino a lo que todo el mundo, la enorme mayoría entiende cuando escucha esa palabra, y que resulta ser la atracción física entre los sexos, en términos más precisos me estoy refiriendo a la voluptuosidad, al control ajeno, a la

sensualidad, a la dependencia emocional, al *petting*, al romanceo, al querer cambiar a las personas de como son, al *sex appeal*, a la picardía, al erotismo, etcétera, porque es a esto a lo que se refieren el noventa por ciento de las canciones que llamamos: románticas y amorosas (La cantidad no es una estadística, sino una aproximación personal supongo bastante discreta, para que no me tilden de exagerado).

hoy quiero vivir intensamente, amor, pero que sea contigo.

Si, piensas dedicarte a escribir canciones amorosas, recuerda que es una buena forma de plantilla el insertar el tema *como quien se dirige* a quien *le hablas*, y siempre llamando su atención con apelativos dulces, como: *mi vida, mi cielo, bebé, amor, alma mía, luz de mi camino, tesoro, mi sol*, en fin. Eso es muy tierno, no importa que sean lugares comunes, a la gente les gustan ¡Ah! Me faltaban: *El mar, la luna, las estrellas y los pajaritos trinando*, también son elementos para variar el decorado.

Amanecer desnudos en tu cama, que nos sorprenda el sol de la mañana

¿Qué te dije? Mucho morbo... por alguna parte ya dije que las personas llaman *hacer el amor* a realizar el sexo ¡Uff! Pero, *sexo*, les suena un poco fuerte, un tanto animal y como sienten que decir: *amor*, les preserva el linaje de humanidad.

¿Por qué le tiene que decir, cómo quiere amanecer con ella? ¿Por quiere amanecer en la cama de ella? ¿está procurando mejores propiedades? ¿Por qué no en la cama de él? ¿Por qué nos tiene que decir cómo amanecen? ¿Cuál es la notoriedad de algo tan común? Si amanecen en el hemisferio occidental, que es donde vivimos, es normal amanecer en la cama y lo lógico sería que me informaran cuando esto cambie pues, de otra forma, tenemos suficiente inteligencia como para deducirlo, pero decir que amanecen en la cama o es un gazapo, una imprecisión por exceso del lenguaje o un interés de remarcar la intención simbólica de las insinuaciones mudas, lo cual queda grosero, pues no diciéndolo igual queda dicho y no hay que ir a Harvard, para entenderlo.

hoy quiero sentir ese romance, amor, que no lo impida nada.

Sobre todo ¡ése! Existe la tendencia a mostrarse liberal, relajado, permisivo y abierto, porque tal como la palabra *amor*, el vocablo *libertad*, tiene algo mágico que todo el mundo quiere evocar, sentirse paladín de, partidario de, apóstol de...

Lo dejo a tu elección, amor, así si lo prefieres,

¿Ves? *Elije tú ¡No! yo solo hago proposiciones.* No impone, no ordena, no manda, apenas si dirige: *¡No! No, no. Las decisiones son ¡tuyas!* Pero...

pero no juegues con mis sentimientos, niña,

No ¡Niña! por favor, no juegues con eso, porque...

porque este loco sé que haré

Y ¿qué es esto? Acaso ¿una amenaza? Por lo menos suena a advertencia de algo malo, para alguien; porque el loco lo mismo te ataca, que se hace daño a sí mismo o solo se deprime, lo cual, es otra forma de violencia; en tal caso, autodestructiva. Igual pudiera ser una forma de chantaje emotivo.

Por otra parte, me resulta curioso sea lugar común, en todas las referencias amorosas y románticas, querer vestir a la locura, algo enfermizo e insano, con un ropaje de virtud; y presentarla como un atributo indispensable o por lo menos digno de confianza, para demostrar cuánto se ama o cuánto puede llegarse a amar.

y si yo soy el hombre que, tú, quieres

No dice serlo, pero abre la puerta a la posibilidad y hace promoción de ello, lo cual es muy válido y asistido el procedimiento. El mismo que, también, usan los estafadores. A veces estafamos a los demás sin darnos cuenta y sin intención, pero igual sigue siendo estafa, estemos claros.

y si yo soy ese que da la vida por verte siempre desbordando esa alegría,

No cabe duda, la propaganda siempre exagera porque siempre quien vende, vende *lo mejor*, nadie que se dedique a vender te dice que tiene en venta algo moderado, normalito, eso lo dice quién quiere salir de algo que tiene en su casa y le está molestando, pero con cierto valor que regalarlo sea una estupidez. Y eso de *dar la vida por ti*, es una figura retórica y punto, una hipérbole demasiado asistida. Además, no creo que ¡Hablando en plata! nadie quiera que otro dé la vida por una cosa tan estúpida. Alegría no es felicidad, ni nadie en sano juicio quiere ser feliz a costa de la muerte de alguien ¡Por favor!

yo solo quiero estar en tu camino, volverte a amar y amanecer contigo, estas son solo, amor, las cosas que te pido.

Esas cosas que le pide ¡lo anuncia desde el inicio! Son sus ansias, pero ¡tales! Están demasiado permeadas de llamadas al sexo ¡Nada en contra! ¡Eh! No tengo ningún prejuicio contra el sexo, me remito a que la letra de una canción romántica y amorosa, como de cualquier otro tema, es un texto breve, por tanto, intenso, no es como una novela cuya extensión puede permitirse defectos. Es un problema de ¡Espacio! Y en tan poco, ya ha hecho más de tres referencia a amanecer acompañado, desnudos, en la cama, al desborde de una alegría particular que llama *esa*, no pudiendo evitar que la asocie con el orgasmo después de tanta insistencia con el tema, en fin... y no significa que esté mal; la poesía repite, y ¿por qué no la música?

ahí tenemos el estribillo, pero me parece bien acotarlo.

y darte amor hasta que sea temprano

Y *¿Vuelve el cántaro a la fuente?* Y después dicen que soy quien está como una farmacia de turno permanente.

y despertarnos en cada mañana mirando al mundo desde la ventana.

Poco menos de lo mismo.

Yo sé que estás pensando en mí, aunque no digas nada;

Seamos reales, esto es mentira, nadie puede saber lo que piensa otro, incluso aunque el otro se lo diga ¡Mentir es tan fácil! Puede ser que alguien pueda saberlo, pero el caso es tan exiguo y raro, que no puede contarse con él. Pero funciona como en el *pócket, tiras un farol...*

y si decides que soy yo, aquí estaré mañana.

Queda por ti. A mí ¡Ya sabes! me da igual, decide, tú. Arrogante, pero con dignidad.

Pero lo que creo es lo que yo quiero

Ahí es dónde está el peligro cuando uno cree disparates, como es el caso de querer convertir a otra persona en algo mayor que uno mismo. Por eso digo que el esfuerzo de quedar firme sea un farol... porque sigue diciendo que:

mi rayo de luz, mi universo adonde solamente habitas, tú.

Parece creer en bastante poco, algo que en realidad no es malo, si no fuera ¡lo poco! una persona; igual parece ser un universo bastante reducido, según los datos, o por lo menos ¡un desperdicio! si fuera grande, a juzgar por lo despoblado.

no importa el mundo alrededor si en él no vives tú,

Me parece demasiada importancia para ser colocada en otra persona. Cuando pones tus objetivos existenciales en una persona, si tu felicidad depende de una persona, si el control de tu estado de ánimo depende de algo externo a tí, tu vida es una vida miserable y no serás capaz ¡No de hacer feliz a alguien! sino ni de colaborar siquiera con la felicidad de nadie, que resulta ser lo mínimo que puedes lograr hacer por alguien, porque la felicidad es un asunto de resolución personal, íntimo e interno y valgan las redundancias.

pero hoy mi vida entera ¡Bendita mujer! ¡si me quieres! simplemente voy a serle fiel,

Quien canta parece entender (mejor dicho, soy quien entiende esto) que esta mujer es *bendita* ¡porque él! hace distinción de ella. De modo que, la gran importancia es: él, quien canta y ¡Si ella lo quiere! Él le va a rendir el altísimo honor (que disfraza de simple) de serle fiel y para ello le dice:

solo te estoy pidiendo, amor, que te dejes querer.

En realidad, le está proponiendo un acuerdo, un negocio: *Tú me quieres, yo te soy fiel y la garantía es: yo te quiero muchísimo.*

No sé cómo les llega a ustedes, pero aquí, el autor, el intérprete o cualquiera que cante esta canción, identifica a la persona amada con: el amor, pues usa el vocablo *amor*, como vocativo, con lo cual entra en contradicción pues ¿cómo, el amor, no permitiría que se le amara? pero digamos que no, pues es una muchacha o lo que sea el objeto amatorio ¡una persona! quién no es el amor, sino que, así se le llama, utilizando una metáfora, ya que estamos utilizando un lenguaje poético, para hacer literatura, a fin de emplearse en una obra musical ¡Entonces! Le llamamos: *amor*, como le pudiéramos, por citar un ejemplo, llamar *Juanita...* siendo el caso que ¡Esa persona! parece no dejar que la quieran, al menos parece no preferir a quien le canta, a pesar del amplio despliegue de esfuerzos empleados en la empresa ya que, si le quisiera, no habría que pedírselo.

51 USTED, SE ME LLEVÓ LA VIDA

Interpretada por Alexander Pires.

Usted, se me llevó la vida y el alma entera / y se ha clavado aquí en mis fuerzas el dolor / y con esta angustia y esta pena. / Usted, no sabe qué se siente perder, / no sabe que se siente caer y caer / en un abismo profundo y sin fe.

Usted, se me llevó la vida, aquí me tiene / como una roca que o sea da voltea y aquí está

pero que siente / usted, no sabe lo importante que fue / no sabe qué su ausencia fue un clavo de hiel / que se ha quedado clavado en mi piel.

Usted, no sabe lo que es el amor / y el miedo que causa la desolación / usted, no sabe qué daño causó, / cómo ha destrozado a este corazón / que tan solo palpitaba con el sonido de su voz.

Usted, se me llevó la vida todas mis ganas / y me ha dejado congelada la razón y viva la desesperanza / usted, no sabe lo que se siente perder, / no sabe que su adiós fue morirme de sed, / que desgarró en este cuerpo su ser.

Usted, no sabe cómo he sufrido; usted, es fría y su maldad me hiere el alma.

También, este número, es un monólogo dirigido a *usted*, segunda persona del singular, en tono protocolar o formal, pues familiarmente se usaría *A tí, Tú, Te...* según hablamos en Cuba. En Latino-américa es más frecuente usar *usted* que *tú*.

Es una canción de ruptura de una relación donde se narra el estado emotivo de una de las partes, la cual, manifiesta despecho, quejas y resentimiento. La demostración de un pequeño infierno que se vende como si el amor fuera un adorado tormento.

Usted, se me llevó la vida y el alma entera

El título se repite en el primer verso y para el español que se habla en Cuba suena un tanto alterado porque resulta un giro inusual aquí, pero se entiende sin necesidad de traducirlo.

En términos generales desde el inicio presenta credenciales de no hacerse responsable del deterioro existencial que sufre y deposita las culpas fuera de sí, más puntualmente en el otro miembro de la pareja.

Hubo una separación, y la persona que decidió marcharse es acusada de haberse llevado *la vida y el alma entera* de quien se quedó. Como es lógico, mal se puede estar si se carece de *vida y alma*.

y se ha clavado aquí en mis fuerzas el dolor y con esta angustia y esta pena.

Sí, le han quedado algunas fuerzas, algo del alma y, de la vida, algo debe haberle quedado, así que no es como dijo.

Usted, no sabe qué se siente perder, no sabe que se siente caer y caer en un abismo profundo y sin fe.

Bien he vivido lo suficiente como para comprender de qué se trata, pero igual me doy cuenta de la inconveniencia e inutilidad de culpar a otros de lo que nos pasa, mucho menos a ése a quien acusamos; porque, en realidad, el problema siempre está dentro de nosotros. En nuestra mente está el problema y lo constituyen las programaciones sociales y culturales, con las cuales respondemos a los eventos que se manifiestan cuando nos relacionamos con otras personas o interactuamos con el medio. Nuestra incomprensión de lo que sucede, produce el malestar que se describe.

Usted, se me llevó la vida, aquí me tiene como una roca que se la voltea y aquí está, pero que siente

Según los datos que nos ofrece de primera mano, repito, algo de vida y de alma le queda.

Usted, no sabe lo importante que fue,

Si esa persona no sabe lo importante que fue es porque nunca lo supo. Quizás no era muy inteligente, en tal caso no tendría culpa. Acaso quien canta no se ocupó de informárselo. No se lo dijo. Esperó a que se diera cuenta solita, tampoco veo culpa hasta ahora. Mucho menos pruebas de haberse llevado lo que afirma.

no sabe qué su ausencia fue un clavo de hiel que se ha quedado clavado en mi piel.

¡A ver, a ver! Pero ¿qué edad tiene esta persona en quien, la ausencia de otra, puede hierla tanto? porque, a mi modo de ver, parece un reclamo de un menor malcriado.

Usted, no sabe lo que es el amor y el miedo que causa la desolación.

Si la otra persona no sabe ¡Entonces! ¿Quién?

¡Atención! Creo que ya lo he advertido, pero conviene repetirlo, no estoy haciendo burla ni pretendo ser cruel ni despiadado, tan solo creo que, a alguien dormido, hay que sacudirlo ¡para que despierte! y las sacudidas no siempre son agradables cuando dormimos a pata suelta.

¿Quién sabe? Porque quien canta lo único que sabe bien es lo mal que se siente, porque sabiduría no muestra por ningún lado. Quejarse de la vida no da conocimiento; poner en fila la lista de malestares, tampoco.

Usted, no sabe qué daño causó,

No causó ningún daño, solo se fue; porque tienes una forma muy descabellada de imaginarte la vida y las relaciones humanas. Estás demasiado centrado en ti ¿Cómo? Pues poniendo tu felicidad en otra persona, falta esa persona y crees perder la felicidad; poniendo tu vida y tu alma en otra persona, cuando esa persona falta crees haber perdido la vida y el alma. Vives dependiendo, dependiente. Tienes que ser feliz por tí mismo y hacerte feliz tú, no necesitas a nadie para eso.

cómo ha destrozado a este corazón que tan solo palpitaba con el sonido de su voz.

Nadie tiene capacidad para destrozarse corazones en el sentido en que lo planteas, además tu corazón está palpitando todavía y no tienes el sonido de su voz ¿Déjate de cuentos chinos? Ya sé que es una metáfora, pero las metáforas tienen que tener cierta credibilidad, verosimilitud, una posible realización, para el acercamiento a lo que se dice.

Usted, se me llevó la vida todas mis ganas y me ha dejado congelada la razón y viva la desesperanza

Hace mucho tiempo que no escuchaba o leía tantas estupideces juntas ¡Es una maravilla! Nada de esto es cierto, aunque sean realidades que vives en tu interior. Si te das un golpe en una pierna con una silla, quien produce el dolor ¿la silla? ¿el golpe produce el dolor? ¡No! Lo produce tu pierna, se manifiesta y ocurre allí. Alguien se fue y te duele que se fuera ¿Quién produce el dolor? ¡Tú, produces el dolor! Si lo produces, eres el único que tiene responsabilidad con él, piensa diferente con

respecto a lo que sucede y el dolor se quita. Así de simple.

Usted, no sabe lo que se siente perder,

Quizás esa persona no lo sepa, pero yo sí sé lo que te digo, ya estuve en ese lugar, ya vi la película, el *remake*, leí la novela, y actué mi rol en el teatro de la vida, así que te puedo dar cátedra en este asunto.

no sabe que su adiós fue morirme de sed, que desgarró en este cuerpo su ser.

En realidad, las personas llegan a creer estas cosas, y canciones como estas contribuyen a formalizar la creencia de que es así como hay que comportarse cuando nos pasa algo semejante. Ese es, precisamente, el peligro de la cultura: un medio casi perfecto, para manipular conductas sociales en función de vender discos, promocionar artistas, condicionar modas y un kilométrico etcétera, para que mucha gente gane dinero y acumule ganancias a costa del sufrimiento ajeno, aunque no lo sepan, porque viven creyendo que solo son exitosos exponentes culturales.

Usted, no sabe cómo he sufrido;

Tratar de que lo sepa por este medio puede ser un recurso, para hacerla sentirse culpable y que vuelva, pero como dije ese es un recurso ingenuo. Por lo general, lo que ocurre es que empequeñeces moralmente mostrándote tan dolorido y enojado.

usted, es fría y su maldad me hiere el alma.

Pero ¿el alma no se la habían llevado entera?

52 MI HISTORIA ENTRE TUS DEDOS

Interpretada por Jean di Luca

Yo pienso que, no son tan inútiles las noches que te di. / te marchas y qué, yo no intento discutirte, lo sabes y lo sé / al menos quédate un poco esta noche. / prometo no tocarte estás segura / talvez es que me voy sintiendo solo / porque conozco esa sonrisa tan definitiva / tu sonrisa que a mí mismo me abrió tu paraíso. / Te dije que con cada hombre hay una como tú / pero mi sitio lo ocuparás con alguno igual que yo o / mejor lo dudo / por qué es que a veces agachas la mirada / me pides que sigamos siendo amigos / amigos para qué

maldita sea a un amigo lo perdono / pero a tí te amo /te parecerán banales mis instintos naturales.

Hay una cosa que yo no te he dicho aun / que mis problemas sabes que se llaman: tú. / Solo por eso, tú, me ves hacerme el duro / para sentirme un poquito más seguro. / Y si no quieres ni decir en qué he fallado / recuerda que también a ti, te he perdonado / y en cambio tú dices lo siento no te quiero / y te me vas con esta historia entre tus dedos. / (Esta estrofa repite al final).

Te vas ¡a ver! Busca una excusa y luego marchaté/ porque de mí no debieras preocuparte no entiendes provocarme / que yo te escribiré un par de canciones / tratando de ocultar mis emociones / pensando ¡pero poco! en las palabras / te hablaré de la sonrisa, tan definitiva / tu sonrisa que a mí mismo me abrió tu paraíso.

Mi historia entre tus dedos, nos cuenta una historia más sobre otra separación de pareja ¡Me encanta esta canción! La veo coherente, su narrativa tiene un argumento con final abierto donde en definitiva no importa saber cómo termina porque su final está en el título, porque el final se queda en la historia que queda entre los dedos de ella. Y como dice el segundo verso: los dos lo saben y nosotros, al final, también. Vamos a verlo.

Yo pienso que, no son tan inútiles las noches que te di.

Nada, de lo que viene a manifestarse en esto que llamamos ¿la realidad? es tan inútil. Todo está dispuesto para el fin trascendental de comprender que nada importa, que ninguna cosa es más importante que otra, porque todo da igual. Si piensas en esto con suficiencia al final te reirás, si te ríes es que lo comprendiste. Cuando caigas en la cuenta que todo cuanto ocurre es por gusto y que los afanes de unos, las miserias de otros sirven para enriquecer a unos cuántos estúpidos quienes piensan que se aprovechan de algo, cuando te das cuenta de ese absurdo: te ríes de sentirte libre ¡Tanto afanarse! Por gusto ¡Tanto sufrir! ¡Por gusto! Si no te ríes no lo has entendido, porque *no se pueden entender las cosas más serias si no se comprenden las más divertidas*, no lo digo yo, lo dijo Churchill quien, dicho sea de paso, era un buen hijo de puta. Recuerda que comprender significa: estar de acuerdo.

te marchas y ¿qué? yo no intento discutirte lo, lo sabes y lo sé

Te marchas y no pasa nada, no hay reproches, no hay discusión ni

reclamos, no pide que se quede, pero:

Al menos quédate un poco esta noche. Prometo no tocarte estás segura, talvez es que me voy sintiendo solo

Suena sincero, no es una estrategia para sacar partido ¡se conocen!

porque conozco esa sonrisa tan definitiva tu sonrisa que, a mí mismo, me abrió tu paraíso.

Él conoce lo definitivo de la sonrisa de ella, no hay vuelta atrás, así que tranquilo.

Te dije que, con cada hombre hay una como tú

Esto me parece genial, le dice que: *con cada hombre hay una mujer como ella*. Al principio me pareció despectivo, porque es como si dijera que todas las mujeres son iguales, lo cual no suena bonito, pero...

pero mi sitio lo ocuparás con alguno igual que yo o mejor lo dudo

esta es la genialidad, está diciendo que todos somos iguales, su vacante será repuesta con otro como él, o sea: igual que él, porque mejorar con un repuesto ¡no va a lograrlo! porque también los hombres son todos iguales ¡todos somos, como humanos, iguales! Y funcionamos, psicológica y emocionalmente, en forma disfuncional ¡todos!

porque es que a veces agachas la mirada me pides que sigamos siendo amigos

quizás sea una muestra de no querer romper del todo, también puede ser un signo de sentirse culpable o responsable...

amigos para qué ¡maldita sea! a un amigo lo perdono, pero a tí te amo

También pensé así durante mucho tiempo, hoy por hoy ¿Por qué no? Ese ¡*Maldita sea!* Es señal inequívoca de no comprender la situación, digo yo. Hace una diferencia entre la relación con un amigo y la relación con la pareja, pero la relación de afecto, afinidad, comprensión, sinceridad, etcétera es idéntica, para ambos porque eso es precisamente el amor de pareja, una amistad que tiene sexo. La única diferencia es que, con la

pareja, se tiene sexo, pero ya establecimos que amor y sexo son dos categorías distintas. Quizás el sexo con ella es tan, tan, que no puede prescindir de ella por eso, pero ya eso es un problema de él. porque puede ser amigo de ella y tener sexo con otra. Si estás en un jardín (esto dijo Buda no yo) donde hay mil flores, que importa que falte una.

te parecerán banales mis instintos naturales.

Bien, parece que se trataba de eso mismo ¡Tienes un problema! *Una zona errónea* como diría Wayne W. Dyer.

Hay una cosa que yo no te he dicho aun, que mis problemas sabes que se llaman: tú.

Dice que: ambos saben que sus problemas de él. son ella misma. Y que algo no le ha dicho aún ¿Qué será?

Solo por eso, tú, me ves hacerme el duro para sentirme un poquito más seguro.

Quizás él sea demasiado controlador, o demasiado cualquier otra cosa, ya sea con razones o no.

Y si no quieres ni decir en qué he fallado recuerda que también a tí te he perdonado

Y lo que falta por decir es esto: Quiere oír la causa de su partida, en qué falló él. Quiere reciprocidad, porque ella también ha estado en falta y él la ha perdonado. Aquí entra a jugar el concepto de justicia, algo de lo que debemos despojarnos, la justicia es un lastre para la felicidad, porque es un concepto abstracto que solo existe en la mente humana la justicia no existe, son convencionalismos del ser humano, para lograr vivir en sociedad, pero la Naturaleza no funciona con esas leyes. En mi opinión la verdadera justicia no es el cumplimiento de un decreto externo, sino un código no expuesto que el amor descubre por medio de la intuición, por eso es que todo lo perdona.

y en cambio tú dices: lo siento, no te quiero

¡De veras! se ve bastante inconsistente de parte de ella. Pero no podemos forzar eso, él tampoco. Comprender que no podemos saber todo, es algo crucial, para entender la vida.

y te me vas con esta historia entre tus dedos.

Si él, que es quien nos cuenta la historia, se quedó sin respuesta ¡No podemos esperar más! Y con ese es el final abierto, debes terminar la historia, tú.

(Esta estrofa repite al final).

Te vas ¡A ver! Busca una excusa y luego marchaté..

Él, lo que quiere es una respuesta, aunque sea una excusa.

...porque de mí no debieras preocuparte, no entiendes, provocarme...

...que yo te escribiré un par de canciones tratando de ocultar mis emociones...

Inteligente, no se va a suicidar ni a volverse alcohólico, tan solo que no se preocupe porque ¡eso! sería entendido como una provocación; no va a pasar de apretarse el cinturón y escribir un par de canciones...

pensando ¡pero poco! en las palabras, te hablaré de la sonrisa, tan definitiva,

tu sonrisa que, a mí mismo, me abrió tu paraíso.

Aquí, en el final igual tira un farol diciendo que pensará en las palabras, pero no mucho, para cerrar con un vuelo poético, porque esta es una, del par de canciones que escribió donde habla de aquella sonrisa...

En realidad, la canción no termina aquí, pues vuelve a repetir la estrofa que concluye nombrando el título de la canción.

53 VIDA

Interpretada por Marc Anthony

Vives dentro de mí, en el alma te siento / me alimento de tí, no te aparto un momento / para amarte nací, te escapaste de un cuento / que de niño aprendí, deseada y no miento.

Vida, yo te amo más que al aire que respiro / tengo el corazón abierto sin tí yo no vivo Vida yo te amo más cuando yo más yo te miro / son los mágicos momentos de tí yo recibo.

Vida yo te amo más porque por tí suspiro / Todo tiene su amor sin ti no me concibo.

Esta es una canción preciosa, a mi me encanta, pero como todas las canciones, lo que más me gusta es la melodía ¿La letra? bueno... las letras solas, desde el punto de vista emocional no comunican mucho ¡No digo que no comuniquen! Digo que poco, porque lo que de verás conmueve de una canción es la música. No sé quién fue, quien tan bien dijo: *la música es el único milagro, para el que se nos ha dado permiso.*

Es por ello que tantas letras desastrosas llenas de lugares comunes o de metáforas rebuscadas, compromisos con la rima, rimas facilistas como aprovechar las conjugaciones verbales o disponer de una obra artística, para hacer catarsis del propio drama existencial irresuelto y que: no es el caso de esta obra, pasan a la posteridad porque han tenido la suerte de montarse en el soporte de una melodía extraordinaria.

Esta canción, *Vida*, como obra de arte que es sin duda, también tiene varias lecturas.

Cuando la oí por vez primera me pareció que se le cantaba a la vida propiamente dicha, a la Naturaleza, y pasa. También, creo, resiste atribuirle estar dirigida a la maternidad, a la mujer como madre y, desde fuera del tiempo, se le canta desde dentro de ella, durante el proceso de gestación y luego ya después del nacimiento; sobre todo la versión de Marc Anthony, termina gimiendo ¡*Oh, ma! ¡Oh, ma!* Lo cual es una fuerte referencia para pensarlo, pero igual se le puede cantar a la mujer como amante. Me parece, esta última, la que más le acomoda y en este sentido es que voy a formalizar un criterio.

Vives dentro de mí, en el alma te siento...

Asumiendo que estamos tratando una canción que trata el tema amoroso o de pareja; sin duda, alguien que sufre el estado llamado: *estar enamorado*, tal como lo experimenta la mayoría de la humanidad reconocida como normal, no es más que un estado neurótico, que puede transitar distintos niveles de gravedad que van: desde algunos síntomas que no clasifican como un caso de atención profesional, hasta estadios que requieren medicación y pueden comprometer la vida. Lo que estoy diciendo no es un cuento chino y todo el mundo sabe que, muchas personas ¡Muchas! atentan contra sus vidas ¡a veces con éxito! o sencillamente se mueren, se vuelven locas, enferman, se alcoholizan, se drogan... en fin; todo esto debido a un trauma amoroso, por otra parte, otros atentan contra las vidas de sus parejas debido a los mismos conflictos.

Las personas sanas desde el punto de vista emocional, son personas extraordinariamente raras y la posibilidad de que te puedas encontrar con una persona así, en toda tu vida, es bastante baja. Sin embargo, no es difícil serlo y este libro apunta en una dirección muy puntual, pero también muy importante de este asunto.

Debido a lo dicho, es cierto que alguien pueda creer que siente a otra persona vivir dentro de sí, sentirlo en el alma, aunque no sea cierto y, por tanto, leer esto que escribo, le parecerá mentira, porque aquello es parte de su experiencia de vida.

...me alimento de tí, no te aparto un momento.

Esta es una declaración que evidencia un trastorno insano de la conducta, aun sabiendo que no se trata de un asunto de antropofagia.

Para amarte nací,

Mucho cuidado con esto. Todos nacimos para amar ¡Punto! Pero cuando se potencia y enfoca en una sola persona, esta fijación de idea es patológica.

te escapaste de un cuento... que de niño aprendí, deseada y no miento.

Ya esto es poesía, metáfora y está fuera de peligro, suena bonito, tierno.

Vida, yo te amo más que al aire que respiro...

Llama a alguien *Vida, Mi vida...* Mucho cuidado con lo que decimos En el tono en que lo decimos. Si alguien te dice mi vida y ya, no pasa nada; si te lo dice como en broma o con picardía, no pasa nada; pero si va de muy en serio y muy seguido ¡Cuidado! Cuidado, también, con quien no lo dice o lo dice poco, pero lo siente mucho. Todo aquel que se toma la vida demasiado en serio o demasiado ¡cualquier cosa! termina defraudado, porque ha endiosado, divinizado a la persona amada perdiendo de vista que ¡esa persona! no es la misma que vive en su cabeza. Y cuando no coincidan esas dos personas: la real y la idealizada, va a sentirse fuertemente defraudado, engañado, traicionado, estafado y eso puede ser muy grave.

...tengo el corazón abierto sin tí yo no vivo.

Tener el corazón abierto es como estar muy sensible

Vida, yo te amo más cuando yo más yo te miro...

La referencia es visual directa, por tanto, no parece ser dedicada una madre ausente, o a la vida, sino a una mujer amada.

...son los mágicos momentos de, ti, yo recibo. Vida, yo te amo más, porque por, ti, suspiro. Todo tiene su amor sin, ti, no me concibo.

Cae en el clásico depender de otra persona, y en devaluarse ante la imagen de una persona llevada a un nivel casi divino, lo cual es algo que hemos acotado con amplitud.

54 ANÁLISIS SUSCINTO DE OTROS TÍTULOS

Canciones todas del repertorio internacional casi de obligada asistencia por parte de todo intérprete. la han cantado los mejores, pero la escuché por primera vez por Feliciano: ***Alma mía***. Comienza con la queja de que su alma está *siempre sola y sin que nadie comprenda su sufrimiento y horrible padecer*. Este título introduce la idea de una posibilidad desconocida *¡si yo encontrara un alma como la mía!* como un requisito casi imposible, aunque no tan desconocida como anuncia pues sugiere una esperanza positiva.

La idea es poner su paz y su felicidad como objetivos a alcanzar fuera de sí o sea en el mundo externo. Yo, y muchas otras personas también, por supuesto, creemos que parte de un falso arquetipo y que ¡transmitirlo! es un error peligroso de la cultura, el cual puede pasar como accidente cuando se desconoce, pero que igual puede ser culposo y delictivo si fuera consciente; por eso intento hacerlo notar para ver si las personas piensan un poco sobre esto.

Por seguir tus huellas. Otra de ruptura de relación. Canción de despecho, reclamaciones, resentimientos, encono y culpa. De esas canciones donde te culpo porque cambiaron las cosas y al no convenirte te vas y yo, que lo dejé todo por seguirte, me quedo solito... El mundo es así, las personas funcionan así, todos funcionamos así porque todos somos egoístas y no queremos aceptar que lo somos. A una persona que habla mucho, usted, se lo dice y responde con asombro *¿Quién? ¡¿Yo?! Significa eso que estamos dormidos*.

Ódiame. Es una canción autodestructiva y pesimista. *Ódiame por piedad yo te lo pido, ódiame sin medida ni clemencia, Odio quiero más que indiferencia, porque el rencor hiere menos que el olvido ¿Dónde está el amor aquí? Solo veo egocentrismo. Quiere llamar la atención de a como sea, lo único que desea es brillar, figurar, ser reconocido. Si, tú, me odias quedaré yo convencido, de que me amaste, mujer, con insistencia, pero ten presente de acuerdo a la experiencia, que tan solo se odia lo querido. ¿Es esto una canción de amor? más bien es egolatría y egotismo*.

Yo no puedo estar sin ti. Tan solo el título nos da idea de cuánta dependencia emocional puede llegar a padecer una persona que continúa gimiendo: *...tu*

amor me pertenece, pero ¿Quién le dijo a este tío que pueda ser dueño de lo que alguien pueda sentir por otro? ...*el estar sin tu calor me mata me enloquece, ...yo no sé qué voy a hacer si no tengo tu querer*. Estas son las condiciones más deprimentes y enfermizas de la debilidad moral. Sin embargo, a esto se le llama canción amorosa, romántica, arte, cultura; a esto se le llama sensibilidad. Si, tú, quien lees, aceptas tales postulados, con sinceridad pregúntate si quisieras que tus hijos amen, o quieran de tal forma a otra persona y, no solo eso, pregúntate si quieres que tus hijos e hijas se casen con personas que los quieran así; date cuenta que no van a casarse con personas sanas, sino con seres neuróticos, con entes inseguros, con peleles que serán juguete de quien mueva los hilos de las circunstancias externas. Serán almas conflictivas, tóxicas quienes estarán viendo visiones y fantasmas agresivos en cualquier parte.

Ahora bien, entiende que no se trata de evitar que se enamoren de cierto tipo de persona, la cual, te parece sea de esa conducta. Se trata de educarlos, para que puedan identificarlos, por sí mismos. No quieras arreglar la vida de los demás. Arregla la tuya.

Empeñarse en cambiar a los demás no es amor. Amor es otra cosa, de lo cual, ya he planteado algunas ideas en otra parte de este texto.

Nada nos separará. Esto puede sonar estable, tiene visos de seguridad, de compromiso y aunque pueda resultar bonito; es falso, porque no es real. La vida, como expresión de la realidad, es inestable. La realidad, también. Lo único inequívoco que puedes ofrecer en la vida es, precisamente, la separación.

No podrás olvidar. Es un canto al ego donde, también, se cuenta una historia de ruptura en el cual, como dicho, comienza haciendo una apología de sí ya que le dice a su pareja quien decide el distanciamiento: *No podrás olvidar ¡Jamás! un amor como el mío, jamás*, sin embargo, continúa ...*y sin llanto ni pena...* de este modo, parece considerar algo más adecuado que al estar ella perdiendo ¡Tanto! debía estar desconsolada al someterse al supuesto martirio de la separación ...*hoy te alejas sin piedad*, con lo cual da impresión de pensar que ella le debe algo, pero no importa porque él *volverá alguna vez a querer y*

a no perder, y ella algún día llorará... como un precio a pagar... por desafiar al destino, etcétera. Termina con esperanza de reconstruir su vida, alguna vez, eso es positivo, pero le deja como una amenaza o un despecho o una culpa que: algún día llorará, lo cual desnuda poca integridad. Éstos, no son valores para plantar en otros, a nombre de la cultura y, mucho menos, del amor.

Qué quiere esta música. Nos relata la historia de alguien que recuerda, por medio de la música, un amor perdido; no dice ni el cómo ni el porqué de la ruptura. Lo que si queda muy claro es que está triste, melancólico, solo; añorando, sin alegría, el pasado feliz. Aquí se le otorga, indebidamente, un poder a la música para dejarnos anclados en un lugar que ya no existe, impidiéndonos liberar el lastre de sentir lástima de uno mismo. De esta forma pregunta despistado: *¿Qué quiere esta música?* A lo que yo le contestaría: *Nada.* Creo que mejor haría preguntándose *¿Por qué en lugar de alegrarme con los recuerdos felices que la música evoca me estoy deprimiendo con ellos?* La música no tiene un problema, la música es parte de la realidad, y la realidad no tiene problemas. Somos quienes tenemos un aparato para resolver problemas llamado mente, el cual, al no haber otro centro de comando, toma el control y dice Yo de sí, y siendo su función resolver problemas, solo ve problemas en todas partes. Usa tu mente, no dejes que la mente te use. Elabora un cuerpo mental de ideas sanas y deja de ser un pelele que cree que la música tiene un plan macabro para ponerte triste esta noche. Apaga el reproductor de audio y, si estás en soledad, sale a buscar compañía.

Eres para mí, es de esas canciones que han sido compuestas en momentos de inicio de una relación, en los cuales, todo parece maravilloso y resulta una exaltación prodigiosa. Eso está bien, uno, se siente bien, está alegre y de momento se siente feliz o cree que eso sea ser feliz y quiere compartirlo con sus semejantes y si fuera cierto no habría problemas, pero sucede que la madurez emocional de las personas, quienes escriben estas canciones, es tan tierna, tan poco experimentada o tan exageradamente sensible que son las mismas que componen aquellas tristes canciones donde nos dicen que se están muriendo porque su amor se fue, se buscó otro amor nuevo o se cansó o se le acabó el amor o vaya, usted, a saber... con lo cual convierten, como ya he dicho y repito, convierten sus vidas, y la tuya, en el basurero de la de ellos, es

decir, la de los compositores quienes hablan por medio de quienes los interpretan cantando.

Esto no es todo. En esta canción, por medio de la repetición, el eco, la aliteración, las metáforas, los símiles y todo el andamiaje técnico del lenguaje poético se instalan ideas, conceptos, criterios, significados, etcétera, los cuales llegan a convertirse en creencias ideas como las que dice: *Eres (para mí) la luz que me ilumina, el sol de mi mañana, el aire que respiro, contigo no siento el dolor porque mi vida cambio cuando te conocí, la que llena de alegría mi existir, la razón para vivir, contigo aprendí que no podía ni un minuto estar sin ti*, esto último parece raro pues ¿Cómo fue que se mantuvo vivo todo el tiempo antes de conocerla? Y todo eso ¡y más! *Eres para mí... porque Dios lo quiso así*. Las personas, las otras personas, no pueden ser tan importantes, para ti, al extremo que se vuelvan imprescindibles porque eso te vuelve dependiente de ellas. El gran peligro es que las personas salen de tu vida, no es bonito, quizás se extrañen un poco, pero no te creas que tienes que querer a alguien, siguiendo la receta que indica esta canción ¡Eso! No es amor. Escucha la canción, disfrútala, báilala, pero sabiendo que es un disparate lo que dice. Un disparate peligroso, repito muchas personas, MUCHAS, son infelices, deprimidas, neuróticas, alcohólicas, drogadictas se han suicidado o han hospitalizado a sus parejas por creer estas ideas con las que ¡muchos otros! ganan muchísimo dinero.

También dice, *Eres para mí como mi primer amor...* con lo cual indica que no es el primero y no importa que no lo sea ¡Ni siquiera! que se lo diga. Donde veo el peligro es en que le muestre la comparación, que acote que *es como* otro u otra, como alguien más. En asunto de relaciones humanas establecer comparaciones no trae buenos resultados, porque todo el mundo quiere ser único, incluso sin serlo la gente se lo cree o quiere ser tomado por tal y si alguien es, para ti, como otra persona es, esa otra persona, la que es algo, para ti, y no la persona a quien se lo dices. Luego no andes lloriqueando cuando te dejen.

En secreto te amaré, un canto a la inmovilización emocional, al suicidio emotivo, a la renuncia vital y a la baja autoestima. El autor ¡el pobre! Cree que decidir negarse a tener una relación amorosa con alguien pueda

ser preferible ¡sin ser agradable! a cultivarla como si fuera algo muy romántico, loable y digno; en definitiva, para tener que resignarse a vivir una identidad secreta, entiéndase ficticia porque, en definitiva, dice que se la pasa soñando con besos que daría a su *princesa* y que por tales besos moriría. Luego, dice la verdad, que tiene miedo de amar, porque ella nunca le corresponderá ¿Cómo lo sabe? Cualesquiera que fueran las causas ¡no declaradas! no le veo ni lógica ni virtud. Este es el colmo del desquicie.

Pecado Mortal, se ofrece una retahíla de condiciones y no sé si son exigencias o súplicas, pero sí son formas de solicitar ser querido de determinada manera ¡La suya propia! ¡La del que canta! de modo tal, que no parece dejar opciones para que la otra persona muestre una identidad, estilo o manera de ser acerca de cómo expresar su afecto. Habla del *amor como un castigo* y de hecho que lo es según lo exige, porque la canción es como el texto de un reglamento: *quíereme como te estoy queriendo*, etcétera; pero, sobre todo, aunque todo el mundo hable mal de mí, *Tú me perdonarás*.

Estoy perdido, y no sé qué camino me trajo hasta aquí, estoy vencido y será mi destino sufrir hasta el fin... hoy vago solo en el mundo sin ti, no sé si pueda volverte a besar y como un niño me pongo a llorar porque ya te perdí... Como se ve todo no es más que declaraciones negativas de desastre existencial sin soluciones. No sé cómo pueda llamársele a esto canción romántica o amorosa. Algo que pinta un paisaje bastante deprimente y miserable de algo que se tiene como un sentimiento bello y noble.

Yo no puedo estar sin ti... toda la canción es para argumentar razones que apoyan tal imposibilidad. Dice: *yo no sé qué voy a hacer sin tu querer... el estar sin tu calor me mata me enloquece...* Y uno puede preguntar ¿por qué? ¿Es enamorarse un pasaporte a la desdicha? ¿Enamorarse te vuelve candidato a desgraciado? ¿Es un regalo o un castigo? En realidad, estas canciones te la pintan bien fea.

Me has echado al olvido, has dejado de amarme, a tu amor lo he

perdido, y cómo voy a hacer para olvidarte... Es una de las tantas canciones de desencuentros trágicos donde se canta a la desorientación, al callejón sin salida y a la desinformación para afrontar situaciones de la vida donde la experiencia de observar casos demuestra que se fundamentan en la propia conducta y que tales conductas a su vez son aprendidas y reafirmadas por los parlamentos paradigmáticos de estas mismas canciones llamadas románticas. Para colmo, hay otro bolero titulado **Señor bolero** donde se le agradece ¡Al bolero! la compañía como a un buen amigo.

Cuando te toque llorar... otra canción de ruptura. La canción le habla a la pareja que se fue, algo así como que se preparare para sufrir cuando le toque, como una predestinación irremediable, como una fe en una justicia donde conocerá el dolor que le produjo y descubrirá cuánto amor despreció al abandonarlo. Es sin duda una canción de despecho donde expresa lo que desea por sentirse desplazado pero que es un farol porque tal ley no existe y a la otra parte no tiene por qué irle mal. Todo no es más que una mala comprensión de la relación entre seres humanos. A veces la verdadera enseñanza está en aprender a decir adiós y a desprenderse de las personas y de las cosas, porque lo que sí es ley de vida es perder compañías, agradables o no, cuando se está de viaje.

Amor Gitano. Ésta, como decimos en Cuba, le pone la tapa al pomo, pues ¡Después! de una breve introducción, donde nos dice que ayer la vio pasar con él de brazo y que, sin que lo vieran, siguió sus pasos, en ese trayecto comprobó que ella le había mentado, ya que le había dicho que no amaba a su otra pareja; al constatar que sí proclama esta trágica actitud: *toma este puñal, ábreme las venas, quiero desangrarme hasta que me muera ¡No quiero la vida si he de verte ajena! pues sin tu cariño no vale la pena.* Me parece exagerado, abusivo y peligroso que se permita en nombre del amor y el sentimentalismo (barato, por cierto) que las autoridades culturales permitan que estas ideas estúpidas, propicias para instalar pensamientos autodestructivos y declaradamente suicidas, sean ¡No solo difundidas libremente! sino que haya personas ganando mucho dinero con semejante comercio, capaz de poner en

riesgo la vida de sus propios hijos y de los nuestros.

*No Soy feliz, sin un amor igual a ti, a ti, a ti no, no soy feliz, sin un amor igual a ti no soy feliz... Quisiera que me llamaras, quisiera que me comprendieras, quisiera que tu volvieras para tenerte y sentirme feliz no, no, no, no soy feliz sin un amor igual a ti... Me parece una oda a la obstinación, a la malacrianza del niño con perreta por un juguete que ha perdido; donde se le llama amor a la satisfacción de recuperar lo que no tiene y donde lo que más le importa es volver a estar contento con salirse con la suya y a esto, entonces, le llama *ser feliz*.*

El Día que Nací yo, ¿Qué planeta reinaría? Por dondequiera que voy ¡Qué mala estrella me guía! La canción comienza con una interrogante y acto seguido continúa con una declaración donde nos cuenta su azarosa vida, donde parece más un comercial de propaganda astrológica.

Nuestro Juramento, sin dudas una preciosa pieza musical que con justicia ha devenido en clásica del género. Comienza con una declaración muy tierna, de corte paternalista; a mí, al menos, su introducción me hace pensar que le habla a un ser desvalido, menor de edad y no a otra persona con quien mantiene una relación adulta de igual a igual: *No puedo verte triste porque me mata, tu carita de pena, mi dulce amor. Me duele tanto el llanto que, tú, derramas, que se llena de angustia mi corazón. Yo sufro lo indecible si, tú, entristeces, no quiero que la duda te haga llorar...* A estas alturas de lo que la letra trae, no me explico por qué puede dudar a extremo de derramar llanto, alguien que puede sentir satisfacción al ser tan amado. Sigue de inmediato diciendo para corroborar la insensatez de la duda ya que: *Hemos jurado amarnos hasta la muerte* Bueno, supongo que, si hay que establecer un guion de conducta mediante juramento, entiéndase contrato, testamento es porque se parte de un principio de desconfianza que se regula mediante semejante documento o rito y *si es que los muertos aman después de muertos amarnos más*. Ya esta parte la veo como figuración literaria, construcción retórica... una metáfora hiperbólica dicho en términos esdrújulos para enfatizar, porque en realidad todos sabemos que después de muertos *se acabó, se acabó...* como dice otra canción. Y sigue.

*Si yo muero primero, es tu promesa, sobre de mi cadáver dejar caer todo el llanto que brote de tu tristeza y que todos se enteren fui tu querer; No me siento predispuesto, para ser implacable, pero veo un regodeo macabro y bastante *tragiquismo*, pero en especial un alto interés en quedar bien ante la opinión pública, aunque mediante un esfuerzo tan efímero; no sé si estará, usted, de acuerdo en convenir conmigo, que hubiera sido más bonito destinar algún fondo, si no en favor de los niños de África, por lo menos, para sufragar algunos desayunos de un par de niños pobres del barrio, pero la gente es como es...y sigue: *si, tú, mueres primero, yo te prometo, escribiré la historia de nuestro amor* ¡Bien! pero no entiendo que si siempre tuvo inquietudes literarias por qué va a esperar a que la mujer se muera para escribir la historia, mejor la va escribiendo paso a paso para no perder detalles... *con toda el alma llena de sentimiento la escribiré con sangre con tinta sangre del corazón*. Bueno, está más que claro que esto es otra hipérbole, porque nadie escribe con eso.*

Contigo en la Distancia. *No existe un momento del día en que pueda apartarme de, tí ¡Ojo! ¡Su atención, por favor! Es necesario tener muy, muy claro, que una cosa son las figuras retóricas del lenguaje literario cuando se le habla al raciocinio y otra, muy distinta, cuando el mensaje tiene un destino emocional, cuya repetición y las circunstancias de vida pueden grabar comandos de comportamiento subconsciente; ya que, en este nivel, no hay diferenciación para las variaciones lingüísticas, de modo, que ¡Siempre! graba en lenguaje directo. Me parece pedantería decir: El día tiene demasiados momentos como para considerar sea normal no querer apartarse de alguien a menos que sean siameses. Un par de días puedes andar con sofocación e ideas fijas relacionadas con quien *te estás montando un rollo* ¡Pero, tampoco, todos los momentos del día! porque los barrenillos y las ideas fijas son síntomas patológicos, que nada tienen que ver con el amor... *ya todo parece distinto cuando no estás junto a mí, no hay bella melodía en que no surjas tú, ni yo quiero escucharla si no las escuchas tú, es que te has convertido en parte de mi alma, ya nada me consuela si no estás tú también, más allá de tus labios, el sol y las estrellas, contigo en la distancia, amada mía, estoy.* Todo esto está*

muy bonito y es muy tierno, pero hay que tener bien claro que se anda ¡uno! por el filo de una navaja. A ver si nos entendemos. Unas décimas de milímetro más allá *pierdes la chaveta* o *se te va la olla*, como dicen en la madre patria. Esto que a alguien puede parecerle romántico no es más que ñoñería barata y apego del bueno, cuando no bastante desconfianza y repuntes de celos.

55 RESUMEN

En la mayoría, por no decir: *en todas estas canciones*, encontramos claras referencias en oposición al arraigado y no menos difundido canon del amor como *fuerza que mueve a la Tierra*, como el *non plus ultra* de los sentimientos humanos asociado a las más nobles virtudes. De este modo, nuestra existencia transcurre bajo el bombardeo e influjo proveniente de todas las expresiones culturales; a cada paso y momento, gracias a los modernos medios de difusión masiva, ciertas ideas sobre el amor; las cuales hacen de él la creencia en algo maravilloso que ocurre a las personas, algo que nos potencia y da ganas de vivir, de crear, compartir; algo capaz de afrontar riesgos, aventuras, romper esquemas, hacer sacrificios o esfuerzos extremos con gusto, algo que promueve en nosotros emociones lindas, tiernas y que nos hace reconocer la belleza lo mismo durante un amanecer, que en un ocaso o en la negrura de la noche o en medio de una tormenta; pero, por otra parte, igual estamos sometidos a similares influencias culturales que nos dicen que (el amor) es ¡También! dolor, pena, sufrimiento y toda una serie de emociones y sentimientos negativos en estrecha relación con sospechas y alertas sostenidas sobre inseguridades y desconfianzas, temores sobre celos, infidelidades, traiciones, mentiras, engaños, etcétera.

Sobre tales ideas, tanto unas como otras, igualmente, investidas con la autoridad que les confiere proceder de los centros directores de la cultura y amparada por siglos de sedimentación, de generaciones y generaciones de aceptación por las personalidades más sobresalientes de la historia universal; tales ideas son como para ser tomadas en cuenta sin

someterlas a críticas ¿Quién eres para desaprobarte o poner en dudas con tu juicio lo que se dice en la radio, lo que oyes y ves en la TV, lo que se publica en la prensa, lo que declaran en entrevistas personas célebres, con fortuna, triunfadoras cuyas palabras son traducidas a otros idiomas...?

Y ante esta dicotomía de criterios instalados e instalándose como programas, como creencias en nuestras psicologías, me vienen a la mente los perros de Parlov. Recordarás que se volvieron neuróticos, trastorno éste fuera del ámbito perruno pero llevado a él por el medio artificial de un experimento científico para evidenciar los reflejos condicionados. Algo como esto puede ocurrir en las personas ante el bombardeo de ideas tan contrapuestas como las antes descritas.

No estoy creando una nueva teoría conspirativa. Tampoco estoy tratando de perjudicar a nadie ni distribuyendo culpas, pero queriendo o sin querer, muchos se han vuelto ricos y otros tantos le siguen la pista al cultivo de este género de canciones.

Repito, no estoy contra estas obras, me gustan, las disfruto, reconozco que transmiten sentimientos y entiendo que juegan un rol necesario. No se trata de que quiera entrar en contrariedad con alguien ni en el oficio de juzgar qué está o no, bien o mal, ni que sea de espíritu rebelde; en todo caso señalar que no hay nada siendo mejor ni peor, ni más importante que otra cosa. Ahora bien, de la misma forma que admitimos con facilidad la existencia de niveles o gradaciones en las personas de acuerdo a la calidad y cantidad de conocimiento adquirido por ellas, debemos advertir la existencia de, también, una escala en el nivel esencial de los seres humanos. Estas gradaciones que pueden ser muchas y darse lugar desde una predisposición innata, vocacional, instintiva o genética, irracionalmente antisocial, tendiente a la ira y a explosiones coléricas hasta otros niveles de estados más elevados donde ya el individuo logra conciliar procesos de colaboración más estables con otros, hasta llegar a niveles superiores donde la persona puede alcanzar la optimización de sus potencialidades. Estos niveles en la esencialidad del ser, quizás, sean menos evidentes que los del conocimiento, pero son

reconocibles e igual pueden ser desarrollados y promovidos.

56 EPÍLOGO O LA OTRA CARA DE LA MONEDA

Como anuncié al inicio voy a exponer, también, algunas ideas argumentando acerca de una cierta importancia o necesidad de que ocurra todo esto que parece estar siendo atacado en este libro; digamos que intento notificar o, al menos, expresar mi creencia sobre cierta verdad cósmica, la cual permite o da lugar a la aparición, desarrollo, actualización y establecimiento de tal corriente.

Resulta ya lugar común decir o escuchar que, en la naturaleza, todo está dispuesto en pares: vida y muerte, día y noche, alto y bajo, seco y húmedo, bien y mal, mujer y hombre, Dios y el diablo...o sea, y como descubrieron los chinos, la interacción *ying-yang*. Siguiendo esta simple pista, para que haya amor tiene que existir lo opuesto y para que exista felicidad, igual; donde lo opuesto no es una entidad independiente, sino la relativa menor graduación de estas mismas esencias.

Así las cosas, se infiere a la simple inspección, un ordenamiento, una disposición elemental en el universo la cual faculta qué se actualiza y qué no, en la existencia. No es algo que haya que probar. Es como la gravedad, no importa si, usted, la conoce o no, las cosas siempre van a continuar cayendo al piso y, conocerla no es más que un lujo intelectual con el cual puede mejorar la comprensión de su propia realidad, no la del vecino.

La vida y la realidad son lo que son, no tienen un plan macabro para acabar contigo. La existencia de algo debe complementarse con su opuesto, pero intrínsecamente es un objeto o categoría sin calidad o color, tales valores son adiciones de nuestra mente tratando de interpretar a la vida o a la realidad. Pensar en querer cambiar la realidad

o a la vida no es una completa estupidez, siempre que no intervengan las ansias, los empecinamientos, las obstinaciones e intransigencias, porque no todo se puede cambiar ¡Si acaso! de forma teórica y estadística, solo tienes capacidad para cambiar un cincuenta por ciento, pero igual pudieras no llegar a un veinte ¡Y no se trata de algo personal! Ni nadie te tiene en su mirilla.

Podrás concluir diciendo ¡*Ñooo! Eso no es justo*, pero no cambiarán las cosas, por una sencilla razón: en la naturaleza no existe la justicia, lo cual es otro lujo intelectual de la civilización: un concepto, otro artificio del pensamiento humano a fin de garantizar la comunicación social dentro de límites no violentos a expensas de eludir otros conceptos menos elaborados; algo así como *cambiar la vaca por la chiva* y pensar que se salió ganando.

A estos niveles de la historia que te cuento, puedes deducir que me contradigo. Con ese mismo reproche tildaron a Unamuno ¡Así, hasta me siento halagado! A la mayoría le cuesta mucho, comprender el equilibrio de la justicia, al reconocer que no hay nada que juzgar ¡Qué no lo digo yo! Si acaso solo me atrevo a repetirlo... Consulta Mateo 7:1 y 2; Lucas 12:57 y 19:22; Juan 5:22, 7:24, 8:15 y 16, 12:47; Santiago 4:12; Romanos 2:1 y 3, 14:4 y 5... y hay mucho más, pero *no por mucho madrugar amanece más temprano*.

Así igual podrás pensar que si no condeno, como bien digo, a estas canciones señaladas como deficientes, sea porque les confiero una importancia trascendente. Pues si eso es lo que has logrado deducir, te felicito: has dado en el clavo y sos, por ello, persona inteligente.

Quiero explicarlo para quien, incluso, dándose cuenta que una cosa lleva a otra, no logra comprender cuál es la trascendencia; porque, a fin de cuentas, son dos cosas distintas.

Ya te dije o bien ya sabes, que muchos grandes compositores vivieron vidas infelices. Por lo regular casi todos los artistas, dentro de cualquier manifestación o disciplina en que ocupe su desempeño, se les tienen por locos o lo son de remate, igual pasan por raros o difíciles; más claro, han

abusado del café, del alcohol o la mariguana, etcétera; han sido tímidos, irascibles, nerviosos, neuróticos, promiscuos, incomprendidos, esquizofrénicos, bipolares o tan solo eso que alguien pueda llamar malas personas; en fin, que igual se puede pertenecer a cualquiera de estas categorías y ser un dechado de virtudes, como en efecto, también, los recoge la historia.

Ahora, me refiero a los compositores de música popular.

Aclaro algo importante, no hago menosprecio de esta modalidad musical ni creo en los géneros menores, pero me parece evidente esté claro que: no es lo mismo ni se desarrolla en igual medio quien escribe, canta o produce una ópera o una zarzuela o género lírico, que quienes cantan boleros, baladas o música *country*. Añado que las óperas, las zarzuelas y toda la música lírica adolecen de los mismos señalamientos que he realizado a las canciones aparecidas en este libro. Y vuelvo a los conejos de España.

Los compositores de música popular, pienso en los hoy clásicos y si me sitúo en el promedio histórico de sus vidas, aun llevando en cuenta las distancias, fueron personas (hombres y mujeres, pero hombres en su mayoría) quienes vivieron entre los años veinte, treinta, cuarenta, cincuenta y hasta los ochenta del siglo veinte... ¡Uf! tenemos dos guerras mundiales, un largo periodo de guerra fría y otras muchas guerras menos planetarias, pero igual de productivas para lo que llevan a efecto; en todo ese tiempo hubo también convulsiones sociales, revoluciones, tiranías, golpes de estado, crisis económicas mundiales, pandemias y terremotos, ciclones y volcanes en erupción y *tsunamis*. Un escenario trágico, pero no diferente a lo que ha sido o fue el mundo desde que, por vez primera, algunos humanos se dedicaron a vivir profesionalmente del arte.

Y... los compositores de música popular (lee algunas biografías o ve películas biográficas sobre ellos) escribieron sus cuitas, sus sueños, sus amores (cuando menciono *sus amores*, me refiero a sus reprendimientos, barrenillos, infidelidades, sus engaños, sus juegos psicológicos y ¡tanto!

a los de ida como a los de vuelta) y, sobre todo ¡Sus desamores! A lo cual también llaman amor, arrastrando una formación emocional e intelectual hipotecada y comprometida con una cultura rígida, tradicional, llena de límites y de estrechos conceptos. Por lo general, eran personas sufriendo quienes escribían sobre su sufrimiento y, a la vez, pensaban que tal sufrir ¡Era amor! Lo cual vale decir que la caca, aunque no huela bien, pueda ser nutritiva.

Hoy, no creo ser el único que diga lo que digo, esas canciones ¡Sin dudas magníficas como música! las cuales lastran una carga peligrosa para la salud emocional y ¡Hasta para la vida física de muchas personas! forman parte del repertorio dorado internacional. Sin embargo, sé que nada va a cambiar. Quienes van a seguir sufriendo, quienes van a convertirse en futuros alcohólicos, suicidas, inválidos mentales detenidos en el tiempo, sin capacidad para escapar del yugo de una pareja abusiva, en fin ¿Para qué abundar? ¡Tales personas! lo harán porque alguien tiene que servir de contraste para que otros nos demos cuenta del valor de la felicidad, de ser libre y del verdadero amor.

Lo más que podemos hacer, para no ser avaros ni pasar por lo que la mayoría llama *egoístas*, es intentar ¡Qué no siempre lo logras! ¡Eh! comunicar con otros y exponer lo que piensas y lo que has logrado... ¡No para cambiar al mundo! como ya dije en otra parte, sino por si alguien que se te parece, y todavía no ha dado con la verdad que necesita, tiene suerte de andar cerca y se beneficia y logra quitarse de encima lo que ningún viento va a llevarse. **FIN**

DATOS DEL AUTOR:

Eduardo N. Cordoví Hernández

Ciudad de La Habana, CUBA



Nacido en Ciudad de La Habana el veintinueve de octubre del año 1950. Graduado de constructor civil en el *ITC José Martí*, ceramista, pintor y escultor autodidacto. Ha realizado exposiciones personales en instalaciones culturales del municipio 10 de Octubre. Ha publicado en diarios y revistas del país y en la revista peruana de circulación continental *Menú Journal*. La *Editorial Oriente* publicó en el año 1989 su libro, *Bebidas notables* siendo un *bestseller* nacional según las estadísticas de venta del Instituto Cubano del Libro publicadas en la revista *Bohemia*, obtuvo un diploma honorífico por esa obra, de la Asociación de Reporteros y Escritores Gastronómicos de América Latina y España (AREGALA) con sede en Perú. Ha impartido conferencias de divulgación cultural en diversas entidades religiosas, estatales y privadas. Ha escrito para programas de radio de divulgación científico-técnica. Actualmente (diciembre del año 2019) trabaja en la Editorial Letras Cubanas del Instituto Cubano del Libro. Ha publicado dos obras en Internet por AZUPress Digital de *New York: bebidas notables*, en una versión ampliada y su novela, *Conspiración en La Habana*. Escribió algunos artículos en la sección de opinión del periódico digital *El Imparcial de N.Y.* y ha publicado gratis trece libros en la editorial norteamericana *Freeditorial.com*

Notes

[← 1]

Todavía lo es solo que ya, este vocablo no aparece oficialmente para denominar tal desempeño, SMO.

[← 2]

Aunque me parezca oportuna la inclusión del texto para la mejor comprensión de lo que pretendo comunicar **a los efectos del concurso puede omitirse** ya que tal anexo está publicado.

[← 3]

Específico porque es el tipo de relación a la que me estoy refiriendo y no porque excluya otro tipo de relación; de hecho, las ideas que expongo tienen como objetivo viabilizar las interrelaciones humanas en general donde la relación de pareja es un caso particular.

[← 4]

Como bien descubriera Juan Gabriel: *La costumbre es más fuerte que el amor.*